

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ
ESCUELA DE POSGRADO



**Un general en el archivo: documental sobre las memorias del
año de la intervención militar de Juan Velasco Alvarado en el
diario *El Comercio*, desde su archivo fotográfico**

**TESIS PARA OPTAR EL GRADO ACADÉMICO DE
MAGISTRA EN ANTROPOLOGÍA VISUAL**

AUTORA

Yesenia Pamela Loli Soto

ASESOR

Godoy Paredes, Mauricio Jose

Diciembre, 2020

*A Gladys, por enseñarnos a coser, uno a uno,
todos los retazos que nos dio la vida.*



RESUMEN

Hay una historia que une y divide al diario *El Comercio* y el gobierno de Juan Velasco Alvarado: la expropiación de los medios de comunicación. Fue un año exacto –que comenzó el 28 de julio de 1974– en el que el diario más antiguo del país era intervenido por el gobierno militar, encabezado por Juan Velasco Alvarado, y, a su vez, entregado a las comunidades campesinas, como parte del llamado proceso de socialización de la prensa.

En este documental reflexivo se aborda esa historia que une y divide a *El Comercio*, en voz de dos actores importantes: el Sindicato Único de Trabajadores y la familia Miró Quesada o sus trabajadores de confianza. Así, en esta investigación se busca poner de manifiesto la memoria que aparece en las piezas periodísticas del diario, como las fotos y portadas. Y, también, las memorias individuales que terminan por generar una memoria colectiva sobre esta fracción de la historia.

Con las fotos y los testimonios, se construye un documental que también da un espacio al cuestionamiento de la objetividad periodística, el poder de la memoria sobre los archivos y el proceso del registro filmico de periodista a periodista. Además, como parte de un proyecto de rescate, se destaca la interacción entre la investigadora y las colecciones que conforman este archivo. En estos espacios saltan otras voces actuales que ayudan a construir no solo el guion del documental, también refuerzan la idea de cómo el archivo “debería *poner en tela de juicio* el porvenir” (Derrida, 1997). Así, no solo es una historia enmarcada en los setentas, también es un paralelo entre las crisis políticas y sociales de ese tiempo y el hoy.

Un agradecimiento especial a Lili Córdova y Miguel García, compañeros de trabajo primero y, luego, amigos y guías en este mundo del archivo fotográfico. Su paciencia, buen oído y experiencia acompañaron todo el trabajo de campo de esta investigación.

A Mauricio Godoy, por haber escuchado todas las dudas de este proyecto, incluso desde antes que fuera concebido.

También a Mario Fernández, Roberto Mejía, Luis Rosas y Alejandro Miró Quesada por ayudarme a reconstruir con sus historias, esta historia.

INTRODUCCIÓN

“Pensó que en la hora de la muerte no habría acabado aún de clasificar todos los recuerdos de la niñez”, era una de las preocupaciones de Ireneo Funes, personaje de Jorge Luis Borges (1944), y quizá es también una de las preocupaciones de quien trabaja en un archivo. Esta imagen me hace recordar cuando, hace más de 5 años, trabajaba en el Archivo *El Comercio*. Y, también, me trae a la mente el proceso pleno de esta investigación documental.

La historia de *El Comercio* está atravesada por un episodio que marcó su devenir: la intervención del gobierno militar en el diario entre 1974 y 1980. No es una etapa que se recuerde fácilmente. Tanto que, en el espacio de la segunda página que está reservado para los directores, ninguno de los seis que encabezaron este medio durante esa época aparecen.

Es en esa curiosidad de buscar lo que no aparece que vuelvo al archivo para rastrear, a través de las portadas de ese único año, las fotos e historias vinculadas a esa etapa. Volví con la intención de saber por qué la memoria sobre ese periodo era tan extrema, por qué no se hablaba y bajo qué tanto poder se había moldeado todo de tal forma que no fuera fácil decirlo.

En las etapas exploratorias de este documental me centraba en observar la imagen de Juan Velasco Alvarado en su representación en un diario intervenido, específicamente en el último año que estuvo en el poder y que sería el primero del diario bajo la intervención militar. Gracias al desarrollo de la investigación y al paciente trabajo de archivo, pude ver surgir a dos actores importantes del documental: los antiguos periodistas del Sindicato de Trabajadores y los familiares o empleados vinculados a los Miró Quesada. Esto hizo girar el tema hacia aquello que aún permanecía en la memoria individual de estas personas y que, finalmente, son parte de una memoria mayor.

“Un general en el archivo” es un documental que representa un largo proceso de redefinición de temas y que tiene tintes de fracaso desde su concepción, ya que, como se menciona líneas arriba, la intención original era otra. No uso “fracaso” como una palabra que represente el colapso, la uso porque tanto en los testimonios como en el desarrollo de la idea hay una constante presencia del ideal no realizado. Por eso, el reto original se mantuvo: hacer –contra todo– un documental a partir de las fotografías del archivo. Esa es la razón de su nombre porque, al final, son esas imágenes las que hablan y detonan memorias y experiencias vinculadas al gobierno militar.

Pero el documental no solo se enmarca en el asunto histórico, como documental reflexivo (Ardevol, 2006; Nichols, 1997 y Plantinga, 2014) hace una relectura de la historia y cuestiona la aparente veracidad absoluta. Hay un posicionamiento visible y expreso de quien hace el “texto-filme” del documental, que no reproduce “lo real, si no hace afirmaciones *sobre* lo real [cursivas del autor]” (Plantinga, 2014:68).

En ese sentido juega un papel importante la definición de la objetividad en el periodismo. Cotidianamente se cree que la prensa porta un enunciado gráfico (la foto) denotado, cuando en realidad el “mensaje de prensa” también está connotado (Barthes, 1986). Toda la producción social se vincula fuertemente con experiencias y conocimientos previos, y, desde ahí, esa aparente ilusión de veracidad absoluta se va quebrando.

Este documental es también un “proyecto de salvamento” (Ortega, 2006) y un cuestionamiento del porvenir (Derrida, 1997). El filme se construye como un recopilador de las memorias sobre la intervención, de las memorias individuales de estas personas, pero también, nos planta en la actualidad, en el cómo nos vemos y qué tanto hemos cambiado. Esto se ve de tal forma que la interacción desde el presente se manifiesta a través de los noticieros y de lo que se conversa en el espacio del archivo.

Así, este texto que acompaña al documental abordará el planteamiento del problema en el primer capítulo. Es decir, dará el panorama con información que permita hacer entender la compleja relación entre *El Comercio* y el gobierno militar de Juan Velasco Alvarado. Además de aterrizarnos en los conceptos que impulsan este trabajo en cuanto a análisis de la imagen/imagen periodística, archivo y memoria, y documental y archivo.

En el segundo capítulo, se describen las ideas principales del documental, aspectos básicos y de producción. Se incluye también el guion, que sirve como una hoja de ruta para la construcción de las secuencias en imágenes y de la intención del documental como tal. Finalmente, se describe la metodología empleada en el trabajo de campo: con los entrevistados y con las colecciones del archivo.

En el tercer capítulo, se relata todo el proceso atravesado por el documental desde la etapa preliminar, el desarrollo en sí y la construcción del mensaje y reflexiones principales. Con esta información se pasa a relatar la interacción entre la investigadora y las colecciones con las que se trabajó en el archivo, lo que evidencia otro tipo de relaciones y respuestas no solo con el material y con el archivo como institución, también con las personas que lo frecuentan.

En esa tercera parte es importante destacar también el desarrollo de la batalla de la memoria. Utilizo este concepto para hablar sobre las tensiones entorno a la generación de memorias desde el archivo, la herencia de la memoria y el problema de lo que se recuerda y se prefiere olvidar. Un paso por la necesidad de ser Funes, como planteo en el primer párrafo de esta introducción.

Finalmente, aparece la posición de los periodistas entrevistados para esta investigación documental y cómo performan frente al registro, en un estilo de crónica con intervención propia. La intención de mostrar estas historias en esa forma es que sean sus voces las que se escuchen y que se perciba aquello –de una forma más ordenada– que observé durante el trabajo de campo.



ÍNDICE

RESUMEN	3
INTRODUCCIÓN	5
CAPÍTULO 1: PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN Y MARCO CONCEPTUAL	11
1.1. Presentación del problema de investigación	11
1.2. Marco contextual	17
1.2.1. El gobierno militar	17
1.2.2. Historia de <i>El Comercio</i>	20
1.2.2.1. El Sindicato de <i>El Comercio</i>	23
1.2.2.2. La memoria de <i>El Comercio</i>	25
1.3. Marco teórico	27
1.3.1. Análisis de la imagen / imagen periodística	29
1.3.2. Archivo y memoria	31
1.4. El documental	32
1.4.1. Documental y archivo	35
1.4.2. Documental y memoria	36
CAPÍTULO 2: PROPUESTA DOCUMENTAL Y METODOLOGÍA	38
2.1. Descripción del tema	38
2.2. Sinopsis	39
2.3. Ficha técnica	39
2.4. Justificación	40
2.4. Viabilidad	41
2.5. Locación y sujetos	44
2.6. Planteamiento y logística de producción	45
2.7. Guion documental: En nombre del fracaso	47
2.8. Metodología	53
CAPÍTULO 3: HALLAZGOS	59
3.1. Proceso preliminar documental	59
3.2. Proceso documental	62
3.2.1. Un general en el archivo	66
3.3. Registros exploratorios	71
3.3.1. El archivo fotográfico <i>El Comercio</i>	72
3.3.2. Las portadas	74
3.3.3. La colección de opacos	78
3.3.4. La digitalización	82
3.3.5. Negativos y slides	83
3.3.6. Archivo de recortes	87

3.4. Batallas de la memoria: ¿quiénes y dónde?	89
3.5. Y tú, ¿para quién juegas?: los entrevistados frente al registro	93
3.5.1. Mario Fernández Guevara	94
3.5.2. Luis Rosas Quinde	102
3.5.3. Roberto Mejía Alarcón	110
CONCLUSIONES	119
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	123
FILMOGRAFÍA	130
ANEXOS	133
Anexo 1. Carta de presentación de la PUCP dirigida a la editora de Servicios Periodísticos de El Comercio	133
Anexo 2. Carta de autorización por parte de la editora de Servicios Periodísticos de El Comercio	134
Anexo 3. Guiones previos: Hay venas que van pegadas al hueso	135
Anexo 4. Selección de palabras extraídas de los titulares de <i>El Comercio</i>	141
Anexo 5. Un general en el archivo: pauta de entrevistas y armado de secuencias iniciales	144

IMÁGENES

Imagen 1. Fachada del local principal del diario El Comercio	23
Imagen 2. Primer esquema de investigación en el archivo	42
Imagen 3. Esquema de investigación en el archivo	43
Imagen 4. Fotogramas de entrevistados cuyas voces aparecen en el documental	56
Imagen 5. Esquema revelación para el primer borrador del documental	61
Imagen 6. Pasadizo del Archivo Fotográfico	73
Imagen 7. Detalle de las cajas de los rollos de microfilm	75
Imagen 8. Microfilm en un <i>still</i> del documental	77
Imagen 9. Información identificada para la matriz de la portada	77
Imagen 10. Sobres de la colección “opacos”	79
Imagen 11. Opacos de cables internacionales de noticias, desechados por repetición ..	81
Imagen 12. Foto digitalizada en anverso y reverso	82
Imagen 13. Foto digitalizada en anverso y reverso	83
Imagen 14. Detalle del proceso de digitalización de negativo en blanco y negro, 35 mm	84
Imagen 15. Negativos digitalizados por el equipo del archivo a partir de la comisión de toma del local “EC_TOMADELOCAL”	85
Imagen 16. Captura de <i>slide</i> sobre mesa de luz	86

Imagen 17. Archivo de recortes: “Sindicato Único de Trabajadores El Comercio”, recorte del diario Expreso, medio que apoyaba la formación de sindicatos..... 88

Imagen 18. Archivo de recortes: Luis Miró Quesada va a Palacio de Gobierno..... 88

CUADROS

Cuadro 1. Tipo de insumos y autorizaciones..... 45

Cuadro 2. Lista de entrevistados que aparecen en el documental 55

Cuadro 3. Otras fuentes consultadas a través de conversación 57

Cuadro 4. Conteo total de fotos en sobres 79

Cuadro 5. Conteo de fotos y comisiones vinculadas publicadas en portada 80



CAPÍTULO 1: PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN Y MARCO CONCEPTUAL

1.1. Presentación del problema de investigación

Las páginas del diario *El Comercio* son hoy parte de un testimonio. Al observarlas –y, también, al mirar a través de ellas– se visibiliza y reconoce la imagen de Juan Velasco Alvarado. Esas páginas son la excusa para ingresar al Archivo Fotográfico de este medio durante su intervención en el gobierno militar, para conocer de fondo la visión de sus integrantes y, para que, con sus fotografías, se detonen memorias vinculantes a ese contexto en el ámbito periodístico. Los conceptos ‘El Comercio’ (como diario) y ‘Juan Velasco Alvarado’ (como presidente), aparecen con posiciones que coinciden en contextos específicos, pero también como un elemento provocador a la espera de la respuesta de la otra parte.

Las palabras, cualesquiera que sean, pueden conjugarse fácilmente. Están también las que, sin aparentarlo, tienen en el fondo un gran antónimo (o al menos eso es lo que se nos se nos muestra). En las palabras ‘El Comercio’ y ‘Juan Velasco Alvarado’ sucede algo similar. Pueden coexistir en una oración, aunque en la forma no se parezcan y, cuando en el fondo, tienen cargas diametralmente opuestas que se les ha dado con el tiempo. Ambas palabras y fondos están estrechamente vinculadas por una historia de la que muy poco se ha hablado públicamente, y que aún hoy marcan el legado de sus existencias.

En los últimos años, Juan Velasco Alvarado ha regresado al ámbito público: en los estudios que se hacen sobre su gobierno hasta en los memes de las redes sociales. Pero, ha tenido que pasar ya más de 50 años para que la revisión histórica sobre el gobierno militar se desarrolle. En un artículo de la revista *Caretas*, Jochamowitz (2017) lo dice claramente: “Si nada se interpone en el camino, se dice, es muy posible que en los próximos cinco o diez años tengamos un nuevo Velasco en circulación, diferente del ‘Juan sin miedo’ de los 70, o del ogro resentido de los 80”.

Bajo la configuración de esa imagen de “ogro resentido” existe bibliografía correspondiente a la vertiente opositora al gobierno militar de Velasco. Escrito a dos años del fin de su mandato está *El Septenato* (1977), con una portada que podría ser la de cualquier relato de terror, Guido Chirinos Lizares y Enrique Chirinos Soto hacen un recuento afectado sobre el gobierno militar. Frente a ellos, aparecen producciones con un acercamiento más periodístico y directo sobre el tema como el de Guillermo Thorndike

(*No, mi general*, 1976) o los artículos de Juan Gargurevich –como fuente viva– sobre Velasco y el gobierno. También están los textos más sentimentales como *Los últimos días del general Velasco: ¿quién recoge la bandera?* (1978) o *El Plan Inca. Objetivo: Revolución Peruana* (1975) de Augusto Zimmermann, antiguo editor y colaborador de confianza del diario *El Comercio* y quien, posteriormente, se convirtiera en jefe de prensa del presidente.

Como parte oficial están los mensajes, comunicados, proyectos y planes del gobierno de aquel entonces.

Por otro lado, los estudios que se han venido dando en los últimos años tienen que ver más con los elementos que rodean al gobierno militar. Por ejemplo, en *Los cuentos feos de la Reforma Agraria* (2009, segunda edición ampliada y corregida), Enrique Mayer hace una interesante recopilación de testimonios de diferentes actores de la reforma agraria, con lo que nos muestra diferentes posiciones frente a esta etapa. En este grupo de estudios sobre el proceso de reforma, hay amplia información y artículos que se siguen revisando y produciendo. Así como también los procesos en educación, materia pesquera e incluso migración.

Otra de las temáticas que responden al tema es la de la producción visual. Aquí aparecen textos como los de Christabelle Roca-Rey (2016) con *La propaganda visual durante el gobierno de Juan Velasco Alvarado* (1968-1975), enfocado en la creación de afiches. La tesis de Miguel Sánchez Flores (2017), *Más allá del pop ahorado: una propuesta de relectura de los afiches de Jesús Ruiz Durand para la reforma agraria del gobierno de Juan Velasco Alvarado*, centrada en la obra creador del estilo de propaganda de la reforma agraria. Y los enfoques sobre el estudio de uno de los íconos del gobierno: Túpac Amaru, con el libro *El apóstol de los andes. El culto a Túpac Amaru en Cusco durante la revolución velasquista* (1968-1975), de Raúl Asencios (2017). Se suma también *La revolución peculiar. Repensando el gobierno militar de Velasco*, de Paulo Drinot y Carlos Aguirre (2018), publicado originalmente en inglés en el 2017, que recoge diferentes artículos, pero ninguno vinculado al tema prensa.

Aún no hay mayor repertorio escrito ni visual sobre la producción o reproducción de la imagen de Velasco (por sí mismo) ni sobre su posición como personaje particular en aquella época social y política. Por un lado, es importante resaltar en este punto que, aunque existan colecciones privadas y que según el Fondo Documental de la Presidencia de Consejo de Ministros haya algunos documentos en esta dependencia, no existe un archivo o colección oficial que reúna el material en diversos formatos. En palabras de

Gargurevich (entrevista personal, del 17 de mayo del 2019), incluso parte del archivo del Sistema Nacional de Apoyo a la Movilización Social (Sinamos) estaría en Chorrillos. Esto nos muestra también la ausencia de una conciencia de creación y sistematización de archivos y memoria histórica.

Sin embargo, en relación al proceso del gobierno militar y sus temáticas vinculadas, aún se encuentran diferentes tipos de materiales, sobre todo en colecciones privadas o colecciones de producciones cinematográficas. Una muestra de ello es el documental *La revolución y la tierra* (2019), que se apoya en archivos de películas peruanas y hace un paralelo a este proceso enfocado en la Reforma Agraria.

Recordemos también que el entorno donde se desarrollan los hechos es de un gobierno militar que toma todos los altos aparatos estatales y que, a su vez, constituye un aparato de propaganda. Primero, busca quebrar el *status quo* instaurado, para luego asegurar los intereses de su agenda de gobierno. La oficina de propaganda busca eso, servir a un plan específico, generar una idea y moldear una posición en la población para validarse. Chomsky (1993:13-14) diría que es una forma de “fabricar consenso, es decir, para producir en la población, (...) la aceptación de algo inicialmente no deseado”. El lingüista toma la idea de “consenso manufacturado” a partir de la propuesta de Walter Lippmann.

El campo de la comunicación y sus teorías son un ámbito importante de los gobiernos (sean militares, dictatoriales o democráticos). Por ejemplo, Harold Laswell afirma con su teoría de la “aguja hipodérmica” que, a partir de la propaganda, los ciudadanos pueden sumarse a planes políticos mediante la manipulación y evitando la violencia. Otra teoría es la de “dos pasos”, de Elihu Katz y Paul Lazarsfeld, que señala que la información pasa de los medios de comunicación a los líderes de opinión (que procesan y afinan la misma), y a partir de ellos, hacia el público.

La de la “aguja hipodérmica” se puede representar en las gráficas generadas por la oficina de propaganda del gobierno, con fuertes mensajes de resarcimiento de antiguos derechos o la exaltación de la reivindicación de la identidad nacional. Mientras que en la de “dos pasos” puede haber una similitud con el proceso de entrega de los medios de comunicación, donde los “líderes de opinión” serían las comunidades organizadas que posteriormente van a dar información desde sus posiciones sociales.

En este ámbito de la propaganda es donde se fortalecen las figuras políticas. Casos resaltantes de este tipo son las experiencias de los regímenes soviético y nazi, en los casos particulares de sus líderes Joseph Stalin y Adolfo Hitler (Overy, 2010). Desde la parte

visual con los casos de China (Yaochang, 2014, y Mittler, 2008) y Cuba durante la revolución (Bloch, 2008), y Chile durante la campaña de la Unidad Popular, a través de los afiches y murales (Vico, 2015, y Oyola & Villablanca, 2011), además del cambio de figura tras la caída de Salvador Allende, presidente de ese país. En un ejemplo más nacional está Vega Centeno (1991) que aborda la mística del Apra y el caso de su líder, Víctor Raúl Haya de la Torre. Si bien no se trata del caso de un mandatario, es interesante observar la construcción de la agenda del líder de un partido político y cómo sus seguidores son convencidos del éxito del proyecto en ciernes.

Bajo esta línea, existen diversos artículos del llamado proceso de la socialización de la prensa, conocido comúnmente como la toma de los medios de comunicación por parte del gobierno militar. El término más conocido para referirse a este es: “expropiación”. Más adelante se volverá sobre este concepto ya que, a pesar de ser ampliamente utilizado, *El Comercio* tiene una posición marcada y relacionada a la promulgación de leyes que no fueron aplicadas correctamente.

Con toda esta información, me centro en dos piezas importantes que conforman la exploración y el documental: la imagen y la representación. En la unidad básica de la foto del archivo encontramos imágenes que reflejan (o intenta hacerlo) un *algo*, ya sea una situación específica, una secuencia o personaje, a partir de la realidad. Este fragmento visual pudo haber sido construido para el espectador o, quizá, contiene la intención de congelar cierta acción para la posteridad. Simplemente, al verla sin traducciones de por medio, se está frente al “analogón perfecto de la realidad” (Barthes, 1986:13).

Ese “analogón” vendría a ser más una transcripción o enumeración de lo que se ve en la imagen. Sin embargo, al extraer mensajes sobre lo que se construyó o la intención que tuvo, por ejemplo, el fotógrafo para retratar la imagen, estamos frente a la representación. Con la experiencia y conocimiento previo intentamos traducir aquello que vemos frente a referentes propios y en el contexto en el que se construyó esta imagen.

En el caso de esta investigación y documental, abordamos el tema desde las páginas de *El Comercio*, con las fotos individuales de Juan Velasco Alvarado. Y desde ellas intentamos entender la forma en la que se le representó en un medio de comunicación tomado por los militares. Siguiendo esta cadena, se busca el testimonio de las personas que trabajaron en el diario durante la época, lo que contribuye a la traducción de ese “analogón perfecto” encontrado en el archivo.

Son esos relatos los que contribuyen a observar las intenciones con las que se construyeron estas piezas periodísticas. En este punto ya no solo se trata de un personaje.

Se trata de los actores vinculados a él y la visión y herencia del gobierno militar en un diario intervenido. Esta parte nos dejará entender las intenciones del gobernante y el estado (desde el manejo hasta necesidades de las audiencias) de los medios de comunicación.

Estos testimonios encontrados en el proceso de investigación, no solo son un registro. También se convierten en un objeto de rescate. Con ello, se visibiliza la forma en que se construye, se guarda y se transmite ciertas memorias y los tipos de rastros que dejan...o, viceversa, los rastros de la memoria y cómo estos permiten hacernos detonar experiencias y sensaciones.

Entonces, entre lo que se dice y lo que se recuerda hay también dos bases: el discurso y la memoria. Si comenzamos por la última es el ejercicio de recordar e, incluso, olvidar cierta cantidad de información (Todorov, 2000). En esta memoria hay diferentes rastros y formas de evocar, pero también hay múltiples memorias que conviven juntas (Jelin, 2012). Y es por esta multiplicidad que existen disputas por establecer la memoria particular predominante de un grupo.

Por su parte, el discurso es aquello que se construye con un fin específico y con una intención precisa para un público. En este caso, el discurso (más allá el clásico discurso político) tiene que ver más con lo que dicen los actores presentes en la investigación y que lo que se observa en la imagen termina por instalarse así, ya sea en una agenda de medios o en la memoria colectiva. Por eso es que ambos conceptos están tan vinculados y aparecen en cuanto se aborda a los participantes de la investigación y el documental.

En ese punto es donde emergen dos actores importantes: las voces oficiales de *El Comercio*, representadas en antiguos directores, editores y miembros de la familia Miró Quesada; y las voces del Sindicato Único de Trabajadores, encontradas en extrabajadores que personificaron los anhelos de la época de los setentas en la búsqueda de una sociedad más justa. A través de ambas partes, entenderemos por qué se ha forjado cierto tipo de representación del gobierno militar, encarnado en Velasco, en este diario intervenido.

Las preguntas que guían esta investigación y documental se hacen desde el presente, pero también nos colocan en el pasado que se revive a través de las fotografías, portadas y relatos de los participantes de la investigación. Precisamente, casi todos los participantes tienen larga práctica en el periodismo por lo que, más allá de lo que

respondan oralmente, las respuestas también se encuentran en lo que no dicen o lo que dicen *off the record*¹.

Por eso, es necesario visibilizar el vínculo que me une al campo de estudio. En el 2009, cuando aún estudiaba Ciencias de la Comunicación, ingresé a trabajar a *El Comercio* como investigadora fotográfica del proyecto de migración del archivo de fotos digitales de inicios del 2000, “Excalibur”. En ese primer momento, conocí cómo la imagen ocultaba datos, fechas, rostros e historias, ya que parte del trabajo era darle un contexto a cada elemento para que no se perdiera en limbo de la información.

Pero, sería recién en el 2013, años y experiencias después, que ingresaría como parte de la planilla del Archivo. Precisamente, del Archivo Fotográfico, pues se divide aún en dos: periodístico y fotográfico. En el espacio más silencioso y lejano del conjunto de pequeños salones que conforman el archivo y donde hoy se guardan centenares de cajas con hojas de contacto, descubriría día a día imágenes que nadie más había visto. Y, como me pasó en el 2009, contribuía a que historias que triplicaban mi edad no terminen por perderse. Ahí se reunieron dos elementos que me apasionaron siempre: la historia y la fotografía, y que es parte de lo que intentaré reflejar en este trabajo.

Es ese acercamiento hacia el pasado, constituido en la apreciación del archivo como espacio, de la foto y la portada como material y rastro de memoria que me permite navegar en los testimonios aquí recogidos para intentar comprender estas memorias. Es así que el documental y este texto no solo se convierten en un esfuerzo de rescate, valoración e, incluso, provocación frente al tema. Es también un análisis de la construcción de las memorias y, a la vez, una crítica al manejo de la cuestión política. Porque política no es solo lo que se dice en un Congreso, es también esa disputa por ver quién gana la batalla de la memoria.

¹ Según el Diccionario panhispánico de dudas (2005), es una “expresión inglesa que se emplea en el lenguaje periodístico, como locución adverbial o adjetiva, para referirse al comentario que se hace de modo confidencial o extraoficial y que no puede divulgarse”. En la práctica, se convierte en un dato que el periodista puede seguir para su investigación.

1.2. Marco contextual

1.2.1. El gobierno militar

Con el golpe de Estado al presidente Fernando Belaúnde Terry, el 3 de octubre de 1968, nació el Gobierno Revolucionario de las Fuerzas Armadas (GRFA), encabezado por el general Juan Velasco Alvarado. El militar piurano aparece como cabeza visible de la reacción ante la crisis política, social y económica de la época, y así encuentra un espacio para hacerse del poder.

En política, todos tienen una performance que responde a ciertos patrones que ayudan a reforzar su recordación en el público. Balandier (1994:36) señala que “un candidato al cargo supremo” no puede surgir de lo desconocido. Sin embargo, si esto ocurre, deberá aparecer en la figura de “un héroe o salvador”. Por ejemplo, la propaganda nazi masificaba la idea de Hitler “como el salvador de una nación alemana derrotada” (USHMM, 2018). Más adelante, y guardando distancias, veremos cómo la aparición de Velasco coincide con esta postura.

Durante el gobierno militar se implementó con más fuerza el proceso de la Reforma Agraria, con lo que se vio la necesidad de crear una Dirección de Difusión de la Reforma Agraria. Sin embargo, en 1971 aparecería el Sistema Nacional de Apoyo a la Movilización Social (Sinamos), que se apoyaba en los archivos de diferentes medios y tipos de formatos como revistas, boletines o publicaciones oficiales para “publicitar el régimen en todos los frentes culturales, creando una propaganda visual masiva y sistemática” (Roca Rey, 2016).

Althusser (1989) hace una distinción de los aparatos ideológicos del poder. Para él, “el aparato (represivo) del estado ‘funciona con violencia’ mientras que los aparatos ideológicos del estado funcionan con ideologías”. Es así que toma como ejemplo a Lenin, en cuanto buscaba apoderarse por completo del aparato ideológico del estado para asegurar su poder. Para Althusser, estos aparatos también representan “formas encarnizadas de la lucha de clases” y explica cómo la alianza de clases que tiene el poder se mantiene en él porque no dicta leyes en los aparatos ideológicos del estado represivo

“sino también porque la resistencia de las clases explotadas puede encontrar allí medios y ocasiones de expresarse, sea utilizando las contradicciones que allí existen, sea conquistando por la lucha posiciones de combate en los aparatos ideológicos del estado” (Althusser, 1989:191).

Esto aparece en el caso de Velasco a través de la creación y difusión de discursos periodísticos dados en los medios de comunicación intervenidos. Así, el gobierno juega su propia lucha de clases, al recuperar no solo ya las empresas que manejan los recursos nacionales (un claro ejemplo es el de los yacimientos de La Brea y Pariñas, en Piura), sino también con las empresas periodísticas puestas a disposición de la gente. Aún con todas estas “posiciones de combate” establecidas, aparece la “desideologización” (Winocur, 2002) expresada en la pérdida de convocatoria del discurso político y, que, finalmente, es lo que sucede después con el gobierno militar.

Por su parte, Chomsky sugiere –a partir de una idea de Harold Lasswell– que, en una democracia, la sociedad se encarga de ser juez de los intereses y asuntos públicos, mientras que en un estado militar resulta más fácil vulnerar estos intereses al controlar todo, simplemente, al “blandir una porra sobre las cabezas de los individuos” (1993:23-24). Por todo esto, para el lingüista es más fácil “dirigir la atención a las técnicas de propaganda” en democracia. En esta propuesta encontramos una contraparte en el desarrollo del gobierno militar ya que, más que represión, se buscó dar representación a las minorías a través del control de los medios de comunicación por parte de estos sectores. Quienes “antes de 1968 habían sido excluidos de la expresión de su propia voz” (Jo, 2005) ahora tenían a su cargo los diarios del país. La distribución a estos sectores fue de esta forma:

- Organización campesina: diario *El Comercio*
- Comunidad laboral: diario *La Prensa*
- Organizaciones profesionales: diario *Correo*
- Organizaciones culturales: diario *Ojo*
- Organizaciones de servicios: diario *Última Hora*
- Organizaciones educativas: diario *Expreso*

Este proceso de entrega es conocido comúnmente como ‘expropiación de medios de comunicación’ e inició en 1970, avalado por el Decreto Ley 18169, Ley de expropiación de los medios. Como más adelante se verá un hecho relacionado a este tema en específico, podemos acercarnos a la aclaración de Gargurevich (2012:13) que ilustra muy bien la acción del gobierno militar en este ámbito:

“Debemos advertir que empleamos el vocablo ‘expropiación’ porque esa fue la palabra usada en el decreto correspondiente. Es probable que expropiar los medios de comunicación fuera la intención del gobierno militar, pero en la práctica, al no

realizarse la tramitación judicial correspondiente (justiprecio, pago a los propietarios, etc.), la toma de las empresas fue una confiscación”.

Así, el gobierno militar no solo busca dar participación activa a través de los medios a estos sectores. Por otro lado, al tener de su lado a las organizaciones a cargo, instala un cierto tipo de control (o autocontrol) en el que ve realizado no sólo el otorgamiento de voz a esos *otros*, también encuentra posiciones que pueden estar de su lado.

Entonces, desde el aparato del poder político se construye un discurso que busca, primero, popularizar las acciones de reforma y, segundo, legitimar y fortalecer la presencia de Velasco al mando del país. Aunque la propaganda para Domenach (1968) es colgarse de algún mito existente y para Balandier (1994) es el líder desconocido que nace como un héroe, con Velasco el mito se crea: aparece la reivindicación del campesino en una de sus máximas figuras, Túpac Amaru II, e incluso, es el mismo Velasco en sus tonalidades, desde el enemigo de la oligarquía hasta “un tipo de *Übermensch* (superhombre)”, como señala Drinot (2018), en el que se reúnen diversas cualidades que van desde el mito del patriota hasta el gran enemigo de la economía².

Sobre la figura de Túpac Amaru II se puede decir, brevemente, que ocupó un espacio significativo en el proceso militar. Ahí aparece como el icono creado por Jesús Ruiz Durand utilizado en la propaganda de las reformas y en toda comunicación de reivindicación de derechos (por ejemplo, en sindicatos), como reemplazo y figura preponderante en Palacio de Gobierno³, y como símbolo en los anillos utilizados en algunos militares de alto rango hacia 1972. Estos dos últimos ejemplos son retratados por Jochamowitz (2016), en su artículo “Estética militar” publicado en la revista *Caretas*.

Durante el gobierno militar, el medio más conocido para movilizar la propaganda fue el afiche. A través de él se intentaba materializar los anhelos de la población en la recuperación de sus poderes. En la expropiación de los medios de comunicación también encuentra una forma de expresar su autoridad:

² Drinot (2018) hace un acercamiento a las memorias entorno a Velasco al recopilar y analizar comentarios de usuarios de canales de YouTube donde hay videos e información sobre el gobierno militar. Esto es una muestra de que la construcción de la memoria de Velasco traspasa conversaciones familiares y llega hasta nuestros tiempos digitales.

³ Con Túpac Amaru “los viejos héroes pasaban al desván y eran reemplazados por otras figuras” (Jochamowitz, 2016). En este artículo publicado por la revista *Caretas* (2468), se cuenta que en 1972 se retiró una pintura de Francisco Pizarro para dar paso al héroe cusqueño.

“Sin control, si dispone a su antojo de todos los medios de difusión, una propaganda así pronto pretende imponer su sueño a todos y hacerlo pasar por realidad a cualquier precio, es decir, sustituir hasta en sus menores detalles la realidad por otra a la cual se deben plegar los hombres y los hechos” (Domenach, 1968).

Más allá de los afiches, Velasco comienza a aparecer en gráficas de propaganda celebratoria de días emblemáticos, inclusive en las caricaturas aparecidas en algunas editoriales de *El Comercio*. Imágenes bastantes distanciadas de la posición de violencia o represión típica de un dictador y más bien con una construcción más cercana o humana, como sugiere Roca Rey (2016) un “líder carismático y popular” y bajo el que se busca “generar en la población un vínculo emocional con el presidente”.

Por otro lado, a pesar de su ausencia por temas de salud en la última parte de su gobierno, continúa apareciendo como hombre trabajador. Es decir, si para Balandier la condición física del líder debe demostrarse continuamente, en Velasco se encuentra que la debilidad física pasa a un segundo plano y se le muestra aún como un hombre activo. Sin embargo, “el conocimiento de su degradación afectará el nivel de favor por parte de la opinión pública” (1998:36).

Aunque la propaganda tuvo una presencia permanente, finalmente no logra concretar su fin. A pesar de los esfuerzos por establecer cierto tipo de imagen y generar íconos para la recordación, la recepción por parte de la audiencia comienza a rechazar esta producción del personaje. En cuanto al proceso de socialización de la prensa, el efecto no solo respondía a la necesidad de establecer un discurso, también aparecieron ejes transversales sobre el cómo se dirigía el medio y quién lo hacía, y, finalmente, las necesidades administrativas y de control económico y político.

1.2.2. Historia de *El Comercio*

El diario *El Comercio* ha retratado parte de la historia de la sociedad peruana a través de sus más de 180 años, transcurridos bajo los diferentes enfoques e ideales de la familia Miró Quesada y sus contextos históricos correspondientes. Para Gargurevich (1991), la historia de este diario se podía dividir en cuatro grandes etapas: la fundación y dirección de Manuel Amunátegui (1839-1875), el desarrollo y codirección de Luis Carranza y José Antonio Miró Quesada (1875-1898), la consolidación del diario con la dirección de José

Antonio Miró Quesada (1898-1974) y, la expropiación por parte del gobierno militar y posterior devolución (1974-1980). Al terminar esa aproximación en la década de los ochenta, me atrevo a agregar dos etapas que han marcado los últimos 30 años de su historia: la modernización del medio y diversificación de la empresa periodística (1990-2013), y el nombramiento de directores fuera del núcleo familiar (2013-2020). En diciembre de 2020, se nombró como director a Juan Aurelio Arévalo Miró Quesada, lo que marca el retorno de la familia a la dirección periodística del diario.

Fundado en 1839 por el chileno Manuel Amunátegui y el argentino Alejandro Villota, *El Comercio* nació como “diario comercial, político y literario”, bajo el lema “orden, libertad y saber”. El 4 de mayo de ese año lanzarían su primer número con un equipo de unas 10 personas en total (que incluía cajistas, prensistas y repartidor). Los primeros ejemplares estaban enfocados en la cobertura, como decía su cintillo, comercial. Por eso, tenían un especial énfasis en el movimiento de llegadas y salidas de buques en el Callao.

Pasarían 34 años, en 1873, cuando Amunátegui tuvo que viajar a Estados Unidos y Europa por negocios. Villota había fallecido en 1861. Para esa fecha, el joven José Antonio Miró Quesada, panameño de nacimiento, era habitual colaborador de *El Comercio* y tenía una relación cercana con el anciano Amunátegui: sería ese año en que le ofrecería la dirección del diario al periodista.

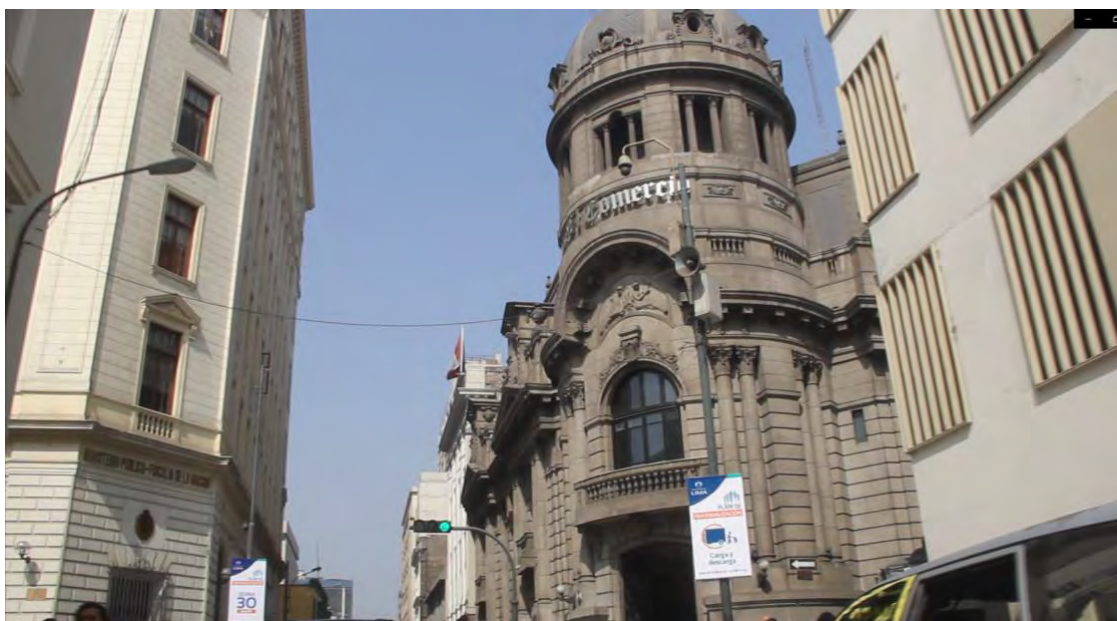
Miró Quesada, de 30 años, tomaría las riendas del diario recién en 1875. Esto marcaría un cambio en la empresa, ya que buscó renovar la imprenta, cambiar los contenidos y ampliar la planta periodística. Amunátegui falleció en octubre de 1886, pero el diario que fundara con su amigo Villota tendría una vida más larga de la que ambos pudieran imaginar.

Por su parte, José Antonio sería el primer Miró Quesada en dirigir el diario. Al año siguiente de su nombramiento ingresaría Luis Carranza, sobrino de Amunátegui y legítimo heredero. Por tanto, *El Comercio* tuvo dos directores. Sin embargo, ambos acordarían que, a la muerte de uno, la sociedad quedaría resuelta y los herederos solo podrían pedir la liquidación. Carranza fallecería en 1898 y, a su muerte, la empresa quedaría en manos del patriarca Miró Quesada. Así, hasta el 2013, el diario ha tenido nueve directores familiares (entre hijos, nietos, tíos, etc.), cada uno con una visión propia sobre la empresa periodística. Están los bastante vinculados a la vida política como los que llevaban un enfoque mucho más cercano a la ciencia, la cultura y la educación.

“La historia de *El Comercio* se vincula con las vicisitudes de las élites peruanas durante nuestra trayectoria republicana” (Godoy, 2017). Al ser un diario que tuvo diferentes directores, todos llevaron su experiencia y sus vínculos como estandarte. Su permanencia en el tiempo habla también de la influencia que fue adquiriendo a lo largo de los años, “sus titulares sustentaban o tumbaban gabinetes (...) su prosperidad no dependía de la clase obrera (...) La mayoría de sus lectores pertenecía a la emergente clase media” (Thorndike, 1976:18). Por eso, se le vinculaba fuertemente con las élites – señalada por los autores mencionados anteriormente–, los sectores influyentes de la sociedad. Pero no solo con el componente de poder mediático, a través de la presencia no solo en el papel, también en la corporación empresarial que ha llegado a convertirse en la actualidad.

Llegado a este punto, es necesario también resaltar las campañas que destaca *El Comercio* en el libro editado cuando cumplió 175 años, para establecer el marco de su historia en el contexto del gobierno militar. Desde las publicaciones sobre la esclavitud en el Perú y el decreto de libertad de Ramón Castilla hasta las denuncias contra la explotación de los inmigrantes chinos, este diario utilizaba de lo que mejor disponía: sus páginas, para llamar la atención sobre diversos problemas. Es también conocido que varios miembros de la familia estaban fuertemente vinculados a círculos intelectuales y culturales, lo que cargaba de otra visión a la edición. Luis Miró Quesada de la Guerra fue uno de ellos. Periodista, político y alcalde de Lima, fue director desde 1935 hasta el día de la intervención del diario, cuando tenía por subdirectores a su sobrino Aurelio Miró Quesada Sosa y a su hijo Alejandro Miró Quesada Garland.

Imagen 1. Fachada del local principal del diario El Comercio



1.2.2.1. El Sindicato de *El Comercio*

Bajo la dirección de Luis Miró Quesada se desarrolla el contexto de reclamos laborales por parte de la planta de trabajadores de *El Comercio*. Por su parte, Luis “desempeñó un papel importante en la aprobación de la ley de compensación al trabajador” (Gilbert, citado en Godoy, 2017:20). Con ello se seguían distinguiendo el éxito de las campañas emprendidas, entre las que se encontraban, por ejemplo, la de la recuperación de La Brea y Pariñas, iniciada mucho antes de fines de los sesenta⁴:

“Los editoriales de *El Comercio* llamaban la atención sobre problemas tales como la mal nutrición, las viviendas precarias, los bajos niveles de educación resultantes del estado primario de la economía nacional. Nadie ponía en duda la necesidad de desarrollar económicamente, pero los Miró Quesada se distinguían de [Pedro] Beltrán [director de *La Prensa*] al reclamar la participación activa del estado en la economía para promover el desarrollo, poniendo mayor énfasis en el control nacional de la economía y destacando la necesidad de redistribución junto con la de crecimiento” (Gilbert, citado en Godoy, 2017:24).

⁴ En la edición del 11 de octubre de 1968, a pocos días de la recuperación de La Brea y Pariñas, *El Comercio* publicó un artículo que recopilaba información del 4 al 11 de octubre de 1918 bajo el título “Para nacionalizar el petróleo confiaban ya en ‘El Comercio’”. Sobre este punto, Godoy (2017) refiere que es a partir de la segunda mitad de los cincuenta que “*El Comercio* da un nuevo giro ideológico, al asumir posiciones más desarrollistas”.

Sin embargo, con todos los intentos por mejorar las situaciones de los entornos de la empresa, tal como cuentan antiguos trabajadores⁵: aunque la relación con la familia era buena, no completaban sus expectativas en cuanto a cumplimientos salariales. Incluso se daba la sensación de que los propietarios eran una suerte de “padres putativos en laboral” (entrevista a Roberto Mejía, 21 de mayo del 2019) y, además, de que “botaban al trabajador que querían, le ponían el horario que querían, pagaban lo que querían” (entrevista a Luis Rosas, 22 de mayo del 2019). Una versión más extrema tiene Guillermo Thorndike, periodista y director *La Tercera* y *La Crónica* durante el gobierno militar:

“Los propios obreros del diario, sumergidos en emanaciones de plomo fundido, estaban prohibidos de formar un sindicato y los pocos que lo intentaron, fueron despedidos violentamente” (1976:18)

En un contexto en el que los derechos eran restituidos a grupos minoritarios (en el poder social, económico, etc.), los trabajadores de *El Comercio* comenzaban a organizarse ante lo que consideraban un abuso. Aún en aquella época, el diario se editaba y se trabajaba por completo en la misma sede, por lo que todos podían observar lo que pasaba con los trabajadores de administración, planta técnica o periodistas y fotógrafos. Aunque negociaran aumentos y pidieran mejoras, lo que se hacía seguía sin ser suficiente.

El 1 de setiembre de 1970 el gobierno militar promulgó la ley 18384, Ley de Comunidad Industrial, con la que se fortalecía la comunidad de trabajadores y con la que los mismos comenzaban a tener participación directa de las decisiones de la empresa.

Los trabajadores conversaban en pasadizos y reuniones diarias. Así, comenzaban a organizarse y a confirmar quiénes eran los que realmente estaban dispuestos a participar. Sería recién el 27 de febrero de 1971 que un grupo se reunió en el Instituto Cultural Peruano Norteamericano (ICPNA) del jirón Cusco, en el Centro de Lima, a unas pocas cuadras de la sede central del diario. Ahí, entre decisiones, cartas y gritos de restitución, se fundó el Sindicato Único de Trabajadores de El Comercio.

“La familia Miró Quesada, te puedo decir, no aceptó tener un sindicato, le costó mucho, muchísimo. ¿Te imaginas? Se tomaban talleres, no salía el periódico. ¿Te imaginas? Y eran daños inmensos, tenían que repetir la publicidad, eran daños cuantiosos” (entrevista a Mario Fernández, 21 de mayo del 2019).

⁵ Entrevistas personales a los periodistas Mario Fernández, Luis Rosas y Roberto Mejía que serán desarrolladas con amplitud en el capítulo de hallazgos.

El Sindicato inició sus acciones a través de comunicados y solicitudes, pero, así como comenzaron a exigir, se les comenzó a perseguir. Incluso algunos de los directivos sindicales llegaron a ser demandados y apresados. Según recortes periodísticos de la época, los trabajadores hacían plantones con frases que atacaban directamente a la familia Miró Quesada. Era una situación tensa hacia ambos lados.

Sin embargo, la organización laboral se fortalecía en sus acciones que eran avaladas por las directrices del gobierno militar. Pero, una vez tomado el diario, no todo marcharía bajo las expectativas del grupo. Esta situación se verá reflejada en el desarrollo de los testimonios de los trabajadores del diario.

Para completar el ocaso del Sindicato, este se mantenía bastante activo hasta inicios de los noventas. En testimonios de los entrevistados, el espíritu de la organización laboral cambia con la devolución del diario a los dueños legítimos, ya que los representantes serían trabajadores fuertemente ligados a la familia. Es conocido también el desarme por el que pasó esta organización, a pesar de ello, los miembros recibieron beneficios (económicos, como bonos o bienes, como terrenos) por los que aún continúan en contacto para terminar de decidir qué hacer con ellos.

Hasta aquí, se ha pretendido incluir la aparición del gremio como parte de la historia de *El Comercio*, ya que esto permitirá entender mejor la dinámica de funcionamiento del diario en los setentas, para pasar ahora a hablar sobre su espacio físico.

1.2.2.2. La memoria de *El Comercio*

La sede central de este diario se encuentra en el cruce de los jirones Lampa y Santa Rosa (antiguamente llamado Miró Quesada). Esta casona, que se eleva imponente en medio del Centro Histórico de Lima, no solo llama la atención por la antigüedad de la estructura que data de 1921, si no por los hechos que han ocurrido en su interior y toda la historia que guarda en sus salones. La sala principal de redacción, las oficinas del director y los administrativos, las salas de máquinas y tipografía, los plomos, es decir, todo el aparato en conjunto que se requiere para imprimir un diario estaba en esta esquina, por lo menos hasta inicios de la década de los ochenta.

Signos distintivos de la construcción son la cúpula, las rejas de fierro de la puerta principal y, al interior, el amplio *hall* –testigo de celebraciones y velorios– techado por

un amplio vitral, que tiene como vecina una amplia escalera de mármol que se divide en dos caminos: uno hacia la redacción y otro, hacia la oficina principal del director.

De acuerdo a las infografías publicadas por el mismo diario en el 2014 y el 2019, en la actualidad solo la parte administrativa y la redacción se encuentran alojadas en este espacio⁶. La empresa periodística creció de tal manera que a mediados de los ochentas se abrió una planta en el Fundo Pando, en Pueblo Libre. La maquinaria periodística y de negocios se ha expandido tanto que ahora se necesita de mucha más gente para las operaciones del diario. Sin embargo, aunque en dichas infografías se señalen las oficinas y la hemeroteca, el Archivo –como tal– no aparece.

Toda la historia retratada en las páginas de *El Comercio* está contenida en su archivo, este tiene dos ambientes demarcados: la hemeroteca y el archivo periodístico y fotográfico. En la primera se guardan, en una sala del segundo piso de la casona principal, justo al lado de la “nueva redacción”⁷, todas –o al menos la gran mayoría– de las ediciones del diario, cosidas una sobre otra a un gran y pesado lomo color azul o negro que llenan hasta tres ambientes contiguos. En el segundo espacio, el archivo periodístico y fotográfico, se guardan miles de fotos reveladas, negativos en blanco y negro, *slides*, y a color, y cientos de expedientes con recortes periodísticos. Sin contar la información digital que se genera y se recopila desde ese punto: desde los textos publicados hasta las imágenes que se digitalizan progresivamente.

Es ahí también donde, a través de un visor de microfilm –un soporte fotográfico en forma de cintas donde se guardan reproducciones exactas– se observan y se rescatan las portadas de aquellas hojas amarillas en formato .pdf, disponible para llevar a todas partes. En lo que puede ser un trabajo tan mecánico como guardar copias de los diarios publicados, hay una presencia de poder y de aquella institución de la desaparición de la que habla Schneider (2001).

El Archivo está regentado desde hace más de 20 años por Silvia Miró Quesada de Lira, periodista y miembro de la rama Miró Quesada Sosa. El equipo de trabajo está

⁶ Es necesario destacar, en este punto, que debido a las fusiones de áreas o secciones y a decisiones empresariales, la dinámica del diario ha cambiado. Es decir, durante el trabajo en campo de esta tesis, no solo se encontraba al personal de *El Comercio*, había salones que albergaban a otros medios vinculados al Grupo.

⁷ Durante el transcurso de esta investigación, la redacción principal se encontraba (como en los últimos 100 años) en la casona del jirón Miró Quesada. La entonces “nueva redacción” fue implementada en noviembre del 2013. A inicios del 2020, la redacción fue trasladada a un edificio en el distrito de La Victoria, dejando su histórica casa.

conformado por los experimentados periodistas Lilia Córdova, Miguel García y Carlos Batalla; Marleny López, historiadora del arte encargada de la atención al público, además de un joven redactor y una practicante que trabajó hasta inicios del 2020, quienes, en conjunto, generan notas para la página web de esta sección, páginas históricas para la contraportada de los domingos, además de insumos para la redacción principal. En este trabajo también se enmarca la labor de conservación del patrimonio histórico del diario, el que se mostrará en el desarrollo de mi interacción con el entorno y con las colecciones que permanecen en este espacio.

1.3. Marco teórico

Un fotógrafo pone la cámara en su rostro y presiona un botón. Bajo su mirada, decide qué es y qué no es lo que debe entrar en su encuadre. Solo puede hacer un par de tomas en un rollo de 36 cuadros. Su mirada será determinante, pues el momento del que ha sido testigo quedará congelado en el tiempo. Revela la imagen, el editor decide por una foto, esta foto entra a la portada del diario, pero antes de pasar a maqueta, es cortada otra vez. Solo hasta este punto del proceso, más de dos personas han intervenido (y eso que no estamos contando con los protagonistas de la imagen) en la vida de esta foto.

Y esa foto que tuvo un significado en el ojo del fotógrafo, puede tener diferentes significados para el lector habitual del diario –lo que Hall (1997) llamaría el enfoque constructivista del sentido–, como para quien encuentra esta imagen 30, 40, 50 años después.

Este ejemplo ha sido atravesado por diversos factores (contexto social, político, económico, etc.) en su corta o larga vida. Al redescubrir esas imágenes desde la actualidad, vuelve a convertirse en:

“un espacio de negociación de poder y de identidades, un espacio de reflexión teórica y metodológica, un medio de comunicación intercultural, un vínculo social, un medio de descubrimiento, un campo de experimentación” (Ardevol y Muntañola, 2004).

Un “instante decisivo”, como prácticamente llamaba Cartier-Bresson a la fotografía, que es fragmentado en varios instantes decisivos. Cada uno de ellos nos da una especie de resultado, una carga para verla como la vemos hoy y para entender el estado que atravesó desde el momento de su creación y sus sentidos (Ardevol, 1998).

En cada uno de los pasos señalados líneas arriba (la toma de la foto, revelado, edición, etc.), se imprime un concepto, una idea que luego generará un significado, muchas veces diferentes al original. Son estos micro “instantes decisivos” los que nos revelan variadas muestras de realidad, distintas a la intención original que dio la primera impresión, el primer concepto sobre esa foto. Estos “efectos reales” (Tagg, 1988) que evidencian lo que muestra la imagen, que significa algo específico en ciertas situaciones, pero que “no puede referirse ni ser referida a una realidad prefotográfica como si de una verdad se tratara” (Tagg, 1988:10).

Lo que se nos muestra no pretende ser una ilusión, tampoco es mera evidencia. Es lo más cercano a la objetividad, la representación de una realidad aparente, de un hecho o rastro de existencia, de algo que “existió”.

La producción o, mejor dicho, el contexto da elementos para entender los procedimientos iniciales de la foto. Casi al mismo tiempo –y con perspectiva a un futuro, que es desde donde se le observa– aparece el concepto de representación, como una segunda etapa de la foto. Es posible que, desde el momento en que entra a la edición final, se le dé un sentido específico en conjunto con las otras piezas que compondrán la portada.

En este sistema hay dos ‘sistemas relacionados de representación’ (Hall, 1997:6). Con relación al tema propuesto, se puede decir que la foto incrustada en la portada como producto final hace que desarrollemos o vinculemos ciertos signos con lo que ya conocemos anteriormente (por ejemplo, la vestimenta militar o ciertas posiciones corporales) que, enmarcados bajo grandes y llamativas letras, nos ayudan a generar cierta impresión sobre aquello frente a lo que estamos a primera vista.

En conjunto, se muestra una imagen que representa, quizá, la posición del medio de comunicación. Se da un elemento para que el lector se quede con una idea específica sobre lo que ve y, ante lo que se distingue en el proceso de análisis o edición de las portadas y que es representada por el lector de aquella época o la investigadora, en la actualidad.

Este es un claro y fuerte juego por el poder (Tagg, 1988) que, finalmente, estará presente en todos los procesos que se detallarán más adelante. Estas prácticas de producción y representación son guiadas por los “efectos”, “entrelazamiento” o “interferencia” de quienes deciden por encima de la foto.

1.3.1. Análisis de la imagen / imagen periodística

Al observar una foto tomada bajo los lineamientos de un medio de comunicación, podemos encontrar diferencias que no veremos –necesariamente– en las que son tomadas en un estudio. Esta foto encuadrada, por ejemplo, en la portada de un diario responde a la necesidad de vender una noticia y diferenciar el producto total de todos los demás. Henri Cartier-Bresson, reportero gráfico de larga data, dice que en el reportaje una foto puede bastar para armar un contenido de ese tipo (aunque sea difícil encontrarlo), pero que:

“los elementos del tema que hacen saltar la chispa, son a menudo dispersos; uno no tiene el derecho de juntarlos a la fuerza, ponerlos en escena sería una falsedad: de ahí la utilidad del reportaje; la página reunirá esos elementos complementarios reunidos en varias fotos” (Cartier-Bresson, 2003).

La fotografía de prensa podría ser estudiada a través de la relación entre la foto y los actantes. Para entenderlo de forma más sencilla, entre tres elementos que participan de la foto: los que ven la foto, la foto en un espacio o tiempo específico y la intencionalidad con la que fue tomada. En todo ese contexto, “su grado de información exige diversos niveles de interpretación que han de buscarse en la competencia del lector de prensa” (Vilches, 1997:175).

En la observación del lector hacia los actantes de la foto, el primero puede encontrar aún más elementos por procesar. Por ejemplo, uno de estos actantes puede tomar tal nivel de protagonismo que lo lleva a convertirse en un elemento con agencia – de acuerdo al lector que lo observe (Gell, 1998)– y al identificar el fundamento que queda fuera de las relaciones socioculturales con los presupuestos del juicio y el valor estético.

Al periodismo y, por tanto, a la fotografía periodística se les atribuye la cualidad de objetividad. Esto quiere decir que intenta presentar el relato con la menor intervención de una u otra posición posible, aunque, en la práctica, siempre haya una mano humana que elabore este discurso. Lippmann (1922) señala que toda la formación en periodismo tiene su punto cardinal en el testimonio objetivo. Para el Diccionario de la Real Academia Española (DRAE), “objetivo” es “1. adj. Perteneciente o relativo al objeto en sí mismo, con independencia de la propia manera de pensar o de sentir”. Por su parte, los *Principios Rectores del diario El Comercio* (2012) da a sus periodistas este concepto:

“ser lo más fiel posible a la realidad. El periodista debe procurar reflejar la realidad, evitando que esta sea influenciada por la propia opinión o visión particular de los hechos”.

Estos preceptos toman una atmósfera casi sagrada en las facultades de comunicación. Se discute en los pasillos, se le promociona en los programas de televisión. Pero, esta ‘piedra preciosa’ no la tiene cualquiera, a la objetividad se le reconoce en la práctica y es ahí donde percibe claramente la posición del redactor. Es recién aquí donde se puede comprobar la existencia de la objetividad, a través de todos los esfuerzos del periodista por poner diferentes posiciones contrapuestas para un análisis más contundente. Y es donde deja de ser solo su voz.

Mientras para la fotografía, Barthes (1986) señala que en la condición denotativa de la foto (su «objetividad») se corre el riesgo “de que el mensaje fotográfico, o al menos el mensaje de prensa, esté también connotado”. Ello, porque la connotación aparece en el proceso de edición o en la publicación del producto periodístico final, incluso, avanzando un paso más, desde la mirada del archivo.

Negativos que pueden ser hallados en un repositorio pero que no tienen ningún tipo de información más que la fecha de toma fotográfica, pueden llevar un significado distinto a quien se acerca por primera vez a ellos. El sujeto fotografiado actúa de cierta forma ante la cámara, el fotógrafo con cámara en mano –máquina de una aparente eternidad– mueve levemente el lente para cambiar de encuadre. El sujeto ha sido inmortalizado, pero no necesariamente en la forma en que buscó serlo. Aquella intención original que quizá tuvo el fotógrafo, se desvanece. Pink (1996) dice sobre la práctica fotográfica y la manipulación, lo siguiente:

“La gente usa las cámaras para crear imágenes que, a su vez, crean y evocan una realidad que es tanto pasada como presente. Las cámaras son usadas y manipuladas de esta forma por aquellos que se encuentran a ambos lados del visor: no solamente el fotógrafo manipula la imagen que toma, los "sujetos" fotografiados pueden también manipular y organizar la manera en que son fotografiados, pueden hacer esto teniendo fines personales o políticos en mente”.

1.3.2. Archivo y memoria

¿Desde dónde se puede iniciar una búsqueda? Así como el ovillo de lana se va desenrollando hasta llegar al centro, el camino se va cerrando hasta llegar al punto inicial. Ese punto donde se concentra la primera historia, donde se guarda el relato, donde se da la primera palabra. Taylor (2015:43) se remite al origen griego de la palabra “archivo” y lo muestra como “un lugar donde son guardados los registros”, pero también como el inicio, el gobierno.

En el archivo (como en el gobierno) también reside el poder, “desde el inicio lo archivístico apoyaba el poder”, continúa Taylor, y es que con la decisión de qué se guarda ahí es con lo que se permanece o donde se pasa a ser individuos de la desaparición (Schneider, 2001). Con el paso del tiempo esos relatos pueden pasar a olvidarse, tomar relevancia, interpretarse o corporeizarse. Sin embargo, con ese “proceso de selección, memorización o internalización, y transmisión ocurre dentro de (y a la vez ayuda a constituir) sistemas específicos de representación” (Taylor, 2015:45). Desde el archivo comenzamos a observar esos sistemas de representación que actúan en su contexto, como desde el punto a partir del cual se le observa.

Por lo general, cada vez que se menciona al “archivo” la primera referencia mental es lo más parecido a una biblioteca vieja con papeles igual de viejos, una idea bastante cercana a lo señalado inicialmente por Taylor. Sin embargo, para quienes encuentran en el archivo una fuente o inspiración para desarrollar diferentes productos, es más un panorama del futuro. Un cuestionamiento, como dice Derrida (1997), “el archivo debería *poner en tela de juicio* el porvenir” (cursivas originales del autor).

Desde el hoy observamos el pasado para cuestionar lo que vendrá. Para dudar, incluso, de lo que se ha capturado, escrito, editado y, finalmente, archivado ahí. Con propia sobrevivencia (o supervivencia, de acuerdo al estado del archivo). Ese pasado nos lleva a preguntar cuánto es que ha cambiado una ciudad o un sujeto, un mensaje oculto o la voz de quienes tuvieron el poder. Nos hace cuestionar lo que heredamos, cómo heredarán esta información las generaciones posteriores que le darán otros sentidos a esta memoria guardada en el archivo (Jelin, 2012). O cómo será que nos recordarán.

En el archivo también hay un sentido de trascendencia. Las voces (ya sean audios, textos, videos, etc.) contenidas tienen, cada una, una experiencia propia. Al pensar que aquello que se produce en un instante puede ser replicado en centenares de pantallas, por ejemplo, como lo que sucede con los goles mundialistas de una selección de fútbol, hay

una sensación de permanencia. Y a partir de esta permanencia, se inicia una cadena de memorias que estallan en diferentes momentos: ¿qué fue lo que viviste cuando...?

Entonces, en este mar de información no se enmarca una sola memoria, son las variadas memorias que coexisten o se interpelan y en donde se analiza o se observa la relación “individuo/subjetividad y sociedad/pertenencia” (Jelin, 2012). En ese mismo mar donde Funes nadaría maravillado y donde se pretende ordenar los contenidos, también aparece ya nuestro trabajo del saber qué depurar. Es decir, el humano elige qué olvidar, en qué momento recordar o cómo recordar (Todorov, 2000).

El archivo es un ejemplo del “cómo recordar”, desde ahí se puede generar un “libreto único” (Jelin, 2012) dictado por quienes le ganaron la batalla a la memoria. Es aquí que, a partir de la creación de nuevos archivos (que tienen como punto de partida el archivo oficial), se desatan aquellos cuestionamientos a la herencia oficial.

1.4. El documental

Para Nichols, el documental “como concepto o práctica no ocupa un territorio fijo” (1997:42), tampoco tiene listas temáticas preestablecidas y formatos estrictos. Según el autor, “la práctica documental es el lugar de oposición y cambio”. Hay una línea tan delgada entre la definición del documental o de la no ficción, que Plantinga destaca la variedad y el peligro de determinarlo. Una postura convencional del documental puede ser el que se entiende como una “representación verídica o fidedigna” (2014:16), mientras que la no ficción (que tiene como a uno de sus subconjuntos al documental) “no dice *reproducir* lo real, sino que hace afirmaciones *sobre* lo real [cursivas del autor]” (2014:68).

En lo presentado líneas arriba se encuentra tanto de manipulación como lo que puede hallarse en el proceso fotográfico. Por ejemplo, la propaganda encontró en la película un vehículo adicional a los afiches o la prensa y lo tomó como un medio de expresión. Para dar una referencia histórica, hacia 1919 se comenzó a ver al filme como un medio de propaganda en el Imperio Ruso, con esa visión nace la *agitka*, un corto expresamente propagandístico y educativo (Gillespie, 2000:4-5), y que era llevado por todo el territorio en pro de la causa bolchevique. Aquí también comenzaban a experimentar los realizadores.

A la fórmula de documental y propaganda, se agrega también el fotoperiodismo incipiente en la época. El propio contexto bélico llevó tanto a documentalistas como a

fotógrafos a compartir campos de batalla, pero también de trabajo. Tranche (2006:20) destaca los aportes de reporteros gráficos como Endre Friedmann y Gerda Taro, quienes juntos tomaron el nombre de Robert Capa, o David ‘Chim’ Seymour⁸:

“La cámara está junto al fusil, la barricada, el refugio en el momento en que ocurren los acontecimientos. Una nueva forma de mirar y contar extensible a la capacidad de los cámaras para retratar una conmovedora galería de rostros, en los que quedará esculpido el ímpetu y el drama del conflicto”.

El reportero entrega imágenes tan significativas que contribuyen a construir “la mitología del conflicto”⁹. Saco esta frase de los campos de batalla de la Guerra Civil española, para aterrizarlos en el campo de esta investigación. Aunque ni *El Comercio* ni Velasco sean dos frentes enemigos en concreto, se ha construido una historia en la que ambos están en un campo de batalla. Ya sea en lo social, lo político, lo económico o, ‘simplemente’, en la batalla de la memoria. Todas las imágenes retratadas por los fotógrafos del diario, aquellas que han sobrevivido y siguen ocultas en el archivo, y los testimonios que se cuentan desde el hoy nos ayudarán a elaborar esa otra *mitología del conflicto*. Estos materiales hallados en el archivo hablarán de sus propias disputas y encontrarán (o no) el sustento en los relatos contados por aquellos *sobrevivientes de la batalla*.

A partir de la situación histórica de la investigación, nos acercamos más al tratamiento de uno de los modelos de representación propuestos por Nichols (1997), el modo reflexivo. En él, más que explicar, hablar o interpretar lo histórico se:

“aborda la cuestión de *cómo* [cursivas del autor] hablamos acerca del mundo histórico. Como ocurre con la exposición poética, el texto desplaza su foco de atención del ámbito de la referencia histórica a las propiedades del propio texto. La exposición poética dirige nuestra atención hacia los placeres de la forma, haciéndonos reflexionar sobre sus problemas” (Nichols, 1997:93).

⁸ Los tres fotoperiodistas –entre otros– cubrieron ampliamente la Guerra Civil Española (Taro resultó muerta como parte del conflicto). De esta etapa sale la icónica foto de Capa, “Muerte de un miliciano” (1936).

⁹ Extraigo el concepto de “mitología del conflicto”, a partir de lo señalado por Tranche (2006:20): “Tanto el fotorreportaje como el documental contribuirán a forjar la imagen y, casi al tiempo, la mitología del conflicto”, para entender que hay un estilo que atraviesa ambas formas de captar la imagen, ya sea retratando bandos enemigos o utilizando diferentes formatos.

Desde esta visión podemos abordar el tema, no poniéndonos como parte activa del relato, si no, expropiando e intentando rescatar diálogos que se quedan fuera de cámaras. A través de esta forma de ver el documental, se podrá poner en bandeja aquellos testimonios que han sido recogidos (como una afirmación de las personas que lo enuncian), pero también el recorrido entre estas diversas versiones.

Al contrario de lo que se piensa convencionalmente del documental reflexivo, Elisenda Ardevol explica que este apuesta y demuestra:

“el carácter construido del texto filmico y la parcialidad de la imagen captada por la cámara. En contra de la pretensión de objetividad, aboga por la explicitación de la posición del autor y se esfuerza en mostrar al espectador que detrás del ojo mecánico hay siempre un ojo humano” (Ardevol, 2006:127)

Por eso, en este producto documental se abordan diferentes técnicas que permiten enunciar y diferenciar lo que se cuenta (los testimonios), lo que se extrae y lo que es aparentemente objetivo (las portadas y las fotos) y la posición desde donde se cuenta. Es más, el proceso es evidente en cuanto hay un ingreso físico al archivo no solo de la cámara, también del espectador y la interacción real, manifiesta y actual de quién está grabando.

Por su parte, Jay Ruby dice que hay tres partes que componen al documental reflexivo: “el productor (emisor-realizador), el proceso (filmación-metodología) y el producto (texto-filme) forman un todo coherente” (Ruby citado en Ardevol, 2006:115). Esto significa que, por lo señalado líneas arriba, no solo estamos hablando del relato del documental (el producto) si no de poner en relieve el proceso por lo que pasa el documentalista/investigador para llegar a esa obra.

Además, esto permitirá entender los usos y el conocimiento previo que ha tenido para mostrar lo que el espectador está viendo, y, así, que pueda también tener su propia posición. No se habla ya de una concepción purista del documental, es el documental en la vista de ese otro. Tal cual sucede con la definición de la “objetividad”, estos son productos que pasan por las experiencias, conocimiento e, incluso, memorias, de quien lo está proclamando.

1.4.1. Documental y archivo

El “cine de montaje de materiales de archivo”, de metraje encontrado o *foundfootage*, dice Antonio Weinritcher, tiene una forma particular de generar sentido, sobre todo con el montaje, ya que más allá de crear “una continuidad espacio-temporal” crea una de “orden discursivo o temático, adoptando la forma de un montaje de proposiciones” (2005:44). Todo ello para romper los vínculos entre imagen e historia y crear un nuevo contexto a partir de lo que se presenta, es básicamente un “movimiento de vaivén entre la palabra y la imagen, entre el archivo visual del pasado y la elocución verbal en presente” (48-49). Es transformar aquello que ha quedado como letra firme de la historia del pasado en una voz que toma fuerza, en cuanto sabemos, o no, esa historia.

El sentido que se le da al archivo varía, podemos estar viendo, por ejemplo, una foto que exalta a una cuadrilla nazi y que fue tomada con intención de celebrar una victoria. Mientras en el fondo, escuchamos música circense que nos lleve a pensar en lo ridículo de la escena, al extremo contrario de aquello que estas personas consideraron adecuado. No solo se buscaría recuperar una memoria histórica, si no que las imágenes hablen desde la posición en la que están. Weinritcher continúa con su definición de metraje encontrado:

“El nombre elegido en efecto, debería indicar que el metraje apropiado no es sólo la materia en bruto con la que se trabaja, no designa simplemente el material que se intercala para evocar o ilustrar un discurso: *found footage* es la técnica, el contenido y el foco mismo del discurso, el ‘tema’ explícito de este tipo de cine” (2009:44-45).

Es así que este autor, se refiere a tres variantes de este tipo de cine propuestas por William C. Wees. La que nos acerca más es la tercera categoría “que somete el metraje a una operación de (re)montaje (...) y la que representa una mayoría de los trabajos del *found footage*” (2009:17-18). Además, resalta el “*sentido histórico*” (cursivas del autor) que entra en relación de forma distinta con cada material: en la compilación va en sentido literal; en el *collage*, como crítica y en la apropiación, el sentido se pierde.

Por otro lado, también está esa vertiente de cine ensayo que tiene en Chris Marker a uno de sus representantes. Cabe resaltar también que, para Nichols, obras como *Sans Soleil* (1983) son de reflexividad deconstructivista, ya que altera las convenciones del

documental para destacar lo reflexivo y “la naturaleza condicional de cualquier imagen y la imposibilidad de llegar a una verdad indiscutible” (1997:107).

Acerca de *Sans Soleil*, Ortega reflexiona sobre la relación entre Marker y la fotografía:

“en este proyecto de salvamento, la imagen fotográfica no es un objeto privilegiado, si no una clase entre otras (cómic, dibujos, grabados, infografía, cine, video) pertenecientes al repositorio-archivo de la memoria universal, donde el acto de fotografiar (o de filmar), propio o ajeno, y su resultado adquieren sentido en su relectura y (re)montaje en diferentes espacio y tiempos, en diversos soportes y contextos” (2006:212)

En ese sentido de proyecto de salvamento y relectura es donde se sitúa la aproximación documental de esta investigación. No es solo remover el archivo desde su entraña más mínima (el negativo), es también dar valor a la imagen a través de la información encontrada en las portadas y generadas desde los testimonios. Y no solo a partir de esa información, es mi experiencia personal la que busca aportar también notas de actualidad al documental, además de la posición desde donde se está observando ese fragmento de historia. Así como se elige qué depurar para archivar, se elige qué rescatar para contextualizar.

Con la intención de acercamiento sin conocimiento previo, el *film-essai* fluye: “para el ensayista cinematográfico, cada tema le exige reconstruir la realidad” (Bergala citado en Weinritcher, 2004). Una realidad que se va formando al crear la película y que inventa su forma, su tema y su referente. Para este caso particular, aunque se comenzó con una posición específica frente al tema planteado, este cambió. Además, conforme se avanzaba en la recopilación de la información, se construía y se reavivaría el tema de fondo. Mientras que en el proceso de edición, nuevas imágenes, tomas y reflexiones eran redescubiertas y recolocadas en la línea de tiempo.

1.4.2. Documental y memoria

Una forma más tradicional de abordar el documental sobre un tema histórico es con la entrevista enlazada a la imagen del entrevistado y las imágenes de archivo como apoyo. Un ejemplo es el del documentalista chileno Patricio Guzmán, quien conectó las imágenes de *La batalla de Chile* (1973) con tomas del Chile postdictadura en *La memoria*

obstinada (1997). Con ellos enfrenta su memoria del país con el nuevo lugar que ahora encuentra:

“...establecía un juego de contrastes entre los diferentes soportes de la imagen, subrayando las diferencias en la tecnología de la captación y aludiendo, de ese modo, a la diferente experiencia histórica que estaban capturando. La imagen fotográfica y el fotograma de *La batalla de Chile* funcionaban como depósito de ausencias, como el único resto de la presencia de los jóvenes de otro tiempo hoy desaparecidos. La fotografía, como señala Barthes (1995), indica que, por lo menos, el objeto de la representación ha estado ahí antes de desaparecer” (Blanes, 2009:162-163).

Guzmán intenta dialogar con las diferentes memorias que se habían generado, enfrentando esa imagen antigua de su país con la nueva. Trayendo imágenes de su propio archivo –y del archivo de su patria– para exponerlas frente a nuevos ojos.

En esta investigación también se busca hacer un contraste con las memorias generadas, pero con los ideales de la juventud presentes frente a los recuerdos que se van diluyendo con el paso del tiempo. Sin embargo, se ha intentado evitar usar la grabación directa del entrevistado para, más bien, enlazar y entrecruzar sus voces para que estas terminen por reimprimir otra memoria sobre las fotografías editadas.

Otra forma de acercarse al relato histórico es a través de la recreación, que tiene dos modalidades: la recreación tal como es entendida, y la recreación como método documental y artístico. Sobre este último punto Brink (2012:151) remite al historiador británico Robin Collingwood para señalar que “el pasado puede reconstruirse solo en sus propios términos. Las afirmaciones históricas son afirmaciones de verdad y, como tales, están sujetos a impugnación recurriendo a pruebas”.

La recreación con la que nos encontramos vive a través del ejercicio de fotoelicitación: aquí las informaciones históricas son únicamente la verdad de quien las proclama y encuentra esa impugnación en la ausencia de un relato múltiple y con la presencia de un relato oficial por parte de quien ejerce el poder.

Sin embargo, el mismo Brink encuentra que, en relación a la recreación como método, “estas reconstrucciones cuestionan el presente a través del desempeño del pasado y no están meramente interesados en la ‘autenticidad’ de los hechos históricos” (2012:154), y toma como sustento al historiador Robert Rosenstone, quien afirma que la película es por sí una forma de historia: “ya que la pantalla evoca un sentido de

participación en el pasado”. Así como sugiere el autor, se cuestiona el presente en el estado actual de la memoria guardada y heredada en el contexto de esta investigación: la intervención en los medios de comunicación. La pantalla nos lleva al pasado, pero nos habla también del futuro.

Ese punto refuerza la perspectiva de Derrida (1997) en cuanto el archivo cuestiona el futuro. En este caso, el propio documental se convierte en una forma de reconstrucción histórica vista desde el contexto actual, que propone su propia construcción a través de imágenes que hablan por sí mismas. Al recurrir a historias personales vinculadas al gobierno militar, se convierte en una forma de aplicar recuerdos o reconstruir una historia personal para plantearla bajo una mirada global. Son estas memorias particulares las que también ayudan a construir una historia mayor y que también contribuyen a cuestionar aquello que se ha dicho, que ya se ha guardado en el archivo y que se ha quedado fuera del registro oficial de las entrevistas.

Si nos quedamos solo con uno de los conceptos de la no ficción que “sugiere que el estado de cosas que presenta ocurre en el mundo real como es representado” (Plantinga, 2014:124), estaríamos encuadrando a este documental en un solo rango. Tomando en cuenta el cuestionamiento que se hace al archivo y los testimonios recopilados, se ha buscado destacar más el concepto de mundo proyectado, para ser veraz a pesar de que “la veracidad de su mundo proyectado puede no estar garantizada. Aunque haga afirmaciones o aseveraciones de verdad, no necesariamente son verdaderas” (Plantinga, 2014: 124).

No se quiere decir que lo presentado sea falso, más bien, cada elemento recogido hace que cada parte involucrada presente su propia verdad. Esto mismo sucede con la fotografía, recordando aquel proceso inicial de la toma de foto periodística y el cómo se observa a un archivo periodístico con una noción de objetividad plena. Como se señala líneas arriba, este mundo proyectado hará que cada persona que observe el documental se apropie de la información que se está presentando y que cree su propia versión a partir de estas afirmaciones.

CAPÍTULO 2: PROPUESTA DOCUMENTAL Y METODOLOGÍA

2.1. Descripción del tema

Al hablar sobre la historia del diario *El Comercio* durante el gobierno militar, estamos hablando también del proceso encabezado por Juan Velasco Alvarado y cómo este se instaló en la memoria de un medio de comunicación y sus imágenes. Es entorno a la figura

de Velasco que se genera una intención de ascender en la historia (Balandier, 1994) e instalarse (por él o por su entorno) en el sistema social de la población. Una imagen para permanecer en el tiempo o desvanecerse.

Es así que el tema de fondo en esta investigación y este documental es la memoria y la forma en que se representa y se produce, presente en todo espacio: desde el archivo hasta la foto vista desde la actualidad. En el archivo se moldea lo que se quiere decir y, en él, impera una fuerza para hacerlo permanecer en el tiempo o en el olvido. Como parte de este ejercicio de poder del archivo, los intereses que hay detrás de lo que se llama objetividad en el periodismo, sobre todo en un medio de comunicación que tiene como Principio Rector a este concepto.

Pero ¿qué pasa si a pesar de generar un tipo de recuerdo, este se termina por rechazar y crea otro?, ¿si quienes fueron opacados, son quienes ahora tienen el suficiente poder de desbaratar cualquier imagen de autoridad? O, si solamente se ha decidido olvidar por olvidar. Si se habla, pero a la vez se calla. Si simplemente se deja extinguir ciertos testimonios por el dolor que causó dicho proceso y que, quienes están interesados en el tema, encuentran la ausencia o la censura. ¿Qué es lo que nos dice las memorias de cada lado y para quién juega un papel preponderante esta batalla de la memoria?

2.2. Sinopsis

Una periodista hace una búsqueda en el Archivo *El Comercio* y se encuentra con partes de una historia de la que no siempre se quiere hablar: el tránsito de este diario, uno de los más importantes del Perú, por el gobierno de Juan Velasco Alvarado. Entre negativos y fotos intenta rastrear a aquellas personas que trabajaron ahí y a los herederos de estas memorias. Pero, ¿cómo grabar a periodistas?, ¿qué tanto de cierto tiene lo escrito y lo dicho?... Desde el presente está el descubrimiento de una historia política y social que lleva ya casi 50 años escribiéndose. Así, recorreremos entre anhelos y sueños que fracasaron en el camino, y una batalla de la memoria que incluso hoy continúa librándose desde el periodismo en la historia política y social.

2.3. Ficha técnica

Título: Un general en el archivo

Dirección / cámara / sonido directo / edición: Pamela Loli Soto

Edición: Viola Varotto

Duración: 42 minutos

Año: 2020

Género: Documental

País: Perú

Relación de aspecto: 16:9

Color

Sonido: Estéreo

Música: “Cariño grande”, Zulu (Miguel Ángel Ruiz Orbegoso, 1974)

Fotos / negativos / *slides* / recortes: Archivo Histórico El Comercio

Protagonistas: Archivo El Comercio, Héctor López Martínez, Alejandro Miró Quesada Cisneros, Mario Fernández Guevara, Roberto Mejía Alarcón y Luis Rosas Quinde

Transcripción de entrevistas: Carla Subiría Velasco

Fotos: Fotógrafos El Comercio (1968-1980). Créditos identificados: Armando Torres, Carlos del Rosario, Gerardo Samanamud, Humberto Artadi, Jorge Angulo, Jorge Chávez, Lorenzo Navarro, Luis Laos, Mario Torreblanca, Ricardo Navarro y Tomás Matta.

2.4. Justificación

La idea de este documental se sostiene en el tema que atraviesa esta investigación, el de la memoria: ¿cómo se produce?, ¿cómo se representa?, ¿de qué forma queda *inmortalizado* alguien?, ¿qué es lo que se dice *después* de tal o cual acción, etapa o muerte?

Así, como una foto que detona memorias familiares y a partir de la que es fácil construir cualquier tipo de relato glorificador, están también las imágenes del gobierno militar y la forma en que se instauró en la memoria política de un medio de comunicación intervenido. En paralelo, lo que queda de ambas son los relatos que intentó construir el entorno que tenían y que pueden ser o no objetivos.

Uso la palabra “objetividad” porque es uno de los conceptos emblemas del periodismo y sobre el que se sostiene los contenidos presentados en prensa, pero también para romper esa precepción clásica que se tiene sobre ella. Nichols (1997:172) dice acerca del documental que “acrítica, imparcial, desinteresada y factualmente correcta, la objetividad ofrece sin embargo una argumentación acerca del mundo”. Finalmente, cada quien se apropia de su aproximación de lo objetivo y se forma un camino serpenteante entre lo que es, lo que fue y lo que pudo haber sido.

Por eso, este documental también busca alejarse de esa noción para crear un hipertexto¹⁰ y para que cada quien elija su lado. Con el uso de archivo fotográfico, titulares de las portadas y las ausencias de palabras, se dice aquello que no se ha guardado en el registro oficial de esta investigación y que está en un ámbito de percepción colectiva.

Mientras que, con los relatos de las personas que participan en el documental, se reafirman ciertas posiciones y se comienzan a responder así las razones de ciertos apasionamientos que han llevado a dos bloques representados aquí, las voces oficiales de *El Comercio* y los miembros del Sindicato Único de Trabajadores del diario, a colocarse en posiciones opuestas.

A través de estas historias también aparecen otras memorias presentes que atraviesan el mismo proceso político —de la época y lo actual— y que, como en el pasado, contienen un cierto nivel de objetividad que es desentrañada por quien observa la escena.

2.4. Viabilidad

Como se ha buscado que el archivo hable a partir de sus fotos, la jefatura del Centro de Documentación de *El Comercio*, área encargada del archivo, autorizó el ingreso y facilitó el uso de este material. Durante la primera etapa de esta investigación se seleccionaron las fotos del grupo de sobres de “opacos”¹¹ de Juan Velasco Alvarado, pertenecientes al año en que este diario fue intervenido (1974-1975). Sumado a ello, se obtuvo una copia del archivo de portadas que tiene como fuente la microfilmación, lo que le da una textura diferente a la imagen. Sin embargo, en las etapas posteriores se consiguió la colección del archivo de portadas reproducidas fotográficamente y en la que se observa también los colores utilizados en fotos específicas de las mismas. En este punto, es importante señalar que tanto la colección de microfilm como la de reproducción no son necesariamente iguales, existen fechas que una u otra no tienen.

Además, a partir de la librería digital de uso interno del diario, se obtuvo una copia de los negativos digitalizados por los colaboradores del Archivo Fotográfico. En esta, se muestra la descripción contenida y el nombre de imagen que le dieron, además de revelar

¹⁰ Un hipertexto como un texto que contiene a otros, que se enlazan o se agregan. Uso este término por el dinamismo que contiene la acción de un hipertexto.

¹¹ Se llama “opacos” a esta gran colección conformada por fotografías impresas en blanco y negro. Más adelante se detallan las características e interacciones con las diferentes colecciones del Archivo.

detalles del desgaste del negativo en sí, como ralladuras o zonas veladas. También se intentó ubicar las hojas de contacto del año correspondiente. Sin embargo, específicamente el año entero de 1974 a 1975 no ha sido hallado en esta colección. A pesar de ello, se dio un paso hacia atrás para buscar negativos a partir de fechas exactas o especiales y observar otras presencias que no fueron reveladas en el papel.

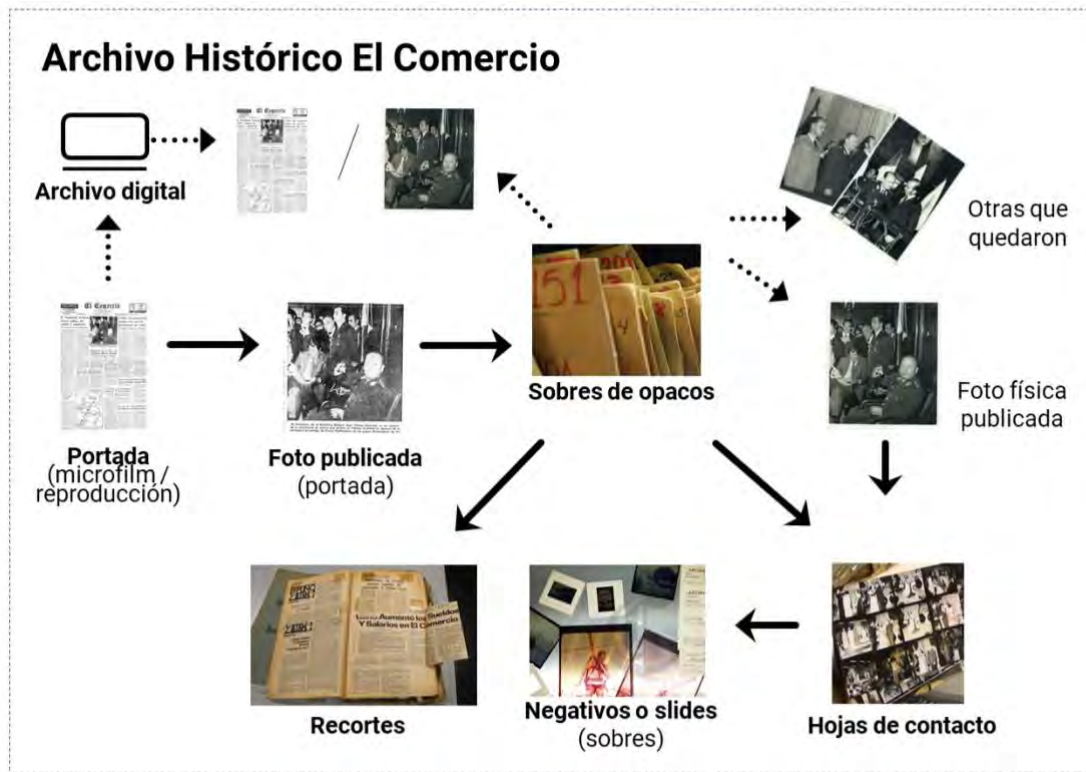
El Comercio cuenta también con una colección de Archivo de Recortes, los que contienen expedientes temáticos. Se ha recurrido al tema “Sindicato El Comercio” para rescatar las impresiones de los diarios de la época (*Expreso, La Prensa*, entre otros).

Imagen 2. Primer esquema de investigación en el archivo



Fuente: elaboración propia.

Imagen 3. Esquema de investigación en el archivo



Fuente: elaboración propia.

Por otro lado, como parte de la investigación se intentó rastrear otros archivos existentes del gobierno militar. En video aparece el archivo particular de Francisco Adrianzen en temas bastante puntuales, como la movilización en el marco de la intervención de medios, o el archivo de TVPerú, también en fechas particulares. Hay una pequeña colección de video de Panamericana Televisión en la Biblioteca Nacional, pero, por investigaciones previas se sabe que el archivo de este canal es de limitado acceso y mucho material se ha perdido¹².

Además, se realizaron consultas con personal de Palacio de Gobierno y del diario *El Peruano* sobre la posible existencia de algún archivo oficial de presidencia (fotografías o video) de aquel entonces y no hay conocimiento de un repositorio o colección completa como tal. A lo largo del proceso de búsqueda se ha evidenciado la pérdida o no existencia (bajo un criterio temático) de archivos oficiales y de televisión.

¹² Para una muestra, en el 2012 publiqué una crónica sobre el video de una de las presentaciones del cantante chileno Víctor Jara en Lima. En su país natal intentaron desaparecer todos los materiales relacionados a los artistas de izquierda, mientras que en nuestro país este video estuvo a punto de desaparecer ya que se pretendió grabar un partido de fútbol sobre la cinta original (Loli, 2012).

2.5. Locación y sujetos

Al ser el material de archivo el primer gran insumo del documental se puede considerar a la foto y la portada como primera locación. Cada una de las fotos usadas, presentan su propia voz, desde el mensaje que muestran en su encuadre hasta en las huellas del paso del tiempo (bordes, decoloración, marcas, pegamento, etc.) y el detalle de las texturas (negativos e impresos).

La segunda locación es el archivo como la gran estructura formal que contiene este material y que rige –de alguna forma– la memoria a través de su orden e institucionalidad (por ejemplo, en los anaqueles, los códigos, los nombres o, simplemente, el vacío). En esta segunda locación está presente también la actualidad, desde donde se vive las noticias del día a día en un espacio del pasado

Por otro lado, la presencia de los sujetos entrevistados es percibida como parte del eje que conduce el documental, con estas ideas entrelazadas que resultarán en naturales oposiciones, pero también en convergencias. En la mayoría de los casos, las entrevistas han sido grabadas en video. Aunque desde su concepción se pretendió no utilizar ninguna de estas imágenes, se han incluido solo las entrevistas a Alejandro Miró Quesada y Roberto Mejía, quienes hablan desde el presente y ante quienes se contraponen sus propias imágenes.

Aunque en la versión original no se identifica a los personajes con sus créditos, se ha optado por incluirlos para evitar confusión en sus discursos y para aclarar su propia visión de memoria. Algo importante por resaltar en esta parte es que casi todos los entrevistados han trabajado en prensa y, por tanto, conocen el poder de la cámara o la grabadora. Saben cómo performar frente a ella y qué es lo que deben y no decir. Por eso, aunque la cámara está presente, hacia el final queda fuera de la escena y es la grabadora de micrófono directo la que se camufla y se convierte en el registrador silencioso.

Aunque en una de las primeras versiones era la voz de la investigadora la que iniciaba el recorrido entre los testimonios, ahora esta voz se posiciona a través de la selección de titulares de portadas y la edición (y reedición) por la que pasan las fotos.

Lo que se ha mantenido de la primera versión es una referencia tomada a partir de *La televisión y yo* (2002), en donde Andrés Di Tella busca su relación con la televisión argentina y, aunque autoproclama a su documental como uno frustrado, deja observar las posibilidades que se abren a partir de ese aparente fracaso. En este caso, el fracaso sería el silencio, que termina por expresarse naturalmente en la producción. Esta voz

(aparentemente no oída) será también irónica y propondrá la creación de metáforas habladas sobre metáforas visuales, para que el espectador pueda elegir también con qué versión quedarse.

2.6. Planteamiento y logística de producción

Las digitalizaciones de las fotos de Velasco que se hizo en el archivo como parte de la investigación, dan una pauta para saber qué tipo de material se puede usar que provenga de esta fuente. Por ejemplo, para el caso de la secuencia con negativos, lo recurrente sería usar solo las imágenes digitalizadas. Sin embargo, se ha hecho registros directos de los sobres, los recortes, los ambientes del archivo y los negativos y *slides* sobre mesas de luz y durante el proceso de digitalización. El material físico toma forma bajo el lente, se transparenta bajo la luz y los reflejos para descubrir cada cuadro, imagen a imagen.

El paso del tiempo se muestra a través de los detalles de color o marcas. La textura es un elemento importante, pues también permite resaltar la antigüedad de estos materiales y su disposición en el espacio. Se ha aprovechado tanto estos elementos, a tal punto de que una de las imágenes es la de una placa de vidrio quebrada o con muestras de hongos.

Además, se aprovecha las líneas de los ambientes como elemento de la “objetividad” del periodismo. Con esa construcción de imágenes, también se toma como camino paralelo los eventos noticiosos de los días de la grabación. Ahí están las entrevistas en medios de comunicación ante la crisis política peruana de mediados del 2019. Pero también aparece la intervención de los personajes retratados en el documental. Todos tienen conciencia de la existencia de la cámara y saben que, en el juego de la entrevista, ellos quedarán inmortalizados.

Se ha solicitado los permisos de uso para el documental a cada uno de sus dueños particulares, archivos o encargados del material.

Cuadro 1. Tipo de insumos y autorizaciones

Tipo de insumo	Autorización
Fotos físicas, negativos y fotos digitales de <i>El Comercio</i>	Silvia Miró Quesada, editora de Servicios periodísticos de <i>El Comercio</i> ¹³

¹³ Por la familiaridad con el Archivo El Comercio y la relación laboral previa con la sra. Miró Quesada y los colaboradores del archivo, se me ha cedido el uso de las imágenes para este trabajo académico. Por lo general, el acceso es manejado a través de una plataforma de atención al público que dispone diferentes

Grabación de voces de entrevistados	Al inicio de las entrevistas se confirma la aceptación del registro.
Filmación de entrevistados	

Fuente: elaboración propia.

Sobre el sonido, aunque en una primera entrega se incluyeron fragmentos del poema sinfónico *El genio de las piedras* (Luis Delgado Aparicio, 1971) y la marcha militar peruana *Las tres armas*, finalmente se ha preferido el silencio. Es así que el silencio no solo muestra el vacío, también es la representación del fracaso y del paso de las voces, para que cada quien elija su lado de la historia. Es también la ausencia de la presencia de cada una de las partes, y la censura.

Por otro lado, está presente el audio ambiental, desde el noticiero de la televisión encendida en el archivo, pasando por el sonido de los negativos y fotos agrupadas en pilas, hasta el zumbido de los aires acondicionados. Hay un sonido recurrente del tecleo de una máquina de escribir, para ubicarnos en el pasado. También, la calle está presente y es importante porque se convierte en una presencia que entra sutilmente al archivo pero que también explota hacia afuera, insertando otra perspectiva de realidad. La única canción que se ha considerado es *Cariño grande*, de “Zulu”, que ingresa hacia el final y que puede representar la relación de la investigadora con el archivo.

En cuanto al equipo de producción, se recurrió a un asistente de cámara solo para dos entrevistas y ninguna de ellas aparece como parte del documental. Al integrar a un personaje más en estos espacios, el personaje principal se distrae o comienza a rehuir, por eso se decidió que la entrevista sea investigadora-entrevistado, con el equipamiento básico posible.

Las grabaciones en el archivo se hicieron de forma independiente, silenciosa y fue un trabajo total de sumersión y casi fantasmal. Solo en la grabación de imágenes desde un auto se consideró al chofer y a un asistente. Con una primera versión presentada en julio del 2019, se planteó trabajar con una editora. Una vez que se completaron filmaciones adicionales, se entregó todo el material a Viola Varotto, para su trabajo en edición.

tipos de tarifarios de acuerdo al usuario. Las cartas de presentación de la PUCP y la de aceptación por parte de El Comercio pueden ser encontradas en los Anexos 1 y 2.

2.7. Guion documental: En nombre del fracaso

Considero el texto que se presenta a continuación como el guion final, ya que sirvió de inspiración y guía para la edición definitiva de este documental. Un panorama más amplio y detallado de la evolución de este producto se encuentra en la sección 3.2. Proceso documental: Un general en el archivo.

*

La palabra.

Pretendía hacer este documental sin usar ni una sola palabra. Ni escrita ni hablada. Pero la única palabra presente en todo el proyecto era esta: el fracaso. No podía hacer un documental sin usar el arma letal que todo periodista tiene en sus manos: la palabra.

Una vez tuve que dictar un taller para periodistas algo más jóvenes que yo. Todos los periodistas pretendemos ser superhéroes, revelar grandes sistemas de corrupción y hacer caer a un gobierno. No nos dicen que podemos ser superhéroes al revelar pequeñas pero trascendentales historias, les dije. Me miraron encantados. Lo que nunca nadie nos dice es que podemos ser enemigos de todos y de nosotros mismos con otra peligrosa arma: la supuesta objetividad. Eso fue lo que no dije.

Lo que está impreso con tinta es la verdad absoluta. Así pasó, así tuvo que ser. Lo que permanece congelado en un cuadrado es lo que sucedió. Así pasó, así tiene que ser. Lo que alguien dijo es palabra real y definitiva. Lo que está en los libros no se cambia. El fracaso.

Llegué a *El Comercio* cuando tenía 19 años y cuando lo único que tenía era nada. Era otra entrevista laboral de tantas que había tenido. En todas me rechazaban por la edad. Crucé un patio, una pequeña sala con algunos escritorios, una entrada sin puerta se abrió y apareció un callejón amarillo con líneas azules. Oscuro, pesado, una gran caja con cientos de cajas menores. Una gran caja sellada y sin luz natural. Claustrofobia. Pero en el yankenpó de la necesidad, bolsillo gana a claustrofobia.

Eso era el archivo. El primer espacio que conocí en *El Comercio*. Cuando era una chiquilla que caminaba por el centro memorizando los nombres antiguos y actuales de sus calles, me cruzaba con una cúpula elevada en medio de la oscuridad. La miraba y pensaba: algún día trabajaré ahí. En esa entrevista no tenía idea de cuántas vidas estaban descansando a mi alrededor. En el yankenpó de la necesidad, contrato ganó a claustrofobia.

Solo que tendrían que pasar algunos años antes de trabajar, oficialmente, en aquel espacio que había conocido.

En el archivo descansan sueños, anhelos, divorcios, inauguraciones, disputas, victorias, rostros. Miles de rostros que duermen con los ojos abiertos, tragando y generando un polvillo seco con olor a viejo. ¿Cuántos de los que están aquí perdieron todo?, ¿qué es lo que perdieron aquellos que recogieron estos restos?, ¿qué, de todo lo que hay aquí, ha pasado el intento de ser borrado del mapa? Mientras nadie pida un nombre, mientras nadie busque en una fecha, aquí todos siguen durmiendo con los ojos abiertos. Hoy son pocos quienes voltean a ver lo que hay aquí y, algunos de los que sí voltean, buscan solo un clic. Nada más que eso.

Hay un poder real en coger el teléfono y marcar el número escrito en una libreta. Puedes intentar con el fijo o con el de celular, me dice. Solo suena. Pregunto por el señor tal, sí, ¿quién habla?, soy tal, hago un documental sobre Velasco en *El Comercio*... AH, eso. No, señorita, no quiero recordar. No, no quiero saber nada de eso, no me involucre. No, dame un tiempo para recordar, ya estoy viejo. Algunos responden nerviosos, otros, un poco preocupados porque hacen el esfuerzo de recordar y la humanidad les traiciona. Otros, pocos, responden rápido y animados. No tengo memoria, señorita. Yo tampoco. Y eso es lo que ando buscando.

Al fracaso lo había encontrado mucho antes que a este documental. Pero quizá era también el miedo al fracaso que intentaba hacer todo por cuanto hacía. Pero, ¿el fracaso a qué?...

No me gusta grabarme pero me gusta mirarme. Prendo la cámara y, aunque muchas veces he estado con ella, es raro verme reflejada ahí. Mirar el vacío del tubo del lente, pensar en todos los espejos que quemán mi imagen en la tarjeta. La memoria de la cámara. Soy consciente de mi intrascendencia, pero también, de que esta imagen quedará para alguien más. Como la vieja foto de mi tío muerto 20 años antes de mi nacimiento y que aún guardo por ahí. Pareciera, incluso, que miro la cámara con algo de rencor. Y ahí aparece el gesto que hago con los labios, todo lo que digo está calculado, incluso, cuando mi mirada se pierde y se va al más allá.

La primera entrevista oficial que hice para este documental fue en la calle. Semanas antes había encontrado a Mario Fernández, veterano periodista de *El Comercio* y visitante recurrente del archivo, a quien conocía hace ya varios años. Aquella vez solo llevé la grabadora del celular. Cuando la prendí medía cada palabra, modulaba aún más su voz, si le preguntaba por la familia dueña del diario no tenía más que palabras de

agradecimiento. Palabras, palabras y palabras. Le doy las gracias y apago la grabadora. Él se transforma. Vuelve a ser la misma persona que nos contaba las hazañas deportivas en el archivo, que habla con mucha gracia y sin medirse. Vuelve a ser el mismo que me dice, en medio del diario, Velasco fue el mejor presidente de este país.

Velasco y *El Comercio* son palabras con tres sílabas (sin contar el artículo), palabras que pueden estar en una oración como esta, pero que cargan significados tan opuestamente marcados que, el que las dice juntas (como yo), recibe una sonrisa de respuesta. Una sonrisa de miedo, molestia o simple gracia. Juan Velasco Alvarado había sido el militar que encabezó la Junta Militar que golpeó (aún más) a Fernando Belaúnde en su primer gobierno, allá en el 68.

Velasco golpeó, pero no solo el gobierno. Con las reformas sacudió estructuras políticas y económicas...y sacudió también a quienes tenían participación en el poder sin cargo. Por fin, aquellos a los que se les arrebataron históricamente sus tierras, el hombre y la mujer del Ande consiguieron el lugar que siempre les perteneció.

La prensa no escaparía del golpe. Los primeros años fueron de apoyo en contra del hartazgo del escándalo por la pérdida Página 11. La Brea y Pariñas volvía a ser del Perú. La soberanía nacional. Pero así de nacional era la soberanía que el gobierno dio una ley para expropiar los medios. 1974, un año que *El Comercio* difícilmente olvidaría. Mejor dicho, un año que *El Comercio* olvidaría pero que seguiría ardiendo en el fondo. El fracaso de la memoria.

Esto es un concurso. Busca tu álbum de fotos, sácalo, míralas. Comienza a buscar los rostros... ¿los reconoces a todos?, ¿recuerdas qué pasaba cuando tomaron esa foto? O ¿qué fue lo que te dijeron de ella? Quizá alguien más te contó la historia de tu vida, quizá nadie lo hizo. El temor existe, pero el temor al fracaso de la memoria es aún mayor. Nadie lo reconoce, pero ahí los ves, tomando fotos, escribiendo diarios, contando a otros lo que hicieron, extendiendo lazos, haciendo pequeños actos heroicos diarios...Nadie quiere ser olvidado, pero todos olvidan que son otros los que tienen el poder, con un solo dedo, de borrarlos de la historia familiar. De la historia nacional.

Los seis años en que los Miró Quesada no tuvieron el control de su diario, *El Comercio*, no aparecen en su historia oficial, oficialmente. Se habla del atentado a la libertad de prensa y la dictadura militar. De ahí, un gran corte. Todo regresa con los dos directores supervivientes que ingresan al diario bajo una gran bandera del Perú. Belaúnde era otra vez presidente, todo regresaba a como debía ser.

Pero, ¿qué había pasado antes?... El fracaso de la memoria es también esto. Que la parte no agradable no se recuerde. Se supone que la memoria lo guarda todo y lo dice todo, ¿no?

Tenía 23 años cuando entré a la planilla del diario. Entre prácticas y algunos meses de desempleo para olvidar por siempre la existencia de la universidad, me llamaron a postular. Era una de las más jóvenes en el equipo del archivo. El espacio ya no me parecía tan asfixiante, algo tenebroso, sí, pero sin claustrofobia. Desde el presente miraba el pasado, centenares de fotos que nadie había visto antes, rostros de ojos abiertos que tragan polvo esperando a ser desempolvados.

La luz hacía magia sobre los negativos. La mano enguantada solo era una herramienta servicial. Los ojos, muy enfocados, comenzaban a recrear la historia. En una máquina de microfilm veía y capturaba portada por portada de 1973. Luego, 1974. 1974 no había sido borrado, después de todo. En la Latinoamérica de esos años todo se movía como el agua de una batea. Levantamientos, asesinatos, restitución de derechos, golpes y dictaduras sin descanso. Allende, Castro, Velasco.

Una mañana, un par de chicas como de mi edad llegaron al archivo a buscar fotos de las haciendas antes de Velasco. Una de ellas estaba vinculada a la familia (si no era sobrina, nieta o lo que fuere). Camuflada en el silencio, subí a buscar esos sobres. En silencio se los entregué. En silencio me senté y comencé a escribir. Ya ves, todo era lindo antes de Velasco ¿no?, le dijo una a la otra. En silencio pasé saliva por la garganta y miré de reojo. Así de lindo fue.

En el campo, mujeres, hombres y niños recibían los abusos de los hacendados. Eran golpeados, eran violadas, eran muertos todos. En el campo no había ley. En el campo esas personas no eran personas. Así de lindo fue.

Hasta donde sé, a mis antepasados no les arrancaron sus tierras. Pasaron otro tipo de abusos, sí. Pero, hasta donde sé, ninguno vivió directamente la reforma agraria. Fueron parte de esa gran movilización masiva —así le dicen— de las provincias a la ciudad, vieron a la ciudad que comenzaba a hacerse gigantesca y abiertamente racista (aunque siempre lo había sido). Pero resistieron, aún resisten. Así de lindo fue. Así al menos lo recuerdo.

El archivo tiene sus propios silencios ante el gran torrente que es. El diario es un gran cuerpo, en el que el archivo sería el sistema circulatorio. Venas y arterias que atraviesan todos los demás sistemas y que rodean el corazón, su hemeroteca. Pero, como en el cuerpo de un anciano, las venas se obstruyen y van presionando piernas y brazos.

Esto puede ser mortal para el viejo, pero para este cuerpo solo representa la gran cantidad de información que se atosiga en los conductores de esas venas.

Pero, este cuerpo tiene un recuerdo programado.

En la universidad te dicen que el periodismo es objetividad. Acercarte lo posible a los hechos reales. Pero no dicen que cada empresa tiene su propia visión de objetividad. Total, los que escribimos somos humanos, sufrimos, somos iracundos y felices, estamos satisfechos y frustrados. Fracasamos en lo que nos proponemos. Y volvemos a fracasar. Del Olimpo bajan estos iluminados, que encuentran en la red un corillo para reafirmar lo que dicen y piensan. No hay datos confirmados, no hay fuentes, no hay una práctica entre lo que se escribe y se locuta. Eso que se hace hoy es la historia del mañana. Así, con errores ortográficos e inexactitudes. Ese es el Olimpo para quienes con mentes frescas llegan a las redacciones y son encantados por la tentación de los *likes*. Periodismo exprés, le pueden llamar, periodismo de conversación.

2013 fue el año en que me convertí en trabajadora estable, pero también fue el año en que *El Comercio* rompería su tradición de nombrar a un director de la familia. La empresa necesitaba quien la manejara sin tantos apasionamientos y quien la sacara de la crisis del papel. Todo se trasladaba al digital. Los primeros en caer, los más antiguos. Secciones periodísticas y administrativas desaparecían o se fusionaban. Mes a mes aparecían las listas y la hoz del chisme se paseaba por toda la casona condenando a quienes se salvarían. Nadie trabajaba seguro.

Así de insegura era la situación de los trabajadores a fines de los sesenta. Sin horarios, sin sueldos equitativos, a disposición de otros, sin seguro, sin derechos laborales que consideraban justos. Así lo muestran los diarios de esa época: Los trabajadores de *El Comercio* en huelga. Palabras amargas contra los dueños. Exigencias y pliegos de reclamos. *El Comercio*, que al inicio del gobierno de Velasco apoyó la recuperación de La Brea y Pariñas vio nacer, prácticamente, en sus narices al Sindicato de Trabajadores. Redactores y fotógrafos, administrativos y maquinistas, todos con sus firmas juntas en la efervescencia de la juventud y los reclamos, de la restitución y la lucha popular.

A los dueños eso no les cayó bien. Juicios para algunos, cárcel para otros. Recién comenzaba una pequeña guerra. Cómo es posible que los trabajadores que estaban bien pagados nos reclamen más dinero. Cómo es posible que los dueños, a quienes les hacemos el diario, no reconozcan nuestro trabajo.

No sabía de esta historia hasta después de hablar con Mario. Jamás en mi vida había escuchado y, menos, imaginado sobre la existencia de un Sindicato en *El Comercio*.

Ahora estaba escuchando y rescatando los testimonios de gente que había trabajado desde su juventud en el diario, que conocía detalles de todo y que había vivido el golpe desde adentro. Cada vez que prendo la grabadora vuelvo a leerle la mano a otro gitano. Cada vez que prendo la cámara y la pongo detrás, se quedan con los ojos en blanco...hasta que se olvidan, o hasta que se olvidan lo que están diciendo.

Mi intención es que su testimonio no se pierda. No quiero entrar a decir que estoy a favor de uno u otro, solo quisiera que esto se guarde en algún sitio. Todos los entrevistados son muy mayores. Roberto Mejía, uno de los principales dirigentes del sindicato y hoy rector de una universidad, me dice, en el primer encuentro, que no quisiera que me pase algo o que tomen alguna represalia contra mí por tocar este tema. Me ve joven y él es un periodista de larga data. Parece que es un tema peligroso y así le digo que no me importa, que no se preocupe. Creo que es momento de comenzar a hablar, me dice.

Libertad de expresión, voy a firmar tu carta porque creo en la libertad de expresión, me dice Silvia Miró Quesada, editora del archivo. La conozco buen tiempo, cada vez que he regresado de visita me pregunta por cómo estoy y cómo me va. Una vez le pedí permiso para ingresar a investigar y me aceptó. La siguiente vez fue en forma de carta...y como fiel creyente de la libertad de expresión y la academia aceptó firmarla, pero me pidió un cambio. Nunca nos expropiaron, nos confiscaron, eso fue. Lo dijo sería. Está bien, pensé, negocio mi parte antropológica y un poco periodística. No uso ni una palabra ni la otra. Ese día, quedamos en enviarle nuevamente la carta. Vas a ser mi memoria, chiquilla, acuérdate. La miro y pienso, no sé si esto es una bendición, una responsabilidad o una amenaza.

Ser la memoria de la guardiana de la memoria de *El Comercio*.

Ser la memoria de aquellos que siempre estuvieron callados.

Ser la memoria de mi propia memoria frente a estas voces. Todas históricamente enfrentadas. Todas atravesadas por la misma palabra: el fracaso.

Fracasó Velasco y su pierna perdida.

Fracasó Velasco frente a Morales Bermúdez.

Fracasó Morales Bermúdez y el plan de gobierno militar.

Fracasó el plan del gobierno militar y sus reformas.

Fracasó *El Comercio* en 1974.

Fracasó el Sindicato de Trabajadores de *El Comercio* en 1981.

Fracasó *El Comercio* y el Sindicato, los anhelos de juventud, aunque ambos buscaran siempre lo mismo.

Fracasó la Comunidad Campesina en el intento de dirigir el diario.

Fracasó el periodista y el fotógrafo. Nada de lo que han quedado de ellos es totalmente cierto.

Fracasó la verdad.

Fracasó el periodismo.

Fracasó la censura y la autocensura.

Fracasó el archivo.

Fracasó la memoria.

¿Realmente fracasó la memoria? Al final, unos intentaron silenciar una historia que ocurrió. Otros volvieron a traerla a la vida. Fracasaron quienes prefieren el silencio.

2.8. Metodología

Para responder a las cuestiones de la investigación y para dar un acercamiento al documental, hay dos caminos muy marcados que ayudaron a generar el análisis para el texto escrito. En los puntos planteados a continuación, se visibilizará la forma de acceso a los insumos y las herramientas necesarias para la producción documental con el archivo como fuente principal. Sobre esto, Weinritcher (2009: 105) señala, a través de Sékula, que el archivo y sus elementos esperan a que “alguien” les dé “nuevos significados sin hacer necesariamente referencia al significado original que tuvieron”.

Tipos de datos que contribuyeron a responder los cuestionamientos:

- Discursivos: en tanto la pregunta va hacia la búsqueda de los discursos que se construyen (en confluencia u oposición) entorno al gobierno militar y, por consecuencia, a Velasco. Estos datos se materializan en contenidos como los mensajes a la Nación o las grandes narrativas para la construcción de la idea de país que se necesitaba en la época y el imaginario político social.
- Fotográficos: esta es una parte importante ya que el análisis toma su mayor vehículo en las fotos. Las posturas de los personajes que aparecen en la imagen entorno a Velasco, los estilos estéticos, la demostración de alguna corriente fotoperiodística o la estética en sí, en el contexto histórico. Con estos puntos surge también la forma en que la fotografía de prensa se “percibe”, “se recibe” y, sobre todo, se “lee” (Barthes, 1986: 15).

- Periodísticos: al investigar el archivo de un medio de comunicación hay que entender su funcionamiento. Sobre todo, en una época tan particular como la de la intervención militar. Además, es conocer los procesos de edición, actores involucrados y funcionamiento del sistema periodístico de entonces.
- De archivo: es el tipo de dato que engloba a los demás, ya que todo lo anteriormente señalado está contenido en él. Además, el archivo —como tal (su disposición física, ordenamiento interno y sistematización)— nos mostrará la forma en que se construye como un contenedor de memoria de la intervención y qué es lo que se devela o no de esa etapa (Taylor, 2015: 44).

Estos tipos de datos llevan a la exploración en el archivo fotográfico y documental, a la reconstrucción histórica.

En esta parte del proceso también se consideró de forma transversal el análisis de material fotográfico, fílmico y documental. A través de una matriz que construyó desde el inicio de este trabajo y que contiene información de la cantidad de fotografías y cronología del gobierno de Velasco en las portadas de *El Comercio*, se visibiliza un panorama completo sobre el año estudiado. Por otro lado, con fotos, negativos, opacos y portadas se aterrizan todos estos contenidos en comparación al marco teórico. Además de encontrar un buen complemento con la información de las conversaciones y testimonios.

En cuanto a las técnicas utilizadas para obtener información más precisa están:

- Observación: a través del análisis a detalle de la disposición de las fotografías y su circulación. Además, los contenedores de estas imágenes (el archivo) ayudan a entender la narrativa de la construcción de la memoria. Más allá de las posiciones de los personajes que aparecen en las imágenes —tanto de las que quedaron como archivo de esta investigación como las que aparecen en el documental— está la forma en que las personas se relacionan con el archivo (como presencia institucionalizada) y la memoria. También, la reacción de cada uno de los involucrados frente a las imágenes o a la disposición al tema.
- Conversación: se han generado diversos tipos de conversaciones, desde las que se dieron con el personal de los archivos de forma espontánea y con un enfoque de exploración de datos, hasta con los actores que estuvieron vinculados al contexto de esta investigación. Estos personajes se pueden dividir en dos bloques: los entrevistados que aparecen en el documental y los informantes. La conversación

ayuda a construir detalles que no se obtienen necesariamente de libros o fotografías y que enriquecen el análisis de fotos y la construcción del documental.

Hay conversaciones especiales por el tipo de papel que cumplen en la historia, mientras que hay otras que sirven más bien de soporte para búsquedas o establecimiento de contactos auxiliares. En el Cuadro 2 aparecen los testimonios de personas vinculadas al tema, que tienen diferentes posiciones frente al gobierno militar y que, finalmente, fueron incluidas en el documental. Por consiguiente, en el Cuadro 3, aparecen las conversaciones generadas en torno al tema y que contribuyen de otra forma al trabajo presentado.

En la sección 3.5. Y tú, ¿para quién juegas?: los entrevistados frente al registro, se han desarrollado algunos de los perfiles completos de los personajes que aparecen en el siguiente cuadro.

Cuadro 2. Lista de entrevistados que aparecen en el documental

Nombres	Profesión / Cargo / Vínculo
Mario Fernández	Periodista. Miembro fundador del Sindicato de Trabajadores de <i>El Comercio</i> . Actual colaborador del diario y uno de sus periodistas representativos.
Héctor López Martínez	Historiador, periodista y profesor. Director de <i>El Comercio</i> durante la segunda etapa del gobierno militar y el proceso de devolución (1980). Además, es historiador oficial del diario. Solo en este caso, la entrevista fue telefónica.
Roberto Mejía Alarcón	Periodista y abogado. Rector de la Universidad Jaime Bausate y Meza y presidente de la Asociación Nacional de Periodistas (ANP). Presidente de la Comunidad Industrial y miembro fundador del Sindicato de Trabajadores de <i>El Comercio</i> .
Alejandro Miró Quesada Cisneros	Periodista y abogado, director de <i>El Comercio</i> entre 1999 y 2008. Hijo de Alejandro Miró Quesada Garland, subdirector del diario durante la intervención y codirector del diario a la devolución (junto a su primo Aurelio).
Luis Rosas Quinde	Excorrector de estilo de <i>El Comercio</i> y docente. Miembro fundador del Sindicato de Trabajadores.

Fuente: elaboración propia.

Imagen 4. Fotogramas de entrevistados cuyas voces aparecen en el documental



Mario Fernández, Roberto Mejía, Alejandro Miró Quesada y Luis Rosas

Cuadro 3. Otras fuentes consultadas a través de conversación

Nombres	Profesión / Cargo / Vínculo
Francisco Adrianzén	Sonidista peruano, miembro directivo de la Asociación de Cineastas Peruanos. Coleccionista de material filmico de los setenta.
Juan Aurelio Arévalo	Periodista, editor de las secciones Mundo, Ciencias e Informes especiales y subjefe de contenidos de <i>El Comercio</i> . En diciembre del 2020 fue nombrado director del diario. Es nieto de Aurelio Miró Quesada, subdirector del diario durante la intervención y codirector en la etapa de la devolución (junto a su primo Alejandro).
Carlos Batalla	Periodista. Actual miembro del equipo del Archivo <i>El Comercio</i> .
Raúl Borda	Periodista. Coordinador del archivo del diario <i>El Peruano</i> .
Lilia Córdova	Periodista y fotógrafa. Actual miembro del equipo del Archivo <i>El Comercio</i> .
Mario Cortijo	Periodista. Exeditor de la Central de Informaciones de <i>El Comercio</i> y actual miembro del gabinete de prensa de Palacio de Gobierno. Codirector interino de <i>El Comercio</i> en el 2014, junto a Juan Paredes Castro.
Miguel García	Periodista. Actual miembro (y el más antiguo) del equipo del Archivo <i>El Comercio</i> .
Juan Gargurevich	Periodista y profesor. Editor fundador del diario <i>Marka</i> .
Raymundo Hurtado	Periodista. Miembro fundador del Sindicato de Trabajadores de <i>El Comercio</i> .
Silvia Miró Quesada	Periodista y editora de Servicios Periodísticos de <i>El Comercio</i> .
Juan Paredes Castro	Periodista. Exeditor central de Política. Codirector interino de <i>El Comercio</i> en el 2014, junto a Mario Cortijo.

- Fotoelicitación / testimonios: a la par de la conversación, en algunos casos se ha buscado que, a través de la fotoelicitación, los entrevistados recuerden experiencias específicas o que identifiquen lugares o personajes. En uno de los casos funcionó con éxito, pero, debido a la edad de la mayoría de los entrevistados,

este proceso se volvió un poco más largo y, muchas veces, llevó a la confusión de recuerdos.

- Trabajo en archivo: esta es la modalidad en la que se ha permanecido por más tiempo. Se ha observado al archivo en sí, el material que guarda y lo que ‘dice’ como contenedor de las memorias. “Lejos de ser depósitos imparciales, los archivos operan a partir de relaciones de autoridad y fuerza que determinan lo que es ‘archivable’ y lo que es ‘accesible’” (Aguirre, 2009: 5).

En las formas de registro se encontraron diferentes soportes fotográficos obtenidos del Archivo *El Comercio*. Así, para esta investigación se ha creado un archivo de la imagen de Velasco en este diario (1974-1975)¹⁴, además de una cronología gráfica que inicia en 1968 y termina en 1975, y un registro de palabras extraídas a partir de los titulares de las portadas que ayudaron a construir parte del texto visual del documental, esta última aparece en el Anexo 2, Selección de palabras extraídas de los titulares de *El Comercio*. Con todo esto, se ha arrancado al archivo de su contexto original para crear uno propio (Weinritcher 2005: 44).

Por otro lado, aparecieron también las publicaciones del diario, como las portadas (de las que ya se han venido hablando) y el archivo de recortes, que contiene no solo las notas de *El Comercio*, también de otros medios de comunicación y los comunicados emitidos por el Sindicato. Esto nos ayuda a entender las decisiones asumidas en ese momento.

Finalmente, las notas de observación hechas durante el proceso de la investigación reflejan la posición desde donde se hacen estas preguntas: desde el presente. Es en el descubrimiento de alguien no vinculado –directamente o indirectamente– por el gobierno militar, donde también se desvanece aquel velo bajo el que se oculta este periodo. Sobre este punto dice Foucault (citado en Stoler 2010: 475) que el archivo moldea “las regularidades específicas de aquello que se puede y no se puede decir”.

A través de la descripción (en la observación en el archivo y los retratos de los entrevistados) se han generado detalles contextuales, esto contribuyó al análisis de las imágenes. A su vez, estos datos terminan por precisar y afinar los toques audiovisuales del documental.

¹⁴ Por el tamaño y la complejidad del cuadro, este no ha sido incluido.

CAPÍTULO 3: HALLAZGOS

3.1. Proceso preliminar documental

Entender que podía hacer un documental sobre *algo* fue un proceso largo. Aún más largo fue darme cuenta de que el tema de la memoria atravesaba todos los trabajos que he intentado hacer como parte de los talleres o cursos de documental de la maestría.

Para alguien que viene de sostenerse del texto escrito es complicado comenzar a traducir esas palabras en imágenes. Una primera prueba que contuvo exactamente tres palabras fue el trabajo final del curso “Colaboraciones experimentales”: un libro desarmable, casi un rompecabezas, con dibujos pintados y que tenía una historia sugerida por el orden inicial o por el propio espectador. Y que, hacia el final, tenía una invitación a recorrer más allá de la pieza de cartón.

En el proceso estuvo siempre presente la idea de romper con la sacralidad del archivo como gran depósito o instrumento de autoridad (Aguirre, 2009: 6). Y es que, finalmente, después de pasar casi seis años de mi vida trabajando en un archivo fotográfico (desde el espacio digital y el espacio físico), comenzó a tejerse una relación especial con este. Al enfrentarme con cada foto, aparecía la posibilidad de desentrañarla o crearme una historia sobre los personajes que aparecían ahí, exclusiva para mí.

Con películas como las de Alan Berlinier, que mezcla su vida y archivo familiar con toques de ironía o Périot, en *Even if she had been a criminal*, y la asimilación de archivos nazis y su posición frente a las mujeres en París, encontré otras formas de abordar el archivo. Ello frente a documentales que había visto mucho antes, como los relacionados a las dictaduras en Chile y Argentina (y que hoy son materiales, también, de archivo) o con el terrorismo en el Perú.

De un lado más “poético” –sin dejar lo político–, aparecen también filmes como *La Huella* de Tatiana Fuentes, que reencuadra fotos del archivo de la Comisión de la Verdad y Reconciliación (CVR) para armar diálogos a partir de la foto. Como con Cristina Núñez, que hace una entrada de un tema histórico para intentar responderse preguntas personales; o los de Susana de Souza, que toma como fuente primordial al archivo y destaca a los protagonistas de esas historias que encuentra ahí.

En mayo del 2018, a casi un año exacto de que gracias a un permiso oral me permitieran investigar en el archivo como parte de la etapa exploratoria de este trabajo, uno de los asesores sugirió que debía tener un permiso escrito aceptado por parte de *El Comercio*. Para lograrlo tuve que negociar la presencia en el título de la palabra

‘expropiación’ por ‘confiscación’, porque para Silvia Miró Quesada, editora del archivo, para ser “expropiación tienen que pagar y a nosotros no nos pagaron nada ¡no puedo firmar algo así!”.

Después de dudar con mi lado periodístico, lo pensé desde el lado del trabajo de campo antropológico: esta negociación estaba siendo válida en cuanto escuchara a una de las partes y que comprobara que podía ceder hasta cierto punto, pero dejando en claro que no iba a hacerlo siempre. Tuve que hacerlo, pero antes tenía que corregir el documento y, por mi bien, debí agregar un texto en la carta que sugiriera que esto era parte del proceso de investigación y que los títulos iban a cambiar.

Ese día, antes de irme, la jefa del archivo me señaló con el dedo en el aire y con esa voz ronca y profunda que la caracteriza, dijo:

- Mañana no estaré.
- Señora, ¿podría dejarle los documentos el lunes?
- Pero tiene que ser el lunes, después no voy a estar aquí
- Está bien, será el lunes. Le dejaré estos dos documentos y quizá uno que le pueda servir de referencia...
- Eres mi memoria, chiquilla –y vuelve a levantar el dedo– vas a ser mi memoria, acuérdate.

Me quedé pensando si la última frase era una profecía o una amenaza. Finalmente, cualquiera de ambas opciones podría ocurrir. Desde mi punto de vista convierto *su* memoria en *mi* memoria. Tanto como una profecía o amenaza, esto también es un reto porque es desarrollar, desde otro frente, la memoria de *El Comercio* durante el gobierno militar, una memoria que no está alterada por cuestiones sentimentales. A la larga, el archivo también me asimila como parte de su propio relato.

Así, con esta consigna de llevar y ser memoria, tuve que volver a debatirme qué tanto quería o no aparecer en el proyecto. Este proceso, que cada vez se volvía más largo, no me dejaba ver qué tanto podía aprovechar las imágenes. Por más que tenía algunas referencias en mente o todo se volvía muy grande o muy personal o al final encontraba que realmente no tenía nada. Y todo volvía, simplemente y otra vez, a cero. Entre tanta navegación en el archivo, encontraba que incluso yo, tenía una memoria frágil en cuanto me proponía armar algún guion.

En una de mis visitas al archivo en setiembre del 2018 encontré, quizá llamándolo con la mente, a Mario Fernández, a quien conocía desde el 2011. Le comenté lo que estaba

haciendo y así se convirtió en el informante principal de esta investigación. Sin embargo, aunque seguía con el peso de la profecía, aparecieron crisis laborales, desinterés e, incluso, bajas en la salud, que hicieron que todo volviera otra vez a cero. En el verano del 2019 la profecía se había convertido en una amenaza, eso me llevó a hacer las primeras llamadas de una lista larguísima entregada por Mario.

Como se hizo habitual en los últimos tres años, pedí vacaciones en la oficina para dedicarme a temas de la universidad. Uno de esos días, pensando en las conversaciones que había tenido y que iba a tener, y en todo lo que estaba viendo en el archivo y que nadie más veía, me encerré y comencé a romper papeles. Cada papel tenía una palabra clave para la investigación y así comencé a pegarlos en la pared mientras los enlazaba con plumones. Decidí grabar este ejercicio porque ya comenzaba a ser consciente del poder del registro. Nada mejor que poner a prueba mi desplazamiento frente a cámara mientras buscaba que los antiguos reporteros hablaran frente a ese mismo lente.

Así también descubrí que, aunque la investigación siempre era sobre Velasco, en el documental aparecían dos grandes personajes: la familia y el sindicato, que hablaban sobre sus propias necesidades y que, aunque no lo mencionaran directamente, estaban siempre refiriéndose a Velasco y su proceso.

A partir de un esquema en borrador dividido en tres partes y la elaboración de dos secuencias pequeñas que reflejaban ese primer boceto, encontré el estilo de edición y me acerqué un poco más a lo que podría ser el de audio. Una vez que vi tanto las cronologías, las imágenes, las portadas y los testimonios transcritos e incluso aún, cuando seguía rescatando negativos en cajas infinitas, rearmé una propuesta para presentarla como parte del proyecto final del Seminario de Tesis 2.

Imagen 5. Esquema revelación para el primer borrador del documental



3.2. Proceso documental

Durante el proceso de elaboración de aquel proyecto final del Seminario de Tesis, vi la necesidad de ser yo misma quien editara el documental. Al principio, imaginaba tener un guion literal y una escaleta muy bien armada (estos guiones, intentos y evolución aparecen en Anexos), pero ambas solo estaban construidas en alguna parte de mi cabeza. No entendía cómo trasladar aquello que ni siquiera estaba visualizando bien.

Por eso, trabajar directamente con las digitalizaciones, los negativos, los *slides*, las portadas y las fotos y observarlas detenidamente con una estructura cronológica lineal, hizo que las entendiera de una forma diferente a lo que ya había visto. La foto no solo estaba performando en su espacio y tiempo, tampoco solo lo hacía en las huellas posteriores a su origen, ahora estaba rompiendo el tiempo actual, retando toda la historia pasada que se había construido entorno a ella.

Sin embargo, no terminaba de entender nada.

En ese momento se me hacía sencillo explicar la historia, pero cuando me preguntaban sobre lo que estaba haciendo y aparecían las palabras mágicas: *El Comercio* y Velasco, la reacción era otra. Aparecía el ‘ahhh...’ de duda, de intriga, de cuestionamiento. Algunas veces de interés. Ya se habían escrito varios libros y artículos sobre la Reforma Agraria, pero nada conocido sobre la relación del gobierno militar con la prensa, mucho menos con *El Comercio*. Eso generaba más dudas.

Por entonces, se me hacía sencillo explicar el tema siempre y cuando tuviera tiempo. Pero el tiempo es un privilegio reservado solo para algunos. ¿Qué pasaba si tenía que hacerlo con otras voces y en un tiempo visual mucho más corto, sin explicar ni repreguntar? Entonces sentía la necesidad de contarlo todo detalle a detalle, porque sentía la urgencia y la preocupación de que todo quedara claro y de incluir a todos los que habían formado parte de la historia. Una especie de relato totalizador que abarcara el inicio del conflicto hasta la disipación del mismo, pasando por la crispación de la actualidad y cómo todo había sido guardado. En suma, terminaba mi círculo y volvía al punto en que no tenía nada claro, pero en el que la primera esfera ya había sido marcada.

Eso, por un lado. Por otro, estaba mi relación con el proyecto y sobre qué era lo que iba a grabar. En una de las conversaciones iniciales que tuve con Mauricio Godoy, asesor de esta tesis, me preguntó qué usaría como imagen. Solo le respondía que la foto y la portada. Aunque quería dármelas de vanguardista, ni él ni yo entendíamos cómo iba a lograr *ese* documental. Por eso, me concentré a entender de lleno la materialidad del

archivo: su textura, su sensación, su esqueleto y su corazón. Aunque muchas veces pensara que el tiempo que pasaba buscando fotos, negativos y fechas, una a una, era tiempo perdido, el silencio y el aire apolillado me ayudaban a construir una cápsula en donde pensaba el documental.

En ese tiempo aparentemente muerto que viene en agosto, entre la entrega del proyecto y la colocación de la nota, conversé nuevamente con Mauricio. Los nervios de las horas previas a esa conversación fueron arrolladores, avisé a toda persona que estuviera cerca que tenía algo importante que hacer y puse todas las alarmas posibles. Estaba preparada para lo peor, para variar y como siempre.

Primero me hizo notar detalles que no había visto. Segundo, aquello que había tenido la intención de poner desde el inicio: Velasco, había desaparecido, al menos, en esa idea original. Después, el desorden y los testimonios. Y, al final, la necesidad de que se aclarara la voz que guiara el relato ¿dónde estaba yo?... Ese fue el resumen de la conversación, con un detalle al final: no estaba tan perdida como pensaba, pero necesitaba alguien que conociera todo el material, un cómplice que me ayudara a pulir los dispositivos visuales que había aplicado rudimentariamente. Esa persona sería Viola Varotto.

La primera vez que le mandé un correo a Viola fue el 13 de agosto. No sé si le escribí en vísperas a mi cumpleaños porque sabía que tendría el día siguiente libre o si porque solamente quería tener algo más de emoción e incertidumbre. Quedamos para ese día siguiente pero no nos encontraríamos si no hasta el 15. Prácticamente escapé de la oficina para ir a esa primera reunión, con la mochila llena de notas, la computadora, el disco, bastante preparada con los materiales. Pero esa tarde solo hablamos. Le expliqué lo que pensé que era el origen, pero sus preguntas hicieron que yo misma me cuestionara o que comenzara a recordar por qué lo estaba haciendo.

Ni yo reconocía que estaba avanzando, parece que comenzaba a entender algo.

A partir de ese día, con el primer corte y el texto enviado, comenzaríamos a escribirnos y a reunirnos semanalmente. El 28 de ese mes, escapé nuevamente para volver con tres pedidos:

“Fin de semana.

- Escribir
- Entrevista (me)
- Grabar EC

* Pedir 50 mm

Además de recomendaciones de documentales como *Toda la memoria del mundo* (Alan Resnais, 1956) o *El Cuarto* (Chantal Akerman, 1972) que me ayudarían a afinar los registros que intentaba hacer en el archivo. Por esos días, con las referencias en la cabeza y con la idea (luego desechada) de entrevistar(me), me interné otra vez en el archivo. Pedí prestado un lente de 50 milímetros, entre fecha de búsqueda y notas desordenadas dibujé la posición de la cámara y el movimiento, cargué todas las baterías, incluida las de una LED, y fui con la mochila cargada a meterme hasta el último rincón.

Por esos días escribí también una reflexión de todo lo conversado, lo que había olvidado y recordado en esos días, y lo que concentraba mis intenciones y parte de mi análisis frente al tema. Este texto aparece en la sección 2.7. Guion documental: En nombre del fracaso, el que sería el segundo nombre que le daría a este documental (el primero fue “En nombre del golpe”). Se llamaba así porque los testimonios que me contaban tenían mucha tinta de fracaso, porque entendía esas ilusiones truncadas y porque sentía que desde siempre este documental estaba destinado a perderse.

Ese texto se convirtió también en la excusa para incluir una voz en off que guiara las secuencias. Aunque desde un inicio tanto Viola como yo coincidíamos en no usar una intervención tan directa como esa, decidimos probar. Ese día no llegaría hasta después de otros correos y coordinaciones en directo. Esperé una noche tranquila en casa para grabar ese texto.

Mientras tanto, seguía completando imágenes, búsquedas, intentando grabar *El Comercio* en personaje de casona histórica. Pregunté si realmente me dejaban hacerlo y, calculando mis tiempos, me dijeron que sí.

Una tarde volví a *El Comercio*, pero a grabar la hemeroteca, el espacio más histórico y casi místico de toda la empresa. No podía ni respirar por toda la antigüedad y por los bichos inquilinos de los grandes tomos. Grabé mucho tiempo sola hasta que llamé a Lilia Córdova, periodista del archivo, para que me ayudara a cerrar la puerta. Con ella tuve una conversación sobre cómo llegar a la cúpula, mientras en uno de los televisores de la redacción repetían imágenes de Keiko Fujimori. Mirando la cámara, me preguntó si podía tomarle una foto con el celular. Se la tomé y ella también me tomó una.

Por lo general, suelo evitar fotos o grabaciones, pero ella logró tomarme una foto detrás de la cámara. Después vi el cuadro y prácticamente me había camuflado en la oscuridad de ese espacio. Solo aparecía el brillo de la cámara y un par de lentes.

En mayo, yendo a una de las entrevistas, grabé desde un taxi el edificio de *El Comercio* por fuera. Por eso, una noche se me ocurrió que debía hacer tomas más lentas

del entorno y que no involucraran el tráfico de la ciudad. Un domingo de setiembre salí a grabar muy temprano con un plano en la cabeza: teníamos que subir por jirón Lampa desde el Paseo de los Héroes Navales hasta la iglesia San Francisco y desde la Bolsa de Valores, en jirón Miró Quesada, hasta jirón Azángaro. Rodear todo el diario y su cúpula gigante. De ahí, a la Plaza Mayor, para ver si en algún momento el azul de la madrugada se hacía eterno.

El silencio de la ciudad seguía siendo ese zumbido que se colaba en el archivo. Mientras adentro vivía en una cápsula de bichos antiguos, los únicos bichos que acompañaban afuera eran los gallinazos, aleteando, madrugadores, a su antojo, por ese mismo cielo gris que vería después una multitud colorida.

El mismo día que grabé de madrugada, volví por la tarde para grabar desde la Plaza Mayor. Aunque vivo acostumbrada a la ciudad, encontraba cursi y a la vez apocalíptica la calle por donde siempre he caminado. Pero, volví a concentrarme en algunas líneas urbanas que grabé. Guardé todo y volví a casa pensando en la ciudad.

Unos días antes de que saliera de Lima con rumbo a Santiago de Chile, después de no haber tomado vacaciones en casi tres años para cualquier cosa que no sea estudiar, conversé con Viola. Además de volver a calcular fechas e intercambiar comentarios, me pidió que grabara nuevamente la voz en off. Esta vez: “sin cantar mucho, solo léelo”, pensé intentarlo durante el viaje, pero escuchando esas otras voces, descubrí que ya tenía una entonación demasiado neutra y no pude grabarlo porque no entendía cómo ser más neutra. Aunque de todas formas el audio no llegara a resultar, solo quedó una grabación que hice sobre mi presencia frente a cámara y en el que comenzaba a lanzar algunas frases.

Así quedó “En nombre del fracaso” como el texto madre sobre el que se sostiene el documental y que reúne todos los temas que le atraviesan.

Desde Santiago seguía las noticias sobre Lima, el movimiento en el Congreso y qué tanto iban a atornillarse los ilustres congresistas o qué tanto se iba a atrever a dar el paso el presidente Vizcarra. Solo al día siguiente de mi regreso, los rumores y la tensión política eran cada vez más fuertes. La pregunta: ¿fracasaría otra vez el Perú?

Entonces, Vizcarra dio el mensaje que liberó un poco esta olla a presión. Usó una herramienta legal y democrática para disolver el Congreso. Esa noche, miles salimos a las calles. De camino al Centro de Lima y en medio de las lacrimógenas pensaba si también debía incluir esta situación en el documental. Decidí por el hecho de que si bien, tanto en 1968 como hoy, la gente necesitaba remover sus estructuras, prefería que el acto

ocurrido este año no se desvíe y termine por satisfacer la generación de mensajes de la oposición.

Volviendo a “En nombre del fracaso”, ese texto guio el proceso de edición y se convirtió en una hoja de ruta. Aunque desde el inicio pretendía desmarcarme absolutamente de la cuestión personal y prefería no tener ninguna aparición directa, llegué al punto en el que necesitaba estar en el documental de alguna forma. Pero no llegué sola, en principio y hacia afuera, el reto era convencer a Mauricio de que realmente podía hacer un documental sobre el archivo. Hacia el final, gracias a Viola pude reencontrarme con el proceso enriquecedor y revelador. No solo he podido entender las imágenes de otra forma, también me he cuestionado y he notado temas que siempre estuvieron ahí pero que nunca habían salido a la luz. Sin la presencia de ambos, el documental difícilmente habría podido ser a lo que es hoy.

Hoy el documental se llama “Un general en el archivo” porque, aunque este general no aparece siempre, vive presente en el archivo. Ese mismo archivo que siempre quise intentar hacer hablar y que encontró otras voces que lo hicieran por él.

3.2.1. Un general en el archivo

¿Por qué hacer un documental antropológico sobre fotografías? No es la primera vez que me hago esta pregunta, ni tampoco la única vez que la pienso mientras escribo o estoy en trabajo de campo. Uno de los asesores en la etapa inicial de este documental, Raúl Castro, me sugirió la opción de hacer una exposición fotográfica con el material que había encontrado en el archivo. Simplemente, me negué a hacerlo.

El primer acercamiento que tuve al tema fue a través de las portadas y, luego, mediante las fotos de Juan Velasco Alvarado. Una página contiene aquello de lo que se va a hablar por la mañana y lo que puede servir como un ancla para un recuerdo. Un caso es el del músico Máximo Damián, quien recordaba al amigo que nunca llegó a su cita en casa. Y lo recordaba con aquella portada del periódico que vio en el quiosco, al día siguiente de su espera: José María Arguedas se había dado un tiro (Loli, 2014).

En la foto enmarcada en la portada tenemos la piedra preciosa de la ansiada objetividad. Sin embargo, Barthes (1986) decía que en esa condición denotativa aún se corre el riesgo de que el mensaje esté connotado. Se supone que el periodismo entrega objetividad en cada producto, pero olvidamos que incluso estos mensajes denotados están también connotados. Y es ese mensaje ya connotado en ese contexto específico que pasa,

nuevamente, por un proceso de doble connotación para el documental. Desde mi visión extraigo estos mensajes de prensa para traerlos al presente.

Esta cadena no acaba. Una vez que el documental sea visto por otras personas, pasará otra vez por un proceso similar al anterior. Aquel aparente primer significado puro, en realidad termina por ser solo la ilusión. Todo aquello que invertimos creando y forjando la objetividad termina siendo nula. Esto se representa en el video a través de los cortes en negro o la desaparición de las palabras de los titulares.

“No se puede pretender lograr una imagen no distorsionada de la realidad, puesto que ésta varía según el punto de vista que adoptemos. Es ingenuo considerar que la cámara no manipulada nos presenta la verdad de los hechos tal y como sucedieron” (Ardevol, 2006:118).

Es que, ni en el acto de fotografiar ni en el de editar existe una mirada completamente inmaculada. Toda marca de historia o experiencia, por más pequeña que sea, termina por modelar nuestra posición como espectadores, pero también y sobre todo, el enfoque como documentalista o investigador.

Con esa intención de continuar desentrañando esos mensajes connotados en las fotos, al sumergirme en las diferentes colecciones del archivo. No bastaba tener solo el filtro de los periodistas del archivo y su catalogación (también inspirada por experiencias y directrices institucionales). Tuve que oponerme e intentar limpiar estos procesos para acercarme un poco más a ver un camino algo más afirmado en la historia de la foto. Más que la ingenuidad de la que habla Ardevol, pretendía observar todo desde afuera para no sentir ni hacer sentir que estuviera en oposición o a favor de alguna porción de ese relato. Al final, tomé una posición, explico esa postura más adelante.

Si bien el Archivo *El Comercio* es un acervo privado y el acceso es mediado a través de la atención al público, pude ingresar y permanecer directamente en él. Además, como fuente de información y material para las publicaciones del diario tiene un tamiz (de diferentes categorías) que hacen que diversos temas se pierdan o surjan. Es también la herencia de la visión periodística del medio y de las personas que lo conformaron en algún momento. Bajo estas miradas heredamos una memoria guardada para el archivo, pero sin que necesariamente todos hayan tenido conciencia de lo que estaban dejando.

Este, como otros, no es un archivo o una colección para ocultar. En general, no deberían ser reservados. Derrida (1997) decía que los archivos deberían “poner en tela de juicio el porvenir”. Con una puerta más abierta podemos ver cuál es ese porvenir del que

hablamos y cómo seguirá contando lo que pensamos o cómo fuimos, o lo que pensamos sobre el pasado y cómo pretendemos construir un futuro.

Así, este documental sigue lo propuesto por Derrida, ya que desestabiliza los relatos actuales sobre la intervención del gobierno militar en *El Comercio*, pero también cuestiona las futuras narrativas que están siendo legadas. En el archivo, de por sí, hay un ejercicio de poder. Pero, el reportero gráfico de los setentas prácticamente se ríe de ese poder o ni siquiera llega a pensar en su propio porvenir. Existen fotos que fueron guardadas sin rastro de nombre, fecha o historia. Otro “canto del cisne”, como diría Luis Rosas ante la inminente muerte de sus amigos o como señala Schneider (2001), una institución de desaparición. El porvenir que en algún momento tuvieron estos jóvenes simplemente se ha esfumado.

Pero, este porvenir vuelve a aparecer en el momento en que me acerco al archivo. Las fotos y portadas esperaron casi 50 años, mientras eran activadas para otros fines específicos. Con esto no quiero decir que me convierto en una especie de heroína al remover esta historia, sino que el proyecto es también uno de rescate o salvamento (Ortega, 2006).

Estos relatos construyen una narrativa mayor que trasciende al propio archivo: ya no soy solo yo contando algo, ni ellos hablando sobre lo que les sucedió. Somos todos generando una nueva memoria, siendo unidades específicas de información subjetiva, que, aunque pueden variar, al combinarlas hacemos la historia de una sociedad.

Pero, ¿desde dónde cuento y proceso esa historia? Durante la investigación y, precisamente, en la edición del documental tuve que transparentar mi intención de ser una amable mediadora de los testimonios. Como les decía a los entrevistados al iniciar la conversación, solo buscaba escuchar las historias.

Y sí, eso fue lo que busqué, pero también busqué evidenciar que no solo era la exposición de la palabra de estas personas, era mi posición (en la que no quería dejar ni al diario ni a los entrevistados como víctimas o victimarios) en medio del documental. Finalmente es mi postura en el tema de la objetividad, el periodismo, la memoria y la inmersión en el archivo la que aparece. La búsqueda desde el presente a ese pasado del que no se habla.

En el binomio de Jelin (2012) de “individuo/subjetividad y sociedad/pertenencia” estamos siendo una memoria en medio de un mar de información. Es decir: aquello que encontré en la foto, corresponde a un relato particular que puede ser ensombrecido o iluminado por sensaciones o emociones. Pero estas se encuentran fuertemente vinculadas

a un colectivo más grande. De una pequeña muestra se puede tener un acercamiento a aquello que no se vivió. En mi caso, como individuo hablando desde la subjetividad también, puede trascender la experiencia de la sociedad a la que pertenezco y que me ha sido heredada. La memoria permanece en diferentes capas, porque incluso aquello de lo que no soy consciente y que me ha sido heredado es parte de esa construcción de memoria.

Pero en este binomio hay también un alto grado de responsabilidad. La memoria, al estar tan atravesada de subjetividad, puede estarlo a través del dolor, la pena o el rencor. Durante las entrevistas, en el proceso de relectura y en la edición tenía que extraer de ese archivo particular las palabras exactas que quería incluir. Era unir dos piezas de una fina tela, sin máquinas de por medio, solo utilizando una aguja y un delgado hilo, porque con lo que incluyera estaría colmando todo de un nuevo significado.

Mi posición también se muestra en la forma en la que escribo el guion documental. Aunque las tomas que grabé son fijas y están posadas sobre objetos aparentemente inertes (anaqueles, escaleras, pasadizos, las propias fotos y portadas), que viene de lo observacional y la apreciación personal del campo, esto se convierte en un proceso reflexivo, pues muestra el entendimiento de la realización y pretende posicionar al espectador en lo que podría ser un contexto tradicionalmente sagrado y silencioso. “Dirige nuestra atención hacia los placeres de la forma, haciéndonos reflexionar sobre sus problemas”, diría Nichols (1997:93).

El proceso de reflexión documental toma vida –al igual que estos objetos inertes– cuando escribo el guion. Se puede decir lo mismo sobre las voces que nos hablan en el documental. En particular, sus historias son inertes y permanecen estáticas en el tiempo ya que nadie (ni ellos) se preguntan por esta situación en sí. Es con las fotos (que toman vida y posición) y con la "provocación" de la investigadora que estas memorias se reactivan y vuelven a tomar vida y forma en la línea de tiempo del documental. Como señala Jelin (2012), un objeto puede revelar diferentes memorias y, además, la memoria elige cómo ser recordada o cómo ser obviada (Todorov, 2000).

En la disposición del archivo, su aparente congelamiento y agotamiento como testigo del tiempo que ha transcurrido, aparece también mi presencia física. En las secuencias presentadas inicialmente, aparecía sentada buscando fotos en medio de los anaqueles. En el documental final aparezco activando un botón de historia al jalar, con mucho esfuerzo, los estantes repletos de humanidad.

También juego con la luz y la oscuridad, para reforzar la provocación que significa estar en medio de *ese* archivo. Y mi voz, diciendo abiertamente lo que estoy haciendo: un

documental para la maestría. Estas presencias van más allá de lo decorativo. Hay un esfuerzo por “mostrar al espectador que detrás del ojo mecánico hay siempre un ojo humano” (Ardevol, 2006:127).

El acercamiento al archivo no es de alguien que se aproxima por primera vez, es de alguien que conoce sus formas y busca cómo explotarlas. Más que un descubrimiento, es una revelación de lo ya conocido, ya que se aprovecha la relación previa con el archivo y sus materiales y se les observa desde una visión más sensorial. El conocimiento previo y la crítica social también se ponen de relieve. Aunque las voces que participan del documental cuentan cada una su historia, hay una historia que se aproxima más hacia la reivindicación de derechos presente en todo el documental. Es también una crítica que no busca influir directamente sobre el espectador, sino que, busca proponer los relatos para que él mismo elija con cuál quedarse.

En una de las presentaciones de avances me recomendaron tener cuidado con los testimonios que incluía para proteger a la fuente. ¿Qué es lo que podía y no podía decir en el documental? El zurcido fue tan fino que muchos de los testimonios en los que me inspiré y que incluí (en voz o al construir una figura) vinieron de la percepción que rondó la parte no registrada de las entrevistas: el *off the record*. Tenía que cuidar también a estas personas que me habían prestado sus vidas, no puedo decir todo lo que habían confiado. Por eso mismo, debía cuidar mucho que en el proceso de edición no se entendiera algo que no se quisiera decir.

Un ejemplo fue lo que pasó con Juan Aurelio Arévalo. Cuando le hice la entrevista prefirió evitar la filmación, situación que acepté porque sabía que –como yo– estaba más cómodo detrás de una cámara que frente a ella. Incluí la parte más emotiva de la conversación en la edición final, porque compartía su visión del archivo y su relación con la fotografía. Pasarían algunos meses hasta que me pidió que la retirara.

Con pesar, porque ya tenía el documental completo, le consulté si aún podía contar su historia o parte de la conversación final que tuvimos. Dijo que sí. Incluso, sobre ella, hay detalles que he preferido mantener al margen. Así como con Arévalo, sucedió lo mismo con Mario Fernández, Luis Rosas, Roberto Mejía, Alejandro Miró Quesada y Héctor López. Todos periodistas. Todos entrevistados para el documental.

Y esto me hace regresar a la pregunta inicial: ¿por qué hacer un documental antropológico sobre fotografías?, mejor dicho, *con* fotografías. Anteriormente he mencionado que busco dar valor a la imagen a través de la información encontrada y generada. Pero, quizá más que eso es tener el reto de revivir la fotografía. Se puede tener

una percepción común de que la foto te congela o que es el “instante decisivo” de Cartier-Bresson. Pero, con esto he buscado también romper la sacralidad del archivo como institución y hacer hablar a las fotos.

En un mundo tan recientemente acostumbrado a las imágenes en movimiento necesitaba proponer un poco de apreciación en los detalles. En los bordes perdidos, en la nostalgia de un rastreo manual, paciente y silencioso. Por eso también decidí no incluir ninguna imagen externa en movimiento, porque sentía que iba a ser demasiado fácil –por decirlo de alguna forma– para el documental. No tomé ese camino porque me interesaba darle otra vida a esa foto y que no se quedara como una colección encajonada.

“Reconstruir la realidad” (Bergala citado en Weinritcher, 2004) para generar un ensayo sobre la situación social y también el estado del archivo, para seguir cuestionando el presente y no centrarnos específicamente en que tan auténticos son los hechos que aparecen en el documental. Además, decidí incluir la mínima cantidad posible de imágenes actuales de los entrevistados, porque buscaba que se entendiera que la foto detona su propia historia connotada a través del tiempo.

En ese vaivén entre fotografía y palabra (Weinritcher, 2005) están las Batallas de la memoria. Estas imágenes del archivo y, en conjunto, el documental, constituyen la *mitología del conflicto* (Tranche, 2006). Esto quiere decir que, aunque lo retratado y lo reconstruido estén en diferentes lados de la orilla, pertenecen a un estilo para capturar un tema particular, con “afirmaciones o aseveraciones de verdad, no necesariamente verdaderas” (Plantinga, 2014:124).

Y esa es la diversidad de la(s) memoria(s). Las que ya han sido elaboradas y las que continúan construyéndose terminan por convivir en productos como este documental. En el filme hay una mitología y una batalla por ver qué palabra es la definitiva o quién tiene el silencio mayor como el poder sobre la memoria.

3.3. Registros exploratorios

Este es un trabajo que inició su primera etapa de exploración a mediados del 2017. A partir de la información recogida, los hallazgos preliminares y el análisis de portadas, se presentó una ponencia en el Seminario Internacional Archivo y Antropología: Usos emergentes de lo audiovisual en América Latina, organizado por la Pontificia Universidad Católica del Perú en noviembre de ese año.

Desde ese año hasta el 2019, por el propio proceso y evolución que ha tenido esta investigación, he tratado de hacer una división que comienza desde el espacio explorado, el archivo, hasta las colecciones que forman parte del registro del documental. Aquí también se incluye parte del proceso documental, ya que se amplían detalles del trabajo realizado y la relación con el entorno.

3.3.1. El archivo fotográfico El Comercio

Desde la entrada lateral del jirón Lampa, siguiendo un pasadizo que cruza un pequeño patio y de ahí, hacia la derecha, está el Archivo *El Comercio*. El espacio, rodeado por grandes ventanales transparentes que permiten observar lo que sucede al interior, está dividido en tres grandes bloques: la zona de atención al público, los escritorios de los periodistas que conforman el equipo y, atrás, una puerta de vidrio con clave de acceso, el ambiente principal que guardan en anaqueles de doble cara, fotografías y recortes. Todo ello, sin contar la oficina principal destinada a Silvia Miró Quesada, editora de Servicios Periodísticos, a cargo de la biblioteca y el archivo. La “guardiana de la memoria”, como se le ha llamado en uno de los artículos que celebra los 180 años del diario.

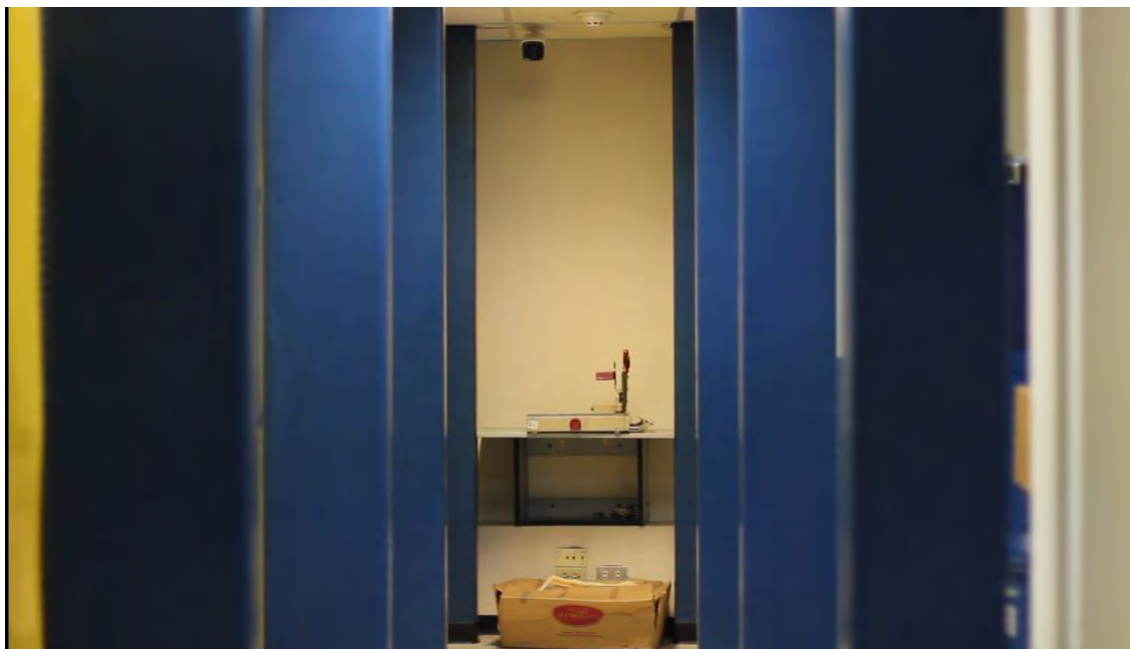
Son más de 15 años los que el archivo lleva asentado en ese espacio. Antes, compartió salones en uno de los espacios donde el tiempo se detiene: la hemeroteca. Ahí, grandes anaqueles de madera albergan gigantescos tomos de color negro y azul que van guardando una a una las páginas que conforman las ediciones diarias del periódico. Es casi un claustro de memoria, pues además contiene antiguos muebles, arañas colgantes, y el piso original de la construcción. Todo bañado por una cálida luz que transporta románticamente hacia el pasado.

El archivo, que en el 2016 sufrió un fuerte recorte de personal que se vio reducido de 13 personas a 3, se está recuperando en cuanto a recurso humano. A mediados del 2019 se ha integrado una persona más a planilla, además de una practicante.

Esto es también el resultado de otros procesos por los que atraviesa el archivo, ya que el material que se preserva ahí está siendo utilizado no solo en los espacios de la web (en la página de *El Comercio* y en Facebook, Twitter e Instagram), si no que ha encontrado una fuerte inversión en publicaciones y exhibiciones al público. Por ejemplo, tanto el libro *Mundialistas* (2018), que reúne fotos de las hazañas futbolísticas hoy históricas, y el que se editó en ejemplares limitados por el 180 aniversario del diario se muestran abiertamente al público. El primero estuvo por varios meses en una muestra que

tomó el parque Kennedy de Miraflores. El segundo, estuvo expuesto en junio del 2019 en la galería Pancho Fierro del pasaje Santa Rosa.

Imagen 6. Pasadizo del Archivo Fotográfico



Al cruzar la puerta principal de esta sala, esta es la primera imagen que se tiene del archivo.

Todas las colecciones que conforman este acervo que se empezó a organizar en 1928 están hoy en la sede central del jirón Santa Rosa. Sin embargo, la forma en que se ha ido construyendo ha respondido más a la urgencia de los primeros tiempos. Cuando el periodista volvía de las comisiones cargado de rollos fotográficos, la mayoría de las veces no colocaba otra información más que la fecha. Los grupos se fueron armando y rearmando, cada vez procurando mejorar la categorización. Uno de los casos visibles es el de la colección de negativos, que originalmente estaba en poder de la sección Fotografía y que en 1997 recién pasó a la gestión del archivo.

De acuerdo con cifras públicas del Archivo *El Comercio*, hasta el 2018 se habían digitalizado 15 mil imágenes de los años 1955 a 1961, en una etapa iniciada en el 2002. Sin embargo, según cálculos que aún no han sido difundidos, a la fecha de la investigación, el total estaría bordeando las 50 mil fotografías digitalizadas.

Parte del proceso de revalorización del archivo está también en sus integrantes, Lilia Córdova, quien encabeza la digitalización progresiva de millones de negativos, cursa el Programa de Formación en Conservación de Patrimonio Fotográfico en México.

Córdova junto a su compañero de labores por más de 15 años, Miguel García, coordinador del archivo y el miembro más antiguo del equipo, han presentado parte de su trabajo en el II Encuentro Internacional de Archivos Fotográficos, organizado por el Centro de la Imagen (2018) y en el Seminario Internacional Archivo y Antropología: Usos emergentes de lo audiovisual en América Latina, organizado por la Pontificia Universidad Católica del Perú (2017).

Más allá del recuento numérico de las colecciones del archivo, lo que se verá a continuación es mi experiencia en relación a cada una de las colecciones que han sido observadas en esta investigación documental.

3.3.2. Las portadas

Mientras que en la redacción se vive con un día de adelanto, podríamos decir que en el archivo también que se vive también con un día de adelanto, pero con unos 20 o 30 (elija el número que prefiera) años de retraso. Y que es este retraso no significa nada negativo, más bien, sirve para recordar aquello que pasó. Esa es una de las tareas del archivo, crear cronologías a partir de los hechos publicados hace 30 o 40 (nuevamente, elija usted el número) años en las portadas de *El Comercio*.

Eso es parte de lo que hice estando ahí.

Y fue lo primero que volví a hacer cuando decidí iniciar este trabajo.

Un personaje especial de esta historia es una máquina y, no, esto no es una metáfora. Sobre una de las mesas hay una especie de caja blanca que se mueve a los lados cual máquina de escribir y que se jala hacia adelante como para poner una muestra en el microscopio: el visor de microfilm. Ese visor va conectado a una computadora y te permite capturar las imágenes que se guardan en centenares de rollos transparentes, que están guardados en cajitas y latas redondas que pueden caber en una mano.

Una vez que seleccionas el día, debes acercarte a unos muebles azules con pinta de fichero que tienen en la delantera las etiquetas del mes y año. En cada lengua metálica hay, por lo menos, 20 cajitas color amarillo. Con la elegida te diriges hacia la máquina e insertas el rollo sobre un pequeño palito. Cruzas la cinta a través de dos placas de vidrio, la parte más amenazante del armatoste, para llegar y engancharla hasta el otro tope. La máquina regresa a su posición inicial y, gracias a un botón en la pantalla, comienza a girar. El zumbido que hace es el sonido de su historia, que puede reventarse en el aire en un santiamén si no calculas bien qué tanto quieres retroceder.

Estos rollitos son una réplica de las ediciones completas que aparecen en los tomos de la hemeroteca, aunque no siempre terminen por coincidir.

Imagen 7. Detalle de las cajas de los rollos de microfilm



Ese fue el proceso que no hice ni en el 2017 ni en el 2019. Lo hice entre el 2013 y el 2014, cuando trabajaba en el archivo y seleccioné solo las portadas de 1973 y 1974 para convertirlas a .pdf y subirlas a un sistema interno.

Las portadas de la colección del microfilm muestran huellas de un doble tiempo. En principio se pueden ver los dobleces, sellos de “CORTESÍA EL COMERCIO”, los cortes de la máquina, un par de dedos del microfilmador y bordes que se pierden en el fondo oscuro. Pero también, las propias marcas de la cinta y de lo que significa ser el negativo de una imagen que ha sido revisada, leída y recomprendida más de una vez.

La primera ventana que tomé para comenzar a explorar la imagen de Velasco en *El Comercio* en el 2017 fueron las portadas y, precisamente, las que habían sido extraídas del microfilm. Después de revisar una por una el rango comprendido entre el 28 de julio de 1974 y el 29 de agosto de 1975, armé una matriz que incluía, en ese momento, la fecha, foto, titular, posición, un código que le di a la foto digitalizada y una muestra de esa foto en ambas caras.

Conforme la investigación avanzaba y cuando vi que ya no solo se trataba de portadas, si no que estas eran una excusa para ponerme en los pies de los lectores de aquella época, la matriz creció.

Pasaría más de un año desde esa primera captura y volvería para extraer más portadas. Esta vez, las de un proyecto de reproducción fotográfica de las portadas de los tomos. Aunque no son todas, la mayoría tienen el color original, ya que muchas veces los textos se publicaban en negro y la foto destacada aparecía a colores. Este es otro universo, pues tiene otro código de archivo dado por el equipo que estuvo encargado de la reproducción y, además, no coinciden necesariamente con las portadas de la colección del microfilm. Sin embargo, esta colección ayudó a completar unas cuatro portadas que no habían sido registradas inicialmente.

Al momento, aquella matriz se ha transformado y ahora incluye los siguientes datos: número de edición, información de los laterales del encabezado, nombre del director, precio, número de páginas, titular principal con bajada y titulares secundarios, número de fotos de la portada, columnas de ubicación de la foto principal, crédito fotográfico y tipo de colección. Al final, la portada se convirtió en una excusa y también, parte de un guion (no hablado e intervenido) dentro del documental.

Con la revisión de las portadas también apareció otra forma de entender al editor y al público de la época. Aquello que se destacaba era lo que iba a ser comentado por días. En la primera mitad del 2019 me dediqué a volver a revisar las portadas, esta vez desde enero de 1968 (año del golpe de Estado) hasta diciembre de 1975 (año de la muerte de Velasco). Así comencé a armar una cronología con los acontecimientos en los que mencionaran a Velasco, y, en algunos casos a Francisco Morales Bermúdez (ver Anexo 3, Cronología completa del 1968 al 1977 de menciones y temas relacionados a Juan Velasco Alvarado, la prensa y el Sindicato).

En paralelo, con lo llamativas que son las tipografías, comencé a seleccionar palabras y frases que, consideraba, podían ayudarme a armar aquello que no podría decir directamente en el documental. La portada se convirtió en una ventana, pero también en la voz.

Imagen 8. Microfilm en un *still* del documental

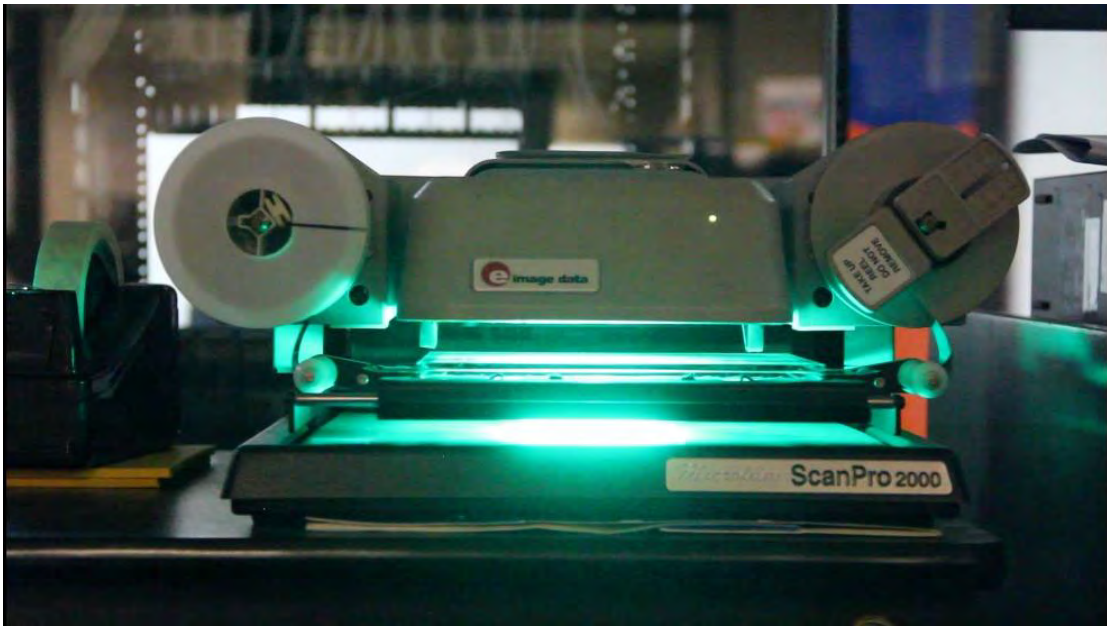


Imagen 9. Información identificada para la matriz de la portada

Laterales

Información de edición

Foto principal

Título principal

- Titulares secundarios
- Información de otras fotos

3.3.3. La colección de opacos

Todas aquellas fotos impresas en papel que pasaron en algún momento por edición gráfica son conocidas como “Opacos”. Estas fotos son la evidencia de todo el proceso de armado de página, ya que contienen rastros de información al reverso. Pueden tener los sellos de cada estancia (“fotomecánica”, “primera página”, “grabados”, “recibido en grabados”, “sírvasse devolver al archivo”, fecha, hora y hasta sello con el nombre del fotógrafo) e, incluso, anotaciones a mano en los que se hace referencia al personaje o tema y, algún dato adicional.

Para llegar a ubicar un tema o personaje, primero se hace una búsqueda en el sistema “Archifotos”, otro de los índices de ubicación interno del archivo. Según la cantidad de imágenes, se les puede asignar uno o más sobres de cartón. Los sobres también tienen vida propia, pues en las búsquedas se encuentran envolturas de diferente antigüedad. Estos también muestran indicios de qué tanto se requiere estos temas en el proceso. Una esquina basta para saber qué tanto tienes que avanzar o retroceder en la búsqueda, ya que todos tienen un código en la esquina derecha superior. Estos códigos comienzan con las tres primeras letras del apellido y un número que va en orden correlativo.

Con cada búsqueda en el “Archifotos” tocaba subir por las escaleras, hacia el altillo de la sala cerrada. Ahí, entre los anaqueles y bajo un aire pasado (y pesado), con las manos enguantadas iba pasando uno a uno los sobres, tanteando. Con los sobres bajaba y revisaba imagen por imagen. Muchas veces encontraba fotos llamativas por su contenido y estética, pero tenía que dejarlas porque no pertenecían al rango elegido. Ese fue el caso de una foto en dos cuadros, pegada por la mitad y que mostraba una increíble plaza repleta donde Velasco hablaba desde un estrado.

“Juan Velasco Alvarado” tiene el código VEL-343 y más de 20 sobres con distinta cantidad de imágenes por cada uno. Muchas veces, además de las fotos se puede encontrar con caricaturas originales o clichés, estos últimos, elementos para la impresión.

Una que vez tuve todas las fechas de las portadas en las que aparecía Velasco, retrocedí un paso y fui a los “opacos”. Así, identifiqué las fotos que habían sido publicadas en portadas, las que pertenecían a la comisión —y que no llegaron a la meta final— y las separé de aquellas que eran de otros años o que fueron pensadas para el uso pero que no llegaron a impresión.

Cuadro 4. Conteo total de fotos en sobres

	Total de fotos en sobres por año		Fotos/comisiones publicadas		Opacos publicados en portada	
	1974	1975	1974	1975	1974	1975
OPACOS	45	58	30	36	3	7
CARICATURA	-	2	<i>Sin conteo</i>		<i>Sin conteo</i>	
	DIGITALIZADAS					
	66					

Fuente: elaboración propia.

Imagen 10. Sobres de la colección “opacos”



Con esa selección también pude ubicar información que no aparecía en las portadas, como el crédito del fotógrafo. En aquella época no era usual consignar el crédito en la leyenda de imagen, solo se descubría al autor en los originales. Pero, a veces, ni eso. Aunque hay fotos que llevan el nombre de su creador, no pasa lo mismo con la mayoría. Por eso, en el documental, incluyo todos los nombres que pude identificar en las diferentes etapas del proceso y nombro a aquellos que no dejaron ningún rastro.

Entre las fotos y la información de la matriz principal, pude visualizar las líneas temáticas y la cantidad por cada una.

Cuadro 5. Conteo de fotos y comisiones vinculadas publicadas en portada

LÍNEAS TEMÁTICAS	CÓDIGO*	TEMA 2 / PLANO	CRÉDITO	CANTIDAD
DISCURSO	VEL-290774			5
	VEL-101074			
	VEL-180275			
	VEL-240675		Archivo	
	VEL-290775			
DESFILE	VEL-300774			3
	VEL-080675		Gerardo Samanamud	
	VEL-300775			
CONFERENCIA DE PRENSA	VEL-300175			8
	VEL-090874	RETRATO		
	VEL-050974			
	VEL-281174	RETRATO		
	VEL-120375	RETRATO		
	VEL-010575	RETRATO	(esta es original de VEL-281174)	
	VEL-250875	RETRATO		
	VEL-141174		Humberto Artadi	
VISITA OFICIAL	VEL-100974			8
	VEL-081274			
	VEL-091274-a		Armando Torres	
	VEL-091274-b		Armando Torres	
	VEL-091274-c		Armando Torres / Gerardo Samanamud	
	VEL-140375			
	VEL-300575			
	VEL-190875			
JURAMENTACIÓN	VEL-301174			6
	VEL-030175			
	VEL-020275			
	VEL-270675			
	VEL-191074			
	VEL-081174			
ACTIVIDAD OFICIAL	VEL-101274		Tomás Matta / Carlos Del Rosario	11
	VEL-120475			
	VEL-220575			
	VEL-280575			
	VEL-070675	RETRATO	Archivo	
	VEL-130675			
	VEL-190675			
	VEL-280675	EN AUTOMOVIL	Luis Laos	
	VEL-260875	DISCURSO		

	VEL-280875	SINDICATO EC	
	VEL-261174	CNA	
MISCELÁNEA	VEL-111274		3
	VEL-300375	RETRATO	
	VEL-170675	EN AUTOMOVIL	
VELASCO DE FONDO	VEL-280275		3
	VEL-110375		
	VEL-010475		
Total de fotos			47
Total de portadas			45

* Este código pertenece al archivo generado para la investigación, se identifica fácilmente la fecha de la toma de foto.

Fuente: elaboración propia.

Imagen 11. Opacos de cables internacionales de noticias, desechados por repetición



Sin embargo, la exploración con los opacos no termina ahí. En el último tramo del 2018 e inicios del 2019 volví a la búsqueda de fotos. Esta vez en los sobres “Gobierno Militar”, que incluía actividades diversas de los gobiernos de Velasco y Francisco Morales Bermúdez, y en el bloque de “Sindicato El Comercio”.

Este último tiene una característica bastante particular, ya que incluye un amplio periodo, desde los setentas hasta los noventas, época en la que esta organización se disolvió. En esta sección la búsqueda está enfocada en celebraciones, actividades y otros

que estuvieran vinculados a los años en cuestión. Intentaba identificar a las personas con las que había conversado, sin ningún éxito.

Otras palabras claves en la búsqueda en esta colección fueron los nombres de los directores y de los periodistas entrevistados y *El Comercio* (ya como local).

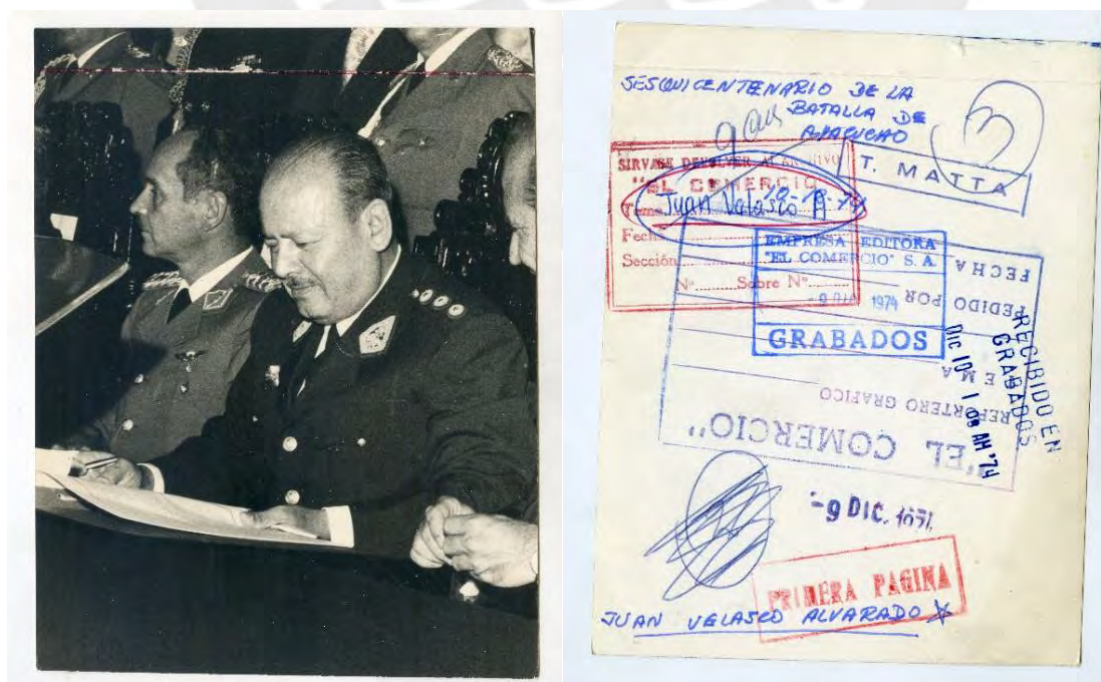
3.3.4. La digitalización

Al digitalizar una foto, por lo general, se excluyen los marcos marchitos y solo se rescata la cara impresa. Mi intención siempre fue otra. Al digitalizar buscaba mostrar aquello que tenía la posibilidad de ver y, además, quería evidenciar cómo el tiempo se había apoderado de cada elemento. Por eso, en la previsualización de digitalización contemplé los bordes de cada fotografía, pero también incluí el reverso. Ahí aparecen nombres, anotaciones y sellos, pero también pegamentos, cintas y datos.

Así, a partir del archivo principal, nació uno de los archivos de la investigación. Con cada digitalización, asigné un nombre (para mantener el orden) a cada foto, que es el que aparece en la segunda columna del Cuadro 5.

Si bien la digitalización ofrece una imagen un tanto plana, ésta también destaca el grano analógico que vuelve a procesarse en una imagen digital. Además, a partir de la librería digital para uso interno del archivo, también se puede ver qué es lo que los colaboradores del archivo digitalizaron y qué información contiene.

Imagen 12. Foto digitalizada en anverso y reverso



(Código de foto digitalizada: VELASCO-002_19741209b)

Pero, ese material no fue el único que digitalicé. Aunque parezca que saltaré aquí la digitalización de los negativos, en la siguiente parte desarrollo por qué digitalicé los negativos y no los *slides*.

Imagen 13. Foto digitalizada en anverso y reverso



*(Código de foto digitalizada:
VELASCO-025_19750612)
Con detalle de un pedazo de
papel pegado en la parte
posterior.*

3.3.5. Negativos y slides

Un paso más atrás. Después de la búsqueda de fotografías, quise ver qué otras habían sido tomadas como parte de las comisiones. Era momento de entrar al sector de los anaqueles que guardan cajas de cartón aún selladas. Cada una contiene una especie de librillos gruesos amarrados con pabilo que reúnen las hojas de contacto de un mes.

Las hojas de contacto son un elemento importante para el fotógrafo, ya que la visualización en esta hoja le permite decidir qué cuadro ampliar. Estos materiales que aún no han sido procesados por el archivo tienen como dato el mes de registro, y, en muchos casos, puede guardar alguno que otro sobre de negativos prófugos. La única forma de

sumergirse en estas cajas es con guantes de látex y mascarilla, porque es tanta la antigüedad, el polvillo y los ácaros que es peligroso acercarse sin protección.

Una caja, dos cajas, tres cajas. 1972, 1973, 1974... pero del 1974 solo un mes. Luego hay un salto de años. En conclusión, las hojas de contacto de ese año no existen.

Entonces hay que dar otro paso más atrás.

En unas cajas grises con tapas duras y que, por cada una, podrían tener uno o dos meses de delgados sobres tamaño oficio con la fecha en la parte frontal, están los negativos que progresivamente son trasladados a micas especiales. Con fechas seleccionadas a partir de la cronología principal de 1968 a 1975, ubiqué comisiones que podrían ser interesantes para el documental.

Imagen 14. Detalle del proceso de digitalización de negativo en blanco y negro, 35 mm



Detrás de la mascarilla y los guantes el aire se va haciendo más pesado. Hay que subir unos pasos para llegar a las cajas más altas y, con cuidado, revisar entre los dos bloques de columnas donde están apilados los sobres. Estos están nombrados con la fecha y dos tipos de títulos: “Deportes” o “Temas varios”. Negativos de 35 milímetros y de 6x6 aparecen, combinados, sin otra descripción. Un ojo entrenado puede reconocer rostros sin necesidad de poner el filme a contraluz. Muchas veces las siluetas se revelan por sí solas, como si pidieran que las rescataran de la oscuridad de las cajas. Otras veces aparecen

envueltas en una especie de solicitud de cobertura de comisión, por ahí un par de nombres o lugar. Nada más.

Con esta selección, paso otra vez a la digitalización, pero lo hago recurriendo al estilo de hoja de contacto: todos los negativos puestos uno al lado del otro para observar, en general, qué es lo que contienen. Así digitalizo las planchas, sin dejar fuera los bordes de las películas, que tienen numeración y el nombre de la marca del rollo.

Este proceso también ha sido registrado como parte del documental. Consideré sumamente importante registrar el revelado digital de la imagen y que se entendiera que todo era parte de un descubrimiento que no terminaba en un solo día. A pesar de tener cierta relación con la imagen en negativo, ninguna forma era absoluta hasta que apareciera en blanco y negro en la pantalla.

Imagen 15. Negativos digitalizados por el equipo del archivo a partir de la comisión de toma del local “EC_TOMADELOCAL”



Las fechas fueron tomadas a partir de la cronología seleccionada de las portadas y que iba desde 1968 hasta 1975. La selección de eventos importantes me llevó a revisar días específicos y elegir los que podían tener mayor potencia para el documental. Es decir, el descubrimiento que el espectador tiene frente al negativo es lo que tuve como parte de esta tarea.

Todo esto se diferencia de la experiencia con los *slides*, películas de colores intensos que vienen en formato de 35 mm y de 6x6. En otro bloque de anaqueles, que tienen niveles más bajos, hay unas cajas de colores etiquetadas como “Archivo de Slides”,

que a su vez complementan la información con el tipo de categoría temática que contienen, hay de personajes y de temas diversos. Cada caja, esta vez sin tapa, tiene diversa cantidad de sobres tamaño carta, que a su vez tienen un nombre y un código en letras rojas o azules. Además, pueden tener el sello: “Digitalizado”.

Miguel García, periodista del archivo, me dice –en una de nuestras conversaciones que pueden ir desde temas de actualidad, históricos o comentarios sobre libros– que recuerda que la investigadora María Mendoza Michilot encontró hace varios años los *slides* del 3 de octubre de 1968. Aunque, finalmente, no estaba seguro de si realmente eran *slides*: “quizá tienes suerte, da una ojeada en todos los temas posibles”.

Imagen 16. Captura de *slide* sobre mesa de luz



Movilización del 4 de octubre de 1963, turba en el jirón Santa Rosa, a media cuadra del diario El Comercio. Fotógrafo no identificado.

Me camuflé (nuevamente) entre los anaqueles y bajo la luz comienzo a estirarme y agacharme para encontrar la caja posible. Veo el nombre de Velasco en tres sobres y los saco. Estos anaqueles tienen una especie de mesa armable, con la que puedes estar prácticamente sobre el aire revisando los contenidos. Ahí están. Esos son los *slides* del golpe y de algunos viajes de Velasco.

Aunque no es nada difícil ver las imágenes retratadas, lo hago sobre la mesa de luz para capturar mejor la imagen con la cámara. El *slide*, por su naturaleza, da otra

sensación ante los ojos y mentalmente te hace aterrizar en lugares reconocibles donde la turba se expresa. Para este tipo de película, hago registro de paneos sobre la mesa de luz, a contraluz y fotografío cada uno de los cuadros.

3.3.6. Archivo de recortes

En otro bloque de anaqueles del segundo piso está el archivo de recortes. Mucho antes de la llegada de internet, los trabajadores del archivo revisaban los diarios locales y recortaban notas que clasificaban en temas y personajes. Estos fólderes en los que se recogían cada vez más información, podrían ser una especie de Google del pasado. Toda la información publicada en periódicos estaba ahí.

Aunque en los últimos 20 años, aproximadamente, se han dejado de generar y usar archivo de recortes, estos ahora sirven a los redactores para dar contexto y más información. Casi todo el segmento de personajes ha pasado por un mantenimiento hace más de 5 años, pero el de temas se ha mantenido tal y como se dejó.

En este espacio reina una pelusilla fina que se desprende de las hojas y del mismo cartón. El olor es del clásico papel viejo y, así como en las otras colecciones, hay que protegerse de los materiales. El objetivo aquí es asegurarse si realmente existe un folder bajo el nombre de “Sindicato Único *El Comercio*”, según figura en un Excel. Y sí, estos son dos fólderes gruesos.

En estas hojas se encuentran noticias de diarios como *Expreso* o *La Prensa*, además de los de *El Comercio* y de diarios internacionales como *La Nación* de Argentina. Estos recortes cuentan la historia del Sindicato, los litigios de sus miembros (es aquí donde encuentro la primera referencia a Carlos Lavy, su historia se conocerá a través de los relatos de sus compañeros), la posición de la familia y cómo poco a poco la organización fue cambiando hacia inicios de los noventa.

Imagen 17. Archivo de recortes: “Sindicato Único de Trabajadores El Comercio”, recorte del diario Expreso, medio que apoyaba la formación de sindicatos



Es a través del archivo de recortes donde puedo comprobar el dato dado por Alejandro Miró Quesada (entrevista personal, 12 de junio del 2019) sobre el saludo de cumpleaños a su abuelo Luis Miró Quesada, a través de un edecán del presidente Velasco el 6 de diciembre de 1970, y cómo, por costumbre, el patriarca devolvió el gesto y fue recibido por el mandatario en Palacio de Gobierno, el 7 de diciembre. Aunque no existieran fotos, este pequeño recorte confirmaba aquello que parecía un recuerdo al aire.

Imagen 18. Archivo de recortes: Luis Miró Quesada va a Palacio de Gobierno



Detalle de un recorte de El Comercio del 8 de diciembre de 1970, sobre la visita de su director.

3.4. Batallas de la memoria: ¿quiénes y dónde?

Mientras reviso –en el segundo ambiente del archivo– los sobres de *slides* uno a uno, escucho una voz familiar, la de Juan Aurelio Arévalo, joven editor del diario y nieto de Aurelio Miró Quesada Sosa, historiador y uno de los directores al regreso de la familia en los años ochenta. Aurelio nieto también es un apasionado de la historia y ‘visitante’ recurrente del archivo. Si no está en su escritorio, es posible que esté buscando fotos. Además, es quien guía las visitas al diario, como lo hace ahora, con un grupo de trabajadores de Recursos Humanos.

Mientras habla sobre el espacio al que están entrando, me ve y dice: “...por ejemplo, investigadores como Pamela, quien conoce el archivo, vienen a realizar sus trabajos aquí. Ella está haciendo una investigación sobre Juan Velasco Alvarado”. Levanto la cabeza y me encuentro con varios ojos que miran con curiosidad lo que tengo en las manos. Luego, el grupo se va. Algunas semanas antes había tenido una larga conversación con Juan Aurelio, sobre su acercamiento al tema y en la que me contaba la relación que tiene con el archivo fotográfico.

“Para mí, el archivo de *El Comercio* es el alma de este diario. Es lo que hace a *El Comercio* un medio único. Y es un lugar muy especial, como tú sabes porque has trabajado ahí”, fue parte de lo que me dijo aquella vez (entrevista a Juan Aurelio Arévalo, 31 de mayo del 2019).

Pero, en el momento de esos ojos vivos y curiosos, el archivo me asimilaba como parte de su propio relato. Esos días estuve prácticamente internada ahí y comencé a convertirme en otro mueble más de la historia de ese ambiente. Incluso, a veces, redactores de planta me confundían con otro miembro más del equipo, pero luego se daban cuenta (extrañados) del trípode, la cámara y mi cara de desconcierto.

Desde la oscuridad de la sala de *slides* salgo casi victoriosa a la sala principal y le digo a Miguel García: “¡los encontré!”. Él me había hablado de unas fotos a color del golpe de estado del 3 de octubre de 1968, pero tenía muchas dudas sobre su paradero. Estas imágenes no son recurrentemente vistas, ya que hasta el momento *El Comercio* no ha incluido como parte de su narrativa estas tomas a todo color. Es más, en el 2018 publicaron una fotogalería en la página web por el 50 aniversario del golpe de estado e

incluyeron fotos en blanco y negro¹⁵. Además, con una búsqueda de palabra clave en la web, se ve el uso recurrente de la misma foto¹⁶.

Es una imagen congelada, de un tiempo aún congelado, con actores que cada vez van haciendo más restas al elenco, pero con un futuro escondido todavía en la oscuridad de una caja. Aunque el material siga sobreviviendo al tiempo, aún no termina de romper el pudor sobre el tema. Para Juan Aurelio, por ejemplo, que, aunque no vivió esa época y aunque no haya conversado (aún) con sus familiares sobre eso específicamente, las respuestas están en el archivo.

Pero, ¿qué pasa si se hereda un archivo ya moldeado desde el pasado? Mucha de la información consignada bajo nombres y códigos vienen desde años que, por lo menos, me triplican en edad. Lilia Córdova y Miguel García, periodistas del archivo, se encargan de seguir hilando la memoria del diario y de que ese hilo no termine por reventarse. Ambos, apoyados por el equipo del archivo, se encargan de rescatar las historias fotográficas del pasado, pero, en medio de casi 200 años de historia, sigue siendo difícil mantener la corriente.

Hay mucho que se ha perdido o se está perdiendo, empezando por aquel elenco de actores que día a día va desapareciendo. Pero, también, por el material en sí. La luz, el agua, una huella digital, todo puede ser una amenaza para un soporte frágil, aunque no lo parezca, tan frágil como el mismo tiempo que va cargando. Aunque, la mayoría de las veces, el mayor peligro puede ser el proceso de editar. Hay tal cantidad de información en una pequeña pieza multiplicada por mil (cifra bastante conservadora), que, al contrario del Funes de Borges, a veces hay que no ver más.

En los momentos en que revisaba las hojas de contacto y las cajas de negativos fechadas por día, encontraba fotografías interesantes, algunos personajes fácilmente reconocibles, el cambio de la ciudad. Cuando comentaba mi hallazgo, era parte de una rutina. Solo quien tiene el privilegio del tiempo puede detenerse a observar esa imagen, para quien vive organizando la información y dándole un valor agregado, pasará a formar parte de su fichero mental y solo la rescatará cuando la necesite. No podemos darnos el lujo de ser Funes, nunca terminaríamos de relatar la memoria del mundo.

¹⁵ <https://elcomercio.pe/politica/cumplen-50-anos-golpe-militar-juan-velasco-alvarado-fotos-noticia-563799-noticia/>

¹⁶ <https://elcomercio.pe/noticias/juan-velasco-alvarado/>

En eso también pienso cuando armo el documental y mientras escribo este texto. En ese afán totalizador de explicar los contextos pretendo ser un Funes en tamaño chico. Pretendo dar detalles, representar aquí y en el video aquello que vi, aquello que entiendo y que sucedió. Pero, simplemente, no puedo. Vuelve esa necesidad de elegir qué memoria (del catálogo que he formado) va a ayudar más a construir el relato, aunque algunas no me gusten. Pero, finalmente, esto no se trata de mí, se tratan de las voces que me han prestado. O, mejor dicho, del oído que presté a esas voces que no encontraron el juicio político que podrían haber esperado.

Sin embargo, incluso cuando estuve grabando en el archivo, sin querer, fui formando un archivo en el trasfondo. No me refiero a los videos, fotos o entrevistas. Hay un rescate y un reflejo pequeño y puntual del contexto actual del país. Durante las conversaciones, mientras los personajes armaban el entorno donde se desenvolvían, los indicadores eran tan familiares que una se llegaba a preguntar: ¿necesitamos un Velasco ahora? Muchas veces la respuesta fue sí.

Y eso era lo que pasaba mientras grababa en el espacio cerrado y sagrado del archivo. Mientras removía las crisis del pasado, algo más sucedía en el presente. Ahí estaba el noticiero sintonizado a toda hora, siendo un historiador del hoy. Era y es inevitable pensar en lo cíclico que es el país. Una de esas tardes, Mario Fernández renegaba del Congreso y la política desde el archivo. Entonces le pregunté si necesitábamos otro Velasco y, bastante serio, me dijo que sí.

La misma pregunta me haría la última semana de setiembre, cuando se necesitaba “ese” golpe inminente. En medio de la manifestación de celebración por la disolución del Congreso llegué a preguntarme si, en algún caso, se comparaba a lo de 1968. Era parecido, sí, en cuanto la calle tenía la urgencia de un cambio mientras veía en pantalla cómo el sistema, aunque con sus propias trampas, salía cada vez más libre y fortalecido. Muy parecido, en cuanto deseaba una medida radical respaldada por el hartazgo ciudadano. Pero, muy distanciado de los esquemas autoritarios.

Entonces decidí quitar esa idea no incluida. Así como todas las vueltas de información que había construido en el proyecto final presentado en julio. Rompí una foto en cuatro, una foto imaginaria. Simplemente la dejé volar, como hace más de 25 años lo hiciera Miguel y uno de sus compañeros del archivo. Al verse colapsados de cajas con fotos (opacos y cables internacionales) y sin tiempo para darles cierto orden, el compañero decidió romper fotos y dejarlas volar. Sin remordimiento. La primera reacción de Miguel fue pensar la acción, luego, simplemente se dejó llevar. Los retacitos de papel

seguían flotando en un aire noventero. “Ese fue el genocidio de las fotos, llámalo así”, me dijo, “¿cuántas fotos buenas nos habremos comido con eso?”. Nadie lo supo nunca.

Así como yo decidí romper mi foto imaginaria, Silvia Miró Quesada decidió no tocar la suya. Aunque hablamos cuando la encuentro en mis visitas al diario, pactamos un día de conversación que nunca llegó. Cada vez que me veía, me decía, entre bromas: “uy, ¡ya estás aquí con tu tema!”, y se reía...o, al menos, eso parecía. Algo similar pasó con algunos nombres de la lista entregada por Mario. Las respuestas iban del: “ah, señorita, no recuerdo eso, pero deme unos días y le aviso” a los rotundos y contundentes: “no quiero recordarlo”. El silencio se cortaba por el pito interminable del teléfono.

Roberto Mejía, periodista y antiguo dirigente en *El Comercio*, sacó su foto pedacito por pedacito. Al inicio mantenía un relato externo, pero hacia el final olvidó todo reparo y habló. En cambio, el corrector Luis Rosas mostró una foto a la que le faltaban algunos trozos.

Juan Aurelio Arévalo, con quien comencé esta sección, puso y quitó sus retazos. Cuando comencé seriamente esta investigación, le conté lo que estaba haciendo y que en algún momento podría necesitar hablar con él. Enseguida, buscó una foto en su computadora, era la de un hombre que se acercaba con un documento a la mesa donde aparecían Velasco y Salvador Allende, presidente de Chile. Ese hombre era su papá. Y era una de las razones por las que quería colaborar con la investigación. Había otro acercamiento hacia lo familiar, desde una perspectiva distinta.

Solo una semana antes de la entrega de avances de este proyecto en octubre del 2019, cuando estaba por buscarlo para completar unas tomas que habíamos incluido en el corte del documental, me escribió y terminamos hablando por teléfono.

En esa llamada, Juan Aurelio me pedía que quitara todo su rastro en el documental por respeto a sus familiares que habían vivido más de cerca la intervención. No entendía por qué me pedía esto, después de su abierta disposición al tema durante toda la investigación. Alcancé a decirle que ya no pretendía poner las voces en oposición, si no que solo era ponerlas y, en su caso, mostrar aquello que lo unía a la historia, como parte de una nueva memoria que se iba construyendo. Su respuesta fue la misma. Meses antes había editado el libro por los 180 años del diario y, según me decía, había recibido algunos reclamos por dejar fuera o no retratar de cierta forma a la familia extendida.

Llamé esta parte “Batallas de la memoria” porque, como se ha visto en los párrafos anteriores, hay un cierto tipo de disputa por saber de quién será la memoria predominante. Y esta batalla está presente desde conversaciones hasta en espacios físicos. Ahí está el

archivo, siendo excluido en las infografías principales del diario, pero con una gran presencia histórica y como baluarte del patrimonio. Y esta reactualización de la memoria que es aprovechada (económica o administrativamente), termina por convertirse en un torbellino que jala una memoria fresca, de alguien que recién se está acercando al tema, con una posición abierta y no determinante, como generalmente ha pasado con el gobierno de este periodo.

La Batalla de la Memoria se desarrolla día a día, pero los sobrevivientes, las fotos, esperan que alguien las tome y se apropien de ellas.

3.5. Y tú, ¿para quién juegas?: los entrevistados frente al registro

“¿Tú tienes una misión abierta, liberal o eres favorable a la línea de *El Comercio*?” El marcador de la grabadora llegaba casi al minuto 13 y Juan Gargurevich, periodista y apasionado estudioso de este oficio, me miraba desde el otro lado de la sala de su casa. Su preocupación era que lo que me contara cayera en saco roto pues él siempre estuvo “en frente de la zona de los propietarios de *El Comercio*, *La Prensa*...”.

Gargurevich no sería el único que me preguntaría o que ya me había preguntado cuál era mi posición política frente a la intervención militar e, incluso, mis preferencias actuales. Simplemente querían saber si podían convencerme o no de estar en la vereda de la derecha o de la izquierda. Mi trabajo, además de desmarcarme de cualquier opinión absolutamente favorable al diario, estaba más bien en el hecho de que quería escuchar a ambas partes y que no buscaba ser defensora de una u otra. Solo estaba ahí para escucharlos, porque tenía curiosidad y porque no quería que su testimonio se perdiera.

Alejandro Miró Quesada Cisneros dio una condición inicial: si sentía que la entrevista estaba politizada dejaría el mueble donde estaba sentado y a mí, en medio de su imponente sala. Sin pensarlo, esa fue una entrevista que duró poco más de dos horas y que solo terminó porque Miró Quesada tenía un compromiso ya programado.

De la cómoda sala de ‘Alejo’, como le llaman, pasé a mi oficina para entrevistar Héctor López Martínez. Pasaron varias semanas intentando convencerlo, sin éxito, de que me reciba en su casa. El saludo inicial con la electrónica voz telefónica es la que aparece en los primeros minutos del documental. Durante la conversación buscaba definirse como un hombre de fe y siempre al servicio. Una de sus preguntas, porque él también había

preparado las suyas, fue si yo era “rojete”¹⁷ y que por mi juventud (que aparentemente reconoció en mi voz) y buena intención debía de apartarme de esos tipos de grupos que existían en la universidad.

Lo que encontrará a continuación es la negociación con tres entrevistados y que no solo tiene que ver con posiciones políticas. También estará su propia historia, su defensa y su comportamiento frente a la cámara o a la grabadora, sabiendo que todos llevan el periodismo en la sangre y que entre gitanos no podemos leernos las manos. Esta historia es un relato novelado, hecho desde la primera persona, con mis intervenciones para terminar de afinar datos o para ‘verlos’ en su posición en escena. Tomo esta licencia para mostrarlo en una escena continua.

3.5.1. Mario Fernández Guevara

Un domingo por la tarde, un miércoles casi nocturno, un día de cierre. Así, en medio del silencio, aparecía Mario Fernández en el archivo fotográfico de *El Comercio*, siempre buscando una imagen para retratar las noticias deportivas que revivía del ayer. Aunque lo había conocido en el 2011 para entrevistarle como parte de un curso de la universidad, recién en el 2013, cuando comencé a formar parte del equipo oficial del archivo, pude conocerlo más.

La selección de vóley en Seúl 88, la selección de fútbol mundialista, Maradona, Mohammed Ali... todos y más eran parte de la cobertura que había hecho durante su estadía en el diario y por la que se erigía como uno de los más respetados periodistas deportivos del medio. Así, simplemente con una mirada, podía reconocer a los personajes que aparecían en su solicitud y comenzar a contar anécdotas y detalles. Aunque oficialmente se jubiló en el 2009, es habitual encontrar a Mario buscando información y escribiendo notas para ediciones especiales.

“¡Velasco fue el mejor presidente del Perú!”, gritó a viva voz en la sala de atención al público del archivo. Era setiembre del 2018 y solo unos minutos antes le había pedido a Lilia Córdova, periodista del archivo, el número de Mario. Y apareció. Me acerqué y, después de actualizar información, le conté que venía haciendo una investigación sobre

¹⁷ “Rojete” es un término comúnmente usado por ciertos sectores limeños para llamar despectivamente a las personas de izquierda, específicamente, a los llamados “caviares”, gente de izquierda con buena posición económica. López Martínez hizo esta relación cuando tuvo claro el nombre de la universidad a la que pertenecía. Incluyo esta aclaración porque más que despectivo, me pareció la visión de una persona mayor que ha vivido fuertemente la lucha de los polos ‘izquierda versus derecha’.

Juan Velasco Alvarado durante el año de la expropiación —por entonces utilizaba ese término— de *El Comercio*.

“Mi chino, el mejor”. Su voz, que de por sí es fuerte, se intensificó más. Mi primer pensamiento: ¿estará la señora Silvia en su oficina?, ¿saldrá para ver qué está pasando? Silvia Miró Quesada es editora del archivo y una de las mujeres de la familia que aún ve al gobierno militar con distancia. Mientras, veía a Mario emocionado por la mención a Velasco, saqué el detector de ironías y le pregunté: Mario, en serio, ¿me estás bromeando o me estás diciendo la verdad?

Aún no podía creer cuántas veces había repetido que Velasco fue el mejor presidente del Perú en medio de una oficina. Esa oficina.

Y afirmó, sí, me estaba diciendo la verdad. A partir de ahí comenzó el intercambio de nombres, números, llámame, escíbeme, por favor, hazme recordar, ya te aviso, creo que él murió. Fuera de las llamadas y correos electrónicos, nos reunimos dos veces en total, la primera en una plazuela frente a la iglesia San Pedro y la otra, en el archivo de *El Comercio*.

Mario, el periodista

Piura une más a Mario con Velasco, pues fue el lugar donde él también nació hace ya 75 años. Talara, colegio Ignacio Merino, el escolar Fernández tiene a cargo el periódico mural y le “nace el bicho del periodismo”. Llegó a Lima a estudiar en la Universidad Católica que por entonces se asentaba en la plaza Francia. Después de trabajar un año en el diario norteño *El Tiempo*, regresa a la capital en 1967 y al año siguiente, el 1 de abril, comienza a trabajar en *El Comercio*. Seis meses después llegaría el golpe.

Siendo un veinteañero rodeado por periodistas cuarentones se paseó por todas las áreas de la redacción, pues siempre cubría los turnos de aquellos redactores que tomaban vacaciones. Eso también le permitió aprender los estilos y las mañas del reportero todoterreno. “Era un delito que un periodista recibiera una nota rectificatoria, había que cuidarse mucho, los directores eran muy duros, muy inflexibles, no podías equivocarte”, dice.

Días del 68

Frente a una mesa le digo: quiero enseñarte estos... No termino la oración y dice: “¡Asu, diablo!” Dos fólderes grandes, cuyos bordes de hojas se quedan en la yema de los dedos, aparecen en sus manos. Llevan por nombre: Sindicato de Trabajadores *El Comercio*.

Gordísimos reúnen los recortes publicados desde la creación de esta organización hasta los primeros años de la década del noventa.

“*El Comercio* despidió a un dirigente. La empresa Editora *El Comercio* despidió a Carlos Lavy Carrión”, dice uno de los titulares. Va mirando y comentando con una especie de nostalgia que cruza todo. “Los aumentos eran a dedo, no se pagaban horas extra, o sea, en el fondo había cierto abuso empresarial. Con el golpe de Velasco cambió todo”, recuerda sobre la situación de los trabajadores en el diario.

Mario sabe muy bien qué decir y qué no decir. Por ejemplo, en la plazuela de San Pedro, en solo media hora había recordado cómo entró al diario, qué vio durante el golpe y cuál era su recuerdo cariñoso del diario y la familia (sobre todo, esto último). Pero, una vez que apagué la grabadora otro Mario apareció, comenzó a darme detalles, nombres, opiniones guardadas, casi secretas...conoce muy bien los alcances de ser grabado. La segunda vez, comencé a grabar solo su voz y, cuando vimos juntos las fotos de la toma, inicié el registro del video.

Ese 3 de octubre venía por el Hospital del Empleado rumbo al periódico. La novedad: las tanquetas habían rodeado Palacio de Gobierno y Belaúnde había sido deportado esa madrugada en un avión por la Fuerza Aérea. Velasco con su Junta Militar. Ya en el diario, el doctor Luis Miró Quesada, el director, llegó y todo el mundo cantó el himno nacional en el *hall*. Todos con el mano en el pecho, emocionadísimos. Los titulares del día siguiente eran de una alegría tremenda. Pero, a los meses, comenzaría el cambio.

Nosotros veíamos que en el diario los aumentos eran a dedo, no se pagaban horas extra. En el fondo había cierto abuso empresarial. A un señor Luna le decían ‘el soplón’, él iba a la rotonda y les contaba a los dueños todo lo que había escuchado. Iba y les decía quién entraba y quién conversaba. Había también mucha gente allegada al gobierno que nos decía ‘hagan su sindicato, es la única manera de presentar sus pliegos de reclamos. Hagan su sindicato, nosotros los apoyamos’.

Ese domingo 27 de febrero, acá está, acá lo vi, domingo me acuerdo que fue, con toda seguridad. 27 de febrero de 1971. Primer grito de libertad, 2:30 de la tarde. Mario Fernández Guevara. Estábamos en el ICPNA, frente al Hiraoka, porque acá no se permitía nada, toda reunión estaba contenida. ¿Por qué fue domingo? Porque algunos dirigentes se pusieron de acuerdo con la gente del gobierno y les dijeron ‘apuren su sindicato, háganlo domingo’. Nosotros habíamos

conseguido ese sitio porque dijimos que era para una actuación, llevaron los planillones a escondidas, pasaron lista y todo el mundo firmó. ‘¡Hagamos el sindicato!’ dijo Javier López, que era ayudante de fotografía en esos años. Él fue uno de los primeros en decirlo. Todo fue tan rápido que el lunes en la tarde el ministro de Trabajo, el entonces teniente de la FAP Sala Orozco, reconoció al sindicato.

Pero, así como nosotros, Federico Roggero Barreda, periodista hípico, se encargó de formar la Asociación de Periodistas de *El Comercio*, para equilibrar la cosa con el Sindicato y como grupo aliado de los dueños. No tuvo éxito. La mayoría en el Sindicato eran obreros, trabajadores de talleres y lo que es hoy la administración. Federico recibió muchos insultos, quería hacerle un paralé al sindicato y no lo logró porque la mayoría era aplastante.

‘El Sindicato de *El Comercio* presentó pliego de reclamos’. Noticia en *El Comercio* ¡fíjate! ‘Carlos Lavy solo ha cometido un delito: enfrentarse a una familia cavernaria’, ‘La rifa y la caverna’, estas noticias las publicaba Expreso, uno de los aliados del sindicato. Todo era un toma y daca.

Todos los días había denuncias, pura denuncia ante todo el mundo, la prefectura. La familia Miró Quesada no aceptaba tener un sindicato, le costó mucho, muchísimo. Se tomaban talleres y no salía el periódico, eran daños cuantiosos porque dejaba de salir el periódico y se repetía la publicidad.

Una voz ronca y fuerte se acerca, es la señora Silvia saludando y dando instrucciones a la gente. “Ni que vea esto, carajo”, dice Mario e intenta tapar el nombre del Sindicato con un cuadernillo que tiene a la mano. En la coordinación previa a la entrevista en el archivo le había pedido visitarlo en su casa, pero él propuso que sea en el diario, ahí en el archivo. Nos saludamos entre todos y volvemos a la conversación.

Lavy, al que sacaron, volvió. A él lo acusaron de que se había tirado el dinero porque trabajaba en planilla. Pero demostró que fue una calumnia. Se había impuesto un régimen policiaco con el propósito de amedrentar a los trabajadores, era bien brava la cosa. Pero ese año logramos un aumento que calculo en 107 mil 104 soles. Aproximadamente 2 millones y medio de dólares. ¿Te imaginas?

Velasco hizo la comunidad industrial, el trabajador pasó a tener acciones en el periódico, que al final ha servido para que muchos de ellos, como yo, cobren su dinero como debería ser. Con justicia, una justicia social en cuanto al cambio

de mentalidad, los buenos empresarios entendieron que la equidad y la justicia tenían que estar a la par con las ganancias de sus empresas.

Yo estuve en la noche de la toma, el 27 de julio de 1974. Desde la tarde ya se hablaba de eso, pero solo las cabezas del Sindicato eran los que manejaban las noticias al interior del gobierno. Quizá, por un grado de confidencialidad, para que no salga la cosa, eran dos o tres. Por ahí Roberto Mejía, por ahí Carlos Lavy, por ahí uno de los Pasos, porque eran dos hermanos, nadie más. Tres eran los que sabían todo esto.

Los soldados entraban por la puerta principal, la de la esquina. No sé qué coronel tenía al mando el pelotón. Entró el doctor Aurelio con el doctor Alejandro, los subdirectores, bajaron las escaleras con el fotógrafo Lorenzo 'Lencho' Navarro. Salieron así, en medio de los trabajadores de *El Comercio*. Muchos aplaudieron. Una toma bravaza.

Al revisar las fotografías del 29 de julio de 1980, día de la devolución del diario a sus dueños originales, se observa lo que Mario cuenta. Tres personas suben por las escaleras, una de ellas, el fotógrafo y los nuevos directores. A veces, hasta el recuerdo juega una mala pasada. En la pantalla esperan las fotos del día de la toma del diario, donde se ve al grupo de trabajadores y el primer discurso de Héctor Cornejo Chávez, primer director designado por el gobierno militar.

Jorge Morán Arévalo, periodista que cubría policiales. Segundo Vargas, Albán, Arredondo, a este no lo conozco, pero trabajaba en publicidad. Félix Huisa, que trabajaba en archivo; Mario Falcón, llamado 'Mario Lente', de espectáculos; Carlos Lavy, Héctor Cornejo Chávez, el nuevo director de *El Comercio*.

Roberto Ochoa, Alberto del Rosario, fotógrafo. Gerardo Salas, Sifuentes...no me acuerdo su nombre, pero le decían 'Chincha'. Este es Efraín Moquillaza, también fue dirigente. A este señor no lo recuerdo, sinceramente... Augusto Zimmerman, jefe de la página política que después pasó a ser jefe de prensa de Velasco... Mira, como ves, la mayoría eran trabajadores de talleres, los periodistas ahí estaban contados con los dedos de la mano.

Grimaldo Terán, Huisa...siempre aparece en las fotos. Jorge Morán. Este periodista siempre andaba en terno, recibía locales, era bien alto, me acuerdo bien. Augusto Peña, Felipe Adrianzén, Coco Cárdenas, periodista deportivo, Ángel Muchotrigo...ya murió. Carlos Urrutia. Moisés Rodríguez, de talleres. Aquí está

‘El Chino’ de *La Prensa*, Guerrero. Edilberto Guzmán, abogado que hoy tiene su estudio. Jorge Morán, de policiales, y Huisa. Muchotrigo...los mismos de siempre.

Y Mario, hasta ahora, no se reconoce en ninguna de las fotos.

Mamani, su hijo trabaja en la recepción ahora. Tataje. Roberto Reaño, hombre clave, el abogado del sindicato. Darío Médico, secretario general. Armando Torres, fotógrafo... No estoy yo. Hugo León, Juan Ríos, que trabajaba en caja, en avisos. Paro de contar. Víctor Villaroel, de clichés, cargaba a todos los dirigentes después del mitin. José Infante, que murió bien joven, él trabajaba en cables, noticias internacionales. Guillermo Puente de la Vega, jefe de la página de vida de provincia, los clubes le mandaban notas. Este es Guillermo Barbieri. Juan Ríos. Raúl Espinoza, Alejandro Merino, Javier Ascue, Juvenal Alvarado, el fotógrafo. Sigo sin aparecer, qué raro.

Ricardo Navarro, fotógrafo, hermano de Lorenzo Navarro. Raúl Cabrera, que después fue jefe de redacción. Víctor Pasos, uno de los dirigentes fundadores. Javier López, ayudante de fotografía. Guillermo Barbieri, leyendo *El Comercio*. Máximo Noel, trabajaba en personal con Lavy...está vivo, pero está ciego.

Alfonso la Torre, ‘Alac’, conocido crítico cinematográfico. Ya murió. Alfonso Morales, que trabajaba como periodista de locales. Absalón Otero, que trabajaba en provincias. Orlando Vásquez, esposo de Nora Pesantes, ya murió también. Pedro Luis de *El Dominical*. Pocas mujeres ¿te das cuenta? Hay siete mujeres, no más. Consuelo Navarro, que trabajaba picando avisos. Secretarias. No había periodistas mujeres, todos eran varones. Las mujeres estaban en la página de familia.

Nora Pesantes fue una de las primeras mujeres periodistas que trabajaron en *El Comercio*, ella ingresó en 1963.

El relato de los nombres se llena de silencios, de sorpresa ante la nitidez de las fotos, de anécdotas y recuerdos que van apareciendo conforme se hace zoom en los rostros. También se llena de ausencias porque, así como los rostros, aparece la muerte en cada uno de ellos. Seguimos sin encontrar a Mario en las fotos. Entonces, le pregunto si el Sindicato realmente quería la intervención del diario por parte de los militares.

No, no. A *El Comercio* le bastó el Sindicato para que se consiguieran las conquistas que años atrás no se habían logrado. Con el Sindicato y con el Gobierno Revolucionario se consiguió no sólo el pliego de reclamos, que nunca antes había habido, también se logró la Comunidad Industrial de la que fue presidente Roberto Mejía. La Comunidad Industrial permitió llegar a tener acciones, el trabajador comenzó a tener sus tarjetas, sus cartones de acciones, pasó a formar parte de un accionariado que, en cierta medida, sirvió a muchos para después venderlas y tener un dinero extra que antes no tenían. Por un lado, los pliegos de reclamos, aumentos, las conquistas sindicales, el pago de quinquenios, y, por otro lado, a través del gobierno, la ley de comunidades industriales que le permitió al trabajador ser parte de ese grupo que ganaba utilidades. Eso nos dio Velasco.

Dos años después de la creación del Sindicato, *El Comercio* fue entregado a las comunidades campesinas como parte del proceso de socialización de la prensa. Fueron seis años en los que, entre directores externos y cambios, se pretendía dar voz a los campesinos.

Cada estamento de la sociedad peruana pasó a tener poder y decisión sobre un periódico. De la noche a la mañana nos vimos rodeados con gente campesina. Me acuerdo que un tal Noriega, trabajador del archivo, fue director del periódico, imagínate. También estuvieron Cornejo Chávez, Héctor Béjar, Hélan Jaworski, la gente de izquierda que empezó a darle un giro al periódico.

Entró también Juan José Vega, que llegó a ser rector de la Universidad La Cantuta, llevó como secretaria Cucha Salazar, una mujer hermosa, modelo de televisión. Lo primero que hizo Vega fue comprar un equipo estéreo para poner música después del cierre y para que ella pueda bailar en su descanso. Uno de los salones históricos de *El Comercio* pasó a ser una sala de diversión y de recreo.

Fueron seis directores los que pasaron por *El Comercio* durante esos seis años. Juan Gargurevich les llama “los directores olvidados”, pues nunca aparecen en la historia oficial del diario. Entre ellos, además de Cornejo, se cuentan Álex Noriega, dirigente de la Confederación Nacional Agraria y, en palabras de Mario, trabajador del archivo; el intelectual Hélan Jaworski; el periodista Alfonso Tealdo y los historiadores Juan José Vega y Héctor López Martínez, con quien se da la transición de poderes en el periódico. Terminamos el reconocimiento de rostros cuando otra vez escuchamos la voz ronca de

Silvia Miró Quesada. Ella se ha sentado sobre un escritorio cuyo punto de visión da directamente hacia donde estamos. Él modera la voz y el discurso e intenta mirar de reojo lo que pasa atrás.

El Comercio hasta cierto punto perdió seriedad, en cuanto a presencia e imagen, imagínate. Al final llegó lo que tenía que llegar, la evolución de los diarios en los años ochenta. La familia Miró Quesada retoma e internamente se vio el caso de aquellos que habían formado el sindicato y a quienes les cortaron la cabeza. Esos dirigentes volaron, no sé porque me libré. Yo fui fundador del Sindicato, estuve en la primera directiva.

Estuve durante un buen tiempo, como 10 meses, sin que me dieran comisiones. Marcaba tarjeta, pero no veía mi nombre en el cuadro de comisiones. Era un tiempo que tú venías y encontrabas así: Pamela, tal cosa. Mario Fernández, puntos suspensivos. A algunos les llegó su carta de despido a su casa. Volvían a casa y encontraban la carta. La mía nunca llegó. Resistí, esperaba hasta las 6, me dedicaba a leer o a llenar geniogramas. Ya no me acuerdo en qué momento cambió todo eso, quizá se dieron cuenta, qué se yo...

En las fotos de las movilizaciones del día de la toma de los diarios se leen pancartas como “El Che vive”, “Chino Juan del pueblo”, “peruanos y cubanos unidos como nunca”, que, vistos desde hoy reflejan el pensamiento de izquierda de la época. Por eso le pregunto si él también es de izquierda y me responde: “Sí, toda mi vida. Hasta ahora”.

Yo me jubilé en *El Comercio* en el año 2009, con 48 años de servicio, pero sigo ligado aquí. *El Comercio* es mi segunda casa, es mi vida, parte de mi familia está en *El Comercio*, he pasado los momentos más gratos e ingratos que le pueden pasar a un periodista.

He visto pasar por lo menos a 15 directores. Encontré a don Luis Miró Quesada de la Guerra, falleció Alejandro Miró Quesada Garland, Aurelio Miró Quesada Sosa, Luis Miró Quesada Garland, “Cartucho”, hermano del doctor Alejandro; Francisco Miró Quesada Cantuarias, Alejo Miró Quesada Cisneros, Paco Miró Quesada Rada. En la época militar, Noriega, Héctor Cornejo Chávez, Juan José Vega, Hélan Jaworski... Ya en los últimos años, Fritz DuBois, con quien se rompió el mito que no fuera Miró Quesada. Fernando Berckemeyer y ahora Juan José Garrido.

He transmitido a buenos colegas que trabajan en *El Comercio* y que en algún momento estuvieron bajo mi mando como Pedro Ortiz, Carlos Salas o Miguel Villegas. Eso me alegra porque incluso me han superado. Un premio para un maestro es que su pupilo lo supere y en ese sentido reconozco que son muy buenos periodistas. Por eso es que cuando voy, me saluda todo el mundo, me quieren, no solo periodistas si no la familia Miró Quesada, [Juan] Aurelio, su mamá, Milagros, por ese lado soy muy querido y debo dar gracias porque todo ha sido en base a un esfuerzo personal y profesional a todas luces que es reconocido. Esto no me ha cambiado, pero sí me hace ir seguro por donde voy, con la mirada al frente.

3.5.2. Luis Rosas Quinde

Tercera llamada. La de Luis Rosas Quinde fue la tercera llamada que hice a partir de una lista de contactos enviada por su viejo compañero de labores, Mario Fernández. De arranque, suena como el típico señor mayor que da frases y datos siempre con chispa. “Debemos de hablar de teté a teté, como dicen los franceses, o sea, cara a cara, directo en directo”. Su grandilocuencia me hace prever que la nuestra será una conversación larga y que, por el contrario a lo que piensan los periodistas exprés, habrá mucho por desgrabar.

“Soy de la tierra del almirante Grau y del comandante Velasco, sabes dónde es eso, ¿no?”, cuando dice que es de Piura, como estos ilustres peruanos, pienso que fue un total convencido del proceso revolucionario. No me equivoco, apoyó las reformas, pero, como muchos, se quedó con la desilusión de un proyecto inconcluso.

Luis tiene el ímpetu de hablar y de ser escuchado. Aunque sea esta emoción la que le haga ir muchas veces por recuerdos que se aparecen y por juegos de palabras, como buen corrector de estilo, con las que te quiere enseñar algo. Su otra profesión fue la docencia y hasta ahora se le siente al frente de un aula, compartiendo lo que sabe.

Nos encontramos dos veces y como punto de reunión tomamos el edificio de la Asociación Nacional de Periodistas del jirón Huancavelica. La primera vez, tomamos un desayuno en una cafetería cercana y fue allí donde sacó de su bolsillo un par de papeles doblados. Eran consejos para la vida y quería compartirlos conmigo. La segunda vez subimos a la cafetería de la Asociación, un salón acogedor y vacío donde pudimos hablar (y él, escuchar mejor las preguntas) un par de horas.

Luis, el corrector

En la esquina de *El Comercio* no solo estaba la redacción, también estaban los talleres. Ahí, lo que el redactor escribía, era enviado a “carillas” para pasarlo luego al plomo, el plomo eran pequeñas piezas de letras con las que se armaban las galeras, páginas completas de texto al revés. Sobre las galeras echaban una tinta negra con la que se imprimía en papel y, recién en ese momento, se mandaba a corregir. Había que tener un ojo especializado para corregir desde el plomo, muy pocos lo hacían. Uno de ellos se llamaba Luis Rosas Ubillús, papá de Luis Rosas Quinde, a quien le heredó la práctica de la corrección de estilo.

Fue por su papá que Luis estudió periodismo en el entonces Instituto Jaime Bausate y Meza de la Asociación Nacional de Periodistas, ubicado en el mismo lugar donde estamos ahora. “Tienes que estudiar periodismo”, le dijo papá y, como la canción, terminó siendo como él. Era 1964 cuando se abrieron cupos en la redacción y entró a trabajar corrigiendo *El Comercio*. Sin embargo, eso no le impidió continuar sus estudios en docencia, la segunda carrera que le ayudaría a sostenerse incluso en los momentos más difíciles.

Días del 68

Al comenzar la entrevista, le explico a Luis cuál será la dinámica. Le enseño el micrófono directo y le pregunto si podemos grabarlo en video. Me dice que sí. Entonces se acomoda, se prepara. “Mejor ponte de este lado, así podré escucharte mejor”. Reconoce la cámara, la mira por momentos y pareciera que en otros olvidara que ella sigue ahí. Le cuento que en la computadora tengo algunas fotos y que podemos verlas juntos para saber si reconoce a alguien, como hice la tarde anterior con Mario Fernández. “Él también ha sido uno de los fundadores del sindicato. Ah, ¿él me recomendó?”, vuelvo a repetirle que sí.

Como buen profesor, Luis mueve las manos, cambia el tono de voz y la eleva, y por momentos también se le quiebra. Se detiene a explicar detalles que —piensa— pueden servir a los jóvenes que están con él ahora, como el palíndromo “RECONOCER” y su significado. Habla sobre la muerte de Alan García y al mismo tiempo pregunta si le entro al Pokémon, después me entero de que está al día con Facebook y días más tarde hasta me escribe al WhatsApp. “Uno tiene que vivir con el tiempo no en el tiempo...porque el tiempo va pasando”, dice. Entre esas idas y vueltas se desarrolla la siguiente conversación, que intentará reflejar también la visión del mundo de Luis.

Para todos fue una sorpresa que Velasco sacara a Belaúnde. Velasco creía o sostenía ‘todo por la fuerza’. Hay que saber maniobrar, dirigir. Y el país necesita que sea llevadero, que se pueda conducir honestamente y con bastante prudencia. A Velasco lo mataron en el 74, Morales Bermúdez lo mató prácticamente... Ah, en el 75 fue que lo sacaron, ¿no?, ¿cómo murió?... ya no me acuerdo. Los militares son muy drásticos. Decían ‘para todos o para nadie’. Los comunistas son así. En realidad, debería ser: para todos los que tienen derecho. Por ejemplo, los militares decían ‘los diarios son para los trabajadores, no para los propietarios’ o sea, los propietarios que habían comprado o que tenían por herencia ¿se les iba a quitar?, tampoco pues.

Aunque Luis confunde las fechas, quizá es porque Velasco murió una vez antes de morir corporalmente. Desde 1975, con el ingreso de su ex primer ministro, Francisco Morales Bermúdez, comenzó a desbaratarse el proceso revolucionario que había buscado desde su ingreso al gobierno.

Sus recuerdos sobre el golpe de estado no son precisos, pero recuerda con detalle la formación del grupo que fundó el sindicato.

Haya de la Torre decía ‘la felicidad consiste en que la persona debe ser feliz pero junto con los demás’, yo soy aprista pero no de Alan, de la filosofía de Víctor Raúl Haya de la Torre. No es dable que uno tenga para comer y vea que los demás no tengan. Eso no es felicidad, felicidad es que todos tengan lo mismo, pero algunos no contribuyen, tienen que contribuir con algo. No es lo mismo un ser humano que ser humano. Un ser humano es cualquiera de nosotros, pero ser humano... hay que ser contemplativo. La humanidad está por encima de la justicia.

Nosotros estábamos más o menos, porque habían excesos. Botaban al trabajador que querían, ponían el horario que querían, pagaban lo que querían. ‘Pero, cómo, si yo tengo un horario’, ‘¡ah!, pero no hay sindicato, tienes que cumplir lo que dice el patrón’. Cuando nos juntábamos después de la jornada laboral y nos íbamos a tomar nuestros tragos, conversábamos. Pasaba una semana y preguntaban por fulano: ‘ya no trabaja’. Los Miró Quesada hacían lo que querían y tenían también a los llamados ‘caracoles’, los adulones, a los que les pagaban bien. Si ellos escuchaban algo, botaban gente. Nos quedábamos estupefactos. Teníamos que hablar con gente que fuera de confianza, gente en la que podamos creer.

Mujeres casi no había. Cuando se les iba a preguntar ‘¿quieres que haya sindicato?’, ‘no, no me hagas esa pregunta’, decían. ‘¿Tú quieres hacer sindicato?’, ‘ya’, ‘ya, tienes que ir a la reunión’. Y no iban, puros varones nomás íbamos.

Yo era de los pocos que se quedaba hasta el cierre. Trabajaba desde 6 de la tarde al cierre, 10, 11, 12, 1, no había horario fijo. Tenía bastante amistad con los linotipistas porque ellos también se quedaban. Otros tenían la ‘chompa’, así le decían al cachuelo. En ese momento no tenía chompa y tenía que aguantar. Ya cuando no había avisos me podía ir.

Así nos pusimos agallas. No era justo que pagaran lo quieran, que sacaran al personal que quieran, los horarios que quieran...pero, donde manda el rey, uno tiene que acatar. Entonces nos reunimos con Carlos Lavy, Roberto Mejía, Mario Fernández, Daniel Mendoza y varios que ya se han ido a la sublime despedida, el canto del cisne... Con varios más nos hicimos la idea de formar el sindicato y todos estuvimos de acuerdo, hasta decidimos quién iba a ser secretario general, de actas, de tesorería. Pero ahí decimos también: ¿quién va a pedir el sindicato? éramos 12 o 14...

El 1 de setiembre de 1970 el gobierno había promulgado la Ley de Comunidad Industrial, que fortalecía la organización laboral y sindical, y que daba una serie de beneficios económicos a partir de las ganancias. Los trabajadores se reunían bajo esta figura, pero no podían crear aún el sindicato. ¿Por qué no había sindicato?, le pregunto a Luis, “porque nadie se atrevía a pedir su existencia”. Una respuesta tan simple, que tiene una carga que representa una relación marcadamente desigual entre dueños y trabajadores.

Ya teníamos elegida la directiva, de la que el fotógrafo Darío Médico sería el secretario general. Entonces vino la pregunta de fondo: ‘¿quién va a pedir sindicato?’ Todos se miraban. ‘Pide tú, tú...’ ¡Éramos una docena! Como yo ya tenía otro trabajo en el magisterio, dije: ya, yo voy a pedir. Bueno, si me botan de acá, igual allá ganaba más, en cambio, este es su único trabajo... ¿Cuándo vas a ir?, me dijeron: ‘mañana’, aprovechando que había una asamblea de la Comunidad Industrial convocada por Roberto Mejía en el local del ICPNA.

Ese día me levanté a las 7 de la mañana. Estaban todos los trabajadores. Cuando llega el momento Roberto dice: ‘bueno, no habiendo otro punto que tratar,

voy a levantar la sesión...’. Ahí intervine: ‘vean, *El Comercio* dice que tiene pocas utilidades, dice que no puede dar aumentos. Por eso es que seguimos con el mismo sueldo, entonces pido que se haga sindicato’. Y todos: ‘¡bravo!, ¡bravo!’ Los Miró Quesada, que estaban ahí, salieron. ‘¿Quién es ese?, ubícalo’, dicen, ‘oye, te están buscando afuera’. Me estaban esperando afuera, de repente me querían dar una paliza por haber pedido Sindicato...uno me acompañó en la noche cuando fui a trabajar. Todos me recibían con aplausos por pedir el sindicato.

Después, nos reunimos en el diario *Expreso*, en la cuadra seis del jirón Ica, cantamos el himno nacional y se me vinieron las lágrimas. Me decían: ‘¿por qué lloras?’... Ya pasó, ya. En la juventud se aprende y en la vejez se comprende. La persona que llora antes del peligro es tímida, la persona que llora durante el peligro y no reacciona es un cobarde, la persona que llora después que ha pasado el peligro es valiente. A mí me vinieron las lágrimas después, porque me preguntaba cómo había podido hacer eso. A veces pienso, si volviera a nacer, no lo haría de nuevo. Pero me gané el respeto y la consideración.

Y así se formó, fue en el año 71, 27 de febrero de 1971. 48 años ha cumplido el sindicato desde esa fecha. Velasco nos reconoció y comenzó a funcionar, a pedir aumentos, no podía salir nadie a menos que sea por constancia general, ya no... Nosotros teníamos un lema ‘los diarios no son para sus propietarios, son para sus trabajadores’. Deben colaborar con los propietarios, pero sin quitarles, ni ellos, imponer, en todo se necesita término medio. Saber mediatizar el asunto para que sea bien llevado.

Lo que me gustó de Velasco es que fue creador de la Comunidad Industrial. En ninguna empresa daban acciones o dividendos fue recién al crear la comunidad industrial que los trabajadores comenzamos a participar, ahora todo el mundo da, antes no. En provincia también decían ‘la tierra es para quien la trabaja’, les quitaban a los hacendados y le daban a los que trabajaban. A los diarios también, les quitaron a los dueños de *La Prensa*, *Expreso*, *El Comercio*... Uno dice: si te viene el bien, aceptas. Pero también hay que pensar que todo exceso es vicioso, dañino. De todo un poco, de nada demasiado.

Por fin los trabajadores le habían puesto fin —o al menos eso era lo que creían— a un régimen que solo beneficiaba a algunos. La esperanza estaba puesta en aquellos planillones, los reclamos y el aval legal para hacer sentir sus reclamos y exigir aquello

que se habían ganado. Sin embargo, según Luis, algo que no esperaron era la intervención militar en el diario: “no estaba en nuestra mira. Fue circunstancial”. Y así pasó.

Todos nos sorprendimos porque fue exabruptamente [sic]. ¡Hasta queríamos protestar! pero con la fuerza militar no se puede. Otro grupo decía: ‘conviene que los militares tomen el poder y las riendas de *El Comercio*’. Por eso es que ellos pusieron al director, Cornejo Chávez, creo. Él era ‘El Gato’...le decíamos así porque tenía ojos de gato, de vivo.

Hacemos una pausa para comenzar a ver las fotos en la computadora. Todas pertenecen al grupo del día de la entrega del diario a las comunidades campesinas, son las mismas que mostré a Mario Fernández en el archivo. Pero, aquí, los silencios son más largos y los rostros, aún más confusos. Luis señala, a veces, una cabeza entre la multitud. El mismo dedo ahora tembloroso con el que antes corregía las planas de *El Comercio*. “Estas fotos son antiquísimas, esto es de los años 50...”, dice y le recuerdo que fueron del día de la toma. “Ahí, de repente, me encuentro”.

Aquí está un tal Toledo Soto, delegado de talleres. Cornejo Chávez, ‘El Gato’, en el *hall*. Huisa, del archivo; Arredondo, Segundo Vargas y ‘El Loco’ Lavy. Le decíamos así porque, como él decía, ‘los Carlos son capaces de quitarse la camisa y dársela a otro’, también tenía la filosofía de Víctor Raúl Haya de la Torre.

Este es Mario Fernández. Manuel Arredondo, encargado de talleres. Él es Mario Falcón, con él aún me contacto. Augusto Zimmermann. Terán, miembro del sindicato, que ya se fue... Mario Falcón Quelopana, de *El Comercio Gráfico*. Este es Moquillaza. ¿Y este es Cornejo Chávez? qué cambiado está, ¿no? A él le decían ‘El Gato’...Javier Jara, con el que yo me veo. Tal vez tengamos ocasión un día, él te puede dar también bastantes datos de la formación del sindicato. Este es Javier López, reportero gráfico...este es Gómez Silva, linotipista, Covarrubias en las afueras de *El Comercio*...y este, ¿quién será?, Mario Fernández parece...

Pero Mario Fernández nunca estuvo retratado en esas fotos. Y Luis, tampoco. Después de intentar reconocerlos no aparecen en la escena de esa mañana. Tampoco da mayores referencias de Augusto Zimmermann, que al tiempo pasaría ser jefe de prensa de Velasco. Lo que sí recuerda es el trato con el nuevo actor participante en las decisiones del diario: las comunidades campesinas.

El Comercio había sido asignado para que lo administrara el sector campesino. Pero ellos se creían dueños, querían hacer de las suyas cuando iban, a tratar de imponer. Ellos no sabían nada de periodismo. Está bien, iban a dar sus explicaciones para que los consideraran en tal cosa, los encargados de hacer la nota lo hacían. Pero ellos querían imponerse, por eso se les dijo: ‘hasta acá nomás, ustedes no tienen nada que ver’.

Comenzaron a rebelarse. Pero después entraron en conciencia, ellos no eran los que tenían que dirigir. Se les había dado asignado para que ellos puedan ver también los ingresos, delegar su representación. A veces la gente no crece, se vale por las primeras impresiones. Como dice el dicho, la primera impresión es la que impacta y la última, la que nos queda.

Me acuerdo una vez que, cuando Alfonso Tealdo era director, despidieron a tres trabajadores: Segundo Vargas, Enrique Rincón y un tercero. Yo era dirigente con Carlos Lavy, Roberto Mejía y un tal Felipe Adrianzén. Cuando nos enteramos, dijimos: ‘hay que hacer algo’. Entonces fuimos a hablar con el presidente del Comando Conjunto, Juan Estrada Bracamonte. Fuimos y yo le dije: ‘general, ¿por qué los han despedido? Él dijo: ‘eso es decisión del director’.

Mientras nosotros estábamos en Palacio de Gobierno, se escuchaba una manifestación del Sutep afuera. Estrada empezó a hablar lisuras y yo le dije: ‘pero, general, ¿por qué los trata así? son maestros’. Y él dice: ‘pero, vienen a hacer lío acá’. Y yo le dije: ‘están reclamando cosas justas, así como ustedes tienen un hospital militar, los maestros quieren un hospital magisterial. Queremos un hospital magisterial, un banco magisterial...’, ‘y, usted, ¿por qué dice eso?’, ‘es que yo soy profesor’, ‘...usted es profesor y trabaja en *El Comercio*... ah, tiene dos trabajos, ¿qué cosa están reclamando?’. A los otros les dijo: ‘váyanse, este queda’...

Me iban a sacar la chochoca y uno de ellos me defendió: ‘general, lo que pasa es que el señor Rosas es medio ido, no sabe lo que dice’, ‘ah, ya, vaya, vaya, ya después arreglamos...’, dijo Estrada. Y yo le digo al que me había dicho loquito: ‘oye, ¿qué te pasa?’. Y me dice: ‘está bien lo que he dicho, si no te daban una paliza ahí adentro...’

El fin de la intervención militar estaría más cerca de lo que pensaban. El 29 de julio de 1980, Alejandro Miró Quesada Garland y Aurelio Miró Quesada Sosa volvieron

como legítimos directores. Pero, sería en marzo de 1981 que la directiva restituida encontraría un aval para disponer del personal libremente, a través del Decreto Legislativo 39, claramente recordado por Luis.

Al que le llamaron ‘el calzonudo’, porque salió así cuando las Fuerzas Armadas tomaron Palacio de Gobierno, Fernando Belaúnde, dio el decreto cero treinta y nueve para que los propietarios botaran al personal que querían. Así nos sacaron a nosotros. Una secretaria de García Miró me llamó cuando devolvieron los periódicos. Ella me dijo: ‘usted es Rosas Quinde, ¿está en la lista de los que van a salir!... ¿Quiere salvarse?, tiene que pedir perdón. Habrá un almuerzo en el Pizzeli y ahí usted tiene que pedir perdón por haber hecho el sindicato’.

Entonces, voy a mi casa, hablo con mi mujer y le cuento que me iban a sacar después de haber trabajado 18 años. Ella me dice: ‘¡pide pues!’, ‘no, eso no está en mis principios’. Al siguiente día voy a trabajar y la secretaria me dice: ‘¿te has decidido?’. Le respondo: yo puedo pedir perdón a los Miró Quesada a solas, en público va en contra de mis principios y por principio, no lo puedo hacer. Eso le dije.

Ese día no fui al almuerzo, me fui de frente a trabajar. Todos llegaron con sus tragos y me decían: ‘oye, Rosas, faltaste tú’. A muchos de los que pidieron perdón los botaron. Querían humillarme e igual botarme. A varios les he contado lo que pasó con Felipe Santiago Salaverry cuando fue derrotado en la Batalla de Socabaya. Santa Cruz lo manda llamar a él y a su segundo: ‘pide perdón y besa la bandera de la Confederación Perú-Bolivia’. El otro la besó y Santa Cruz ordena matarlo. Le toca el turno a Salaverry y Santa Cruz le dice lo mismo, él le dio un escupitajo en la cara. Al final ordenaron que le dispararan y murió en su ley. Yo hice lo mismo... ¡si yo había sido el secretario general, el que pidió el Sindicato!

Eso es lo que más se puede detestar de los que se quedaron. Ellos decían: ‘yo tengo familia’. Me he encontrado con varios y les he dicho: ‘ustedes no hicieron nada por nosotros, nos botaron y ustedes Callao-Lima’, uno me dijo: ‘y tú, ¿qué hubieras hecho si no te hubieran tocado?’... Yo, por lo menos, hubiera colaborado económicamente mensualmente, —¿cuántos éramos? más de 300 trabajadores—para ayudar a sostener con algo a los que salieron. Se quedó callado. Eso no se podía hacer porque no había quien tomara las riendas. El Sindicato se deshizo y ya después de recompuso, pero ya con la anuencia de los

Miró Quesada, lo que ellos decían, se hacía. La directiva tenía que recibir órdenes de los Miró Quesada y nada más.

En el 81 salimos despedidos 40 personas. Justamente, poco antes de que saliéramos, se convocó a una asamblea para cambiar al secretario general. Yo era directivo, jefe de capacitación. Y en esta reunión me proponen como secretario. Yo decía: no puedo, los ejecutivos no podemos. Pero me animaron, estuve seis meses, un año y después afuera toda la directiva. Eso no me pueden perdonar los Miró Quesada, que formé el Sindicato.

Algunos miembros del Sindicato se siguen reuniendo mensualmente para definir y conocer los avances en temas compartidos, como la venta de un terreno en Chaclacayo, una oficina en el jirón Azángaro y un local en Pando, Pueblo Libre. Estos inmuebles representan parte de lo que el gremio logró, aunque aún sigan sin llegar a una resolución.

3.5.3. Roberto Mejía Alarcón

El primer encuentro de Roberto Mejía fue, lo que la gente llamaría, cinematográfico. Una tarde, me acerqué a la Asociación Nacional de Periodistas del jirón Huancavelica, solo para intentar que me den su correo y contactarlo en un futuro no muy lejano. Cuando conversaba con el guardián en la recepción del primer piso, este se alarmó al ver a un hombre mayor enternado al otro extremo de la reja. Rápidamente se paró y se acercó a abrir la puerta y sostenerla buen rato, mientras, el hombre miraba afiches y gigantografías.

Pensé que podría ser su padre, en su importancia como persona mayor y, finalmente, en que era algún jefe. Miraba la escena, en medio de un gran pasadizo a contraluz y, cuando se acercaba a la puerta, decidí buscar en Google el nombre “Roberto Mejía Alarcón”. La foto que arrojaba la búsqueda era bastante parecida a la del hombre que avanzaba. Lo miré varias veces hasta que llegó al punto de luz más próximo. Frente a la cara de horror del guardián, me acerqué, le dije quién era y que quería una entrevista. Pensé que ahí mismo acabaría todo, pero me dijo: “vamos...”, y señaló el ascensor.

En el quinto piso de este antiguo edificio que albergaba la entonces Escuela de Periodismo Jaime Bausate y Meza, convertida hoy en la universidad de la que Mejía es decano, encontré a una amiga de mi papá y de mi tía. La mujer no terminaba de reconocermé hasta que le dije quién era. En ese momento, todo cambió. Los padres de Mejía también eran de Ticapampa, Áncash, al igual que mi padre. Ese nexo del terruño

hizo que me diera confianza y que me preguntara incluso, por qué estaba investigando este tema. “Yo ya soy mayor y no quisiera que tengas que correr consecuencias para tu futuro laboral”, me dijo, le respondí que, en realidad, ya todos sabían lo que venía haciendo y que su preocupación era en lo que menos pensaba. Después entendería el porqué de su advertencia. Así, me dijo que lo buscara cuando tuviera tiempo y no tuve mejor idea que llegar a la universidad al día siguiente.

Roberto, el lector

De padres ancashinos, Roberto hizo su vida en Lima. Su vocación era la lectura, por lo que pasaba largas tardes en la Biblioteca Nacional de la avenida Abancay. Hasta que un día descubrió el local de *El Comercio* y, como todo descubrimiento, este vino con una sorpresa. En el último piso de esta vieja casona existía una sala donde se intercambiaban ediciones del diario por periódicos extranjeros.

Visitante recurrente, en otro día de descubrimientos vio un anuncio de convocatoria a nuevos reporteros. En enero de 1955, Roberto seguía siendo el lector y ahora el nuevo periodista de *El Comercio*. Por entonces, el periodismo era visto como un servicio social, en cumplimiento de la verdad (o, por lo menos, el acercamiento a ella), “claro que había también un escenario en el que los diarios funcionaban de acuerdo a los intereses de los propietarios de esos diarios. Era una sociedad en la que todavía se hablaba de una fuerza económica que estaba enraizada en el campo, en la producción agraria; y otro poder económico que estaba en la incipiente industria y el comercio. A eso se sumaba una nueva presencia con otro ánimo de periódicos que tenían fundamentalmente la propaganda política”, dice.

En 1956, durante las elecciones presidenciales, hizo su primera cobertura fuera de Lima, en Cajamarca. El periodista de calle regresaba al campo para encontrarse a sí mismo:

Aquí vi de cerca como vivían los campesinos, cómo había una élite oligarca que manejaba la política y la economía. Fui desarrollando periodísticamente todo eso en el diario *El Comercio*. Había una situación de marcada diferencia entre los que más tienen y los que menos tienen. Entonces germinó en mi la posibilidad de hablar sobre el tema gremial y sindical, así fue como me fui convirtiendo en una persona que creía que en el Perú había necesidad de grandes reformas, grandes cambios para lo que yo había leído teóricamente en los libros.

Este hecho marcaría la vida de Roberto, pues, como se verá más adelante, se convertiría en uno de los dirigentes del Sindicato. Esta conversación se desarrolló en su impecable oficina de decano en la Universidad Bausate y Meza, que lleva el nombre del fundador del primer diario de América. Su primera reacción al ver la cámara fue comentarle a su secretaria “qué buen maquinón...debe de costar”. Y luego, observó dónde iba a colocarla para acomodarse firmemente en su sillón. Tomaba la posición de la autoridad universitaria, con voz firme y respuestas bien hiladas. Al final, encontraría al periodista.

Días del 60

De todos los entrevistados, Roberto es el más mayor. Prácticamente ha visto gran parte de la evolución del periodismo en el Perú y el crecimiento de la ciudad. También, fue parte de ese grupo de jóvenes sesenteros que tenían una infinita sed de cambios.

En esos años, los sesenta, se hablaba de una gran frustración respecto al buen uso de los recursos naturales, como el petróleo. Se hablaba también de una gran frustración por los intentos de la Reforma Agraria, de la necesidad de utilizar las materias primas del país para entrar al campo de la industrialización. Eso se publicaba justamente en el diario *El Comercio* y eso iba sumando y fortaleciendo mi espíritu reivindicativo: lo que realmente significa una nación con armonía entre lo económico y lo social, y una nueva forma de concebir la vida en democracia que no es —como ya se ha dicho muchas veces— una simple forma de gobierno si no una forma de vida.

De tal manera que, cuando viene esta acción revolucionaria del gobierno militar, se habla de reformas: agraria, de industria, de la banca, de la educación, etcétera. Los que éramos jóvenes en esa época nos sentimos entusiastas, no porque fuera realizada por gente con uniforme sino porque era realizada por gente con uniforme pero que tenía otra idea de lo que significaba Nación, ciudadanía, movilización y participación popular. Y fuimos muchos los que apoyábamos los cambios. Yo fui una de las personas que estaba totalmente de acuerdo, como lo estoy hasta ahora, y pienso que todavía hay —lamentablemente— sectores que se han entregado a defender lo que resulta obsoleto, con el acompañamiento de una gran carga de actividades criminales que lo único que están haciendo es tener más pobre al país y más olvidado al pueblo.

Mientras más escucho a Roberto, más me hace recordar aquellos discursos políticos de los setentas. La reivindicación, la lucha social, de clases y laboral, “el mundo va a cambiar, pero por la fuerza de los trabajadores”, dice. Siento también la coincidencia por la necesidad del cambio y, es en ese momento en el que le pregunto si es ‘velasquista’.

El término ‘velasquista’ hace alusión a quien dirigió la primera etapa de ese proceso revolucionario. Si bien el general Velasco asumió la Presidencia de la República como Comandante General del Ejército, la reforma no podía adjudicársele solamente a él. También había intelectuales, pensadores muy ilustres que no eran militares y que le dieron justamente esa fuerza cultural que se requería para entender por qué era necesario un cambio en el país, que todavía está pendiente de realizar. Yo sí puedo decir con claridad que soy uno más de los muchos peruanos que queremos que el Perú alguna vez encuentre el camino de un cambio que lo lleve a vivir en condiciones más adecuadas a las que existen hoy día, en el que los trabajadores no se consideran esclavos ni vasallos y, más bien, reclaman una vida con dignidad.

Mi paso por *El Comercio* me nutrió de mucho de lo que yo hoy día todavía mantengo como forma de pensamiento. El amor a la Patria, el respeto por el ejercicio de la profesión periodística, la firme voluntad de informar con la verdad, lo aprendí ahí. Creo que tengo la obligación de ser muy equilibrado en mis expresiones, no puedo dejar de tener palabras de gratitud y no me quejo tampoco de lo que ya he realizado. Porque —hasta donde estoy convencido— este país es subdesarrollado, este país está marginado en la vida económica hoy día globalizada, por culpa de quienes creen que con las teorías de la economía van a lograr que el país no cambie.

El Comercio tuvo un comportamiento ejemplar en la lucha por la recuperación de la riqueza petrolera. Hablaba de la necesidad de un cambio en el campo, de una verdadera Reforma Agraria. Por eso es que, cuando se produce este acto revolucionario, que no era más que la respuesta a lo que no habían hecho los partidos políticos hasta entonces, *El Comercio* apoya tanto la recuperación de la riqueza en La Brea y Pariñas, y la Reforma Agraria, pero el cambio viene cuando se desarrolla la reforma industrial y, dentro de ella, la presencia de nuevas instituciones como la comunidad laboral.

Roberto guarda mucho respeto y cariño por la casa que lo formó como periodista, por eso, como él mismo dice tiene “la obligación de ser muy equilibrado en mis expresiones”. Pero, también sabe que, en honor a su propia verdad, puede responder mis preguntas de diversas formas. Con la información recopilada a partir de los recortes le pregunto por la situación laboral previa a la formación de la comunidad laboral. Y, en consecuencia, la participación de esta organización dentro del diario.

El trabajo no debe considerarse una expresión comercial, debe considerarse una forma de producción para solucionar las necesidades que tiene todo ser humano. No es más importante el dinero que el trabajo, porque el dinero no existiría si no hubiera trabajo, y los que trabajan son justamente los trabajadores.

A diferencia de personajes como Luis Miró Quesada de la Guerra, quien tiene obras escritas sobre el problema del trabajo y la vida del trabajador, sus continuadores tenían otra visión de la vida. Se habían criado en otras condiciones. Para ellos, la propiedad como tal no podía ser usufructuada por quienes contribuían justamente a darle valor y fuerza a la empresa. Por eso es que ellos se oponen a esos cambios, porque consideraban que estaban siendo objeto de un despojo. De ese concepto no salían, ni entendían, ni creo que hasta ahora entienden, que el trabajador también tiene derecho a participar de la vida de la empresa.

Tengo que reconocer que hubieron trabajadores que tenían una mayor convicción, que fueron los que hablaron conmigo y coincidimos en nuestras convicciones. Por eso es que, cuando ganamos la primera presidencia de la comunidad laboral, pusimos énfasis en el cumplimiento de lo que la ley señalaba, que significaba una suerte de cogestión.

Con el proceso, llamado ‘de socialización’, no se produce gran cambio, porque el poder político estaba representado por quienes fueron en representación del gobierno de turno. Es cierto que intervienen lo que se llamaba las organizaciones civiles, pero los trabajadores de planta —yo era uno de los más antiguos— seguíamos siendo tratados de forma similar a la anterior etapa, no teníamos mayor participación. Eso originaba en nosotros un estado de ánimo, porque se estaba frustrando la aspiración de esperar que la empresa realmente fuera cogestionada y no fue así. A los que estábamos trabajando, ya desde entonces y de muchos años atrás, se nos adjudicaban cosas que nunca habíamos

hecho, por ejemplo, el manejo de la economía, de la línea editorial, no dependía de nosotros si no de quien tenía el poder político de entonces. Ahí estábamos marginados nosotros, los trabajadores.

El Sindicato, formado en 1971, tenía el aval de la ley que permitía a los trabajadores tener una organización con cierta participación. Roberto era uno de sus dirigentes, al acercarnos a la fecha de la intervención del diario le pregunto si tenían algún indicio de lo que sucedería: “muchos trabajadores no sabíamos, eso se manejaba con la mayor reserva. Yo, por ejemplo, era uno de los que estaba menos enterado”.

Tengo que ser muy preciso. Yo fui uno de los sorprendidos con el dominio de la empresa. Participé como trabajador porque era presidente de la comunidad laboral, pero en defensa de los derechos de los trabajadores. No era representante ni del gobierno ni de la organización social que participó, yo era representante de los trabajadores y, en ese sentido, yo defendía los derechos. Por eso mi voz se dejaba escuchar, porque no estaba de acuerdo con la forma en la que habíamos cambiado de un patrón a otro patrón y eso no era concebible para nuestra manera de pensar que teníamos.

El gobierno nombró a su gestor gerencial, a su director y los representantes de la negociación social, en este caso, los campesinos, también tenían limitaciones. Eran una especie de invitados casi figurativos, pero no hubo el gran cambio. Todo obedecía a un proceso que debía cumplirse. Pero ese proceso se frustró porque en el año 75 entra un gobierno militar con otras ideas y otras acciones completamente diferentes a esa primera etapa de ese proceso revolucionario. La reforma iniciada durante el gobierno de Velasco duró un año, la contrarreforma de Bermúdez duro cinco años. No todo lo que hizo Velasco se respetó, al contrario, se dismantelaron muchas cosas desde el punto de vista político.

Los otros directores

En las fotografías del día posterior a la toma del diario, un joven Roberto aparece en medio del *hall* de *El Comercio*, participando de un acto junto a Héctor Cornejo Chávez, el nuevo director. Mejía, como parte de la representación de trabajadores, vio a los directores de la intervención, hasta la devolución del diario en los ochentas.

Poco a poco, esa inicial posición formal de brazos cruzados va cambiando, así como su rostro. Después de medirse por un largo tiempo, se comienza a ver las razones de su alejamiento.

La primera etapa estuvo a cargo de un tribuno, un hombre como Héctor Cornejo Chávez, que merecía todo tipo de respeto y tenía una conducta muy recta, en donde no había espacio para hacer cosas que fueran contrarias al comportamiento dentro de un centro de trabajo. En una etapa en la época de Morales Bermúdez, era director Juan José Vega, conocido por sus amoríos con ‘Cuchita’ Salazar, una modelo de la televisión que iba con frecuencia o Alfonso Tealdo, que originaba una serie de episodios criticables, otros le dicen anecdóticos.

Hay una suerte de leyenda urbana sobre situaciones de destrozos y fiestas en el diario, que terminó por cambiar la imagen que la gente tenía sobre él. En palabras de Héctor López Martínez, el director que devolvió el diario, estaba en una situación bastante crítica.

El doctor Héctor López Martínez tal vez sepa más que yo de lo que pasaba de noche porque yo solamente trabajaba de día. Además, seguramente sabrá algo más que yo porque él formó parte de la administración del periódico, nombrado por el gobierno militar de Morales Bermúdez. Él llegó al periódico porque fue nombrado por el gobierno de Morales Bermúdez.

Yo he participado de la vida institucional del *El Comercio* desde el año 55. Naturalmente, cuando se produce la ley que tenía como intención socializar los medios de comunicación, la relación cambió completamente y, aparentemente, había un clima de armonía entre todos los que trabajábamos con algunas tendencias de unos y de otros. Cuando entra el gobierno de Fernando Belaúnde y dan una ley para la devolución de los periódicos entonces aparecen en el escenario rostros que también nos habían acompañado durante el frustrado proceso de socialización, jefes de informaciones, jefes de crónicas, una serie de puestos claves.

Ya desde tiempo atrás nosotros sabíamos que habían algunas personas que cambiaron de posición y tenían razones personales para actuar en contracorriente a lo que nos habían prometido, sin saber que éramos nada más instrumentos manipulados por el poder político de turno. Nunca los trabajadores fuimos

realmente protagonistas centrales en la vida de estos periódicos, fuimos utilizados y eso hay que reconocerlo, porque nunca se nos escuchó, nunca se nos dio una efectiva participación y ese proyecto de socialización fue una idea buena pero mal ejecutada.

Mas adelante, ya cuando fuimos despedidos abusivamente, prepotentemente —algunos de nosotros fuimos encarcelados inclusive por nuestras ideas—, se nos inventaron hechos delictuosos que nunca habíamos hecho. Tal es así que ganamos en todas las instancias donde tuvimos que ir ante esas falsas acusaciones. Ya después de 1981 para adelante todo cambió, esa historia ya no la conozco yo.

El día que los directores de la familia Miró Quesada volvieron, dice, se mantuvo en una actitud precautoria, sin acercarse ni hablar con nadie. Muchos le dejaron de hablar y comenzó el veto, total, había sido dirigente sindical durante el gobierno militar.

Estábamos prohibidos de entrar a la redacción, teníamos órdenes realmente violatorias de todo derecho humano, para ingresar a una hora y ubicarnos en un lugar de donde no nos podíamos mover, no podíamos leer, teníamos que estar ahí cumpliendo nuestro horario de trabajo.

Algunos personajes, que no vale la pena recordar, nos inventaron cosas que no habíamos hecho jamás. Por ejemplo, nuestra presencia en la vida administrativa, financiera, en la línea editorial, no era verdad. Fuimos utilizados y luego frustrados, tan era así que como una expresión de una falsa democracia algunos fuimos acusados de delitos que nunca habíamos cometido. A mí se me encarceló y tuve que demostrar que era inocente. Así como yo, otros que estuvieron presos en peores condiciones que las mías, como Carlos Lavy, Carlos Pasos, Segundo Vargas. Yo supe defenderme y demostré todo lo contrario. Esto ha pasado hace más de medio siglo, los odios siguen vigentes, pero los asumimos con la conciencia tranquila. Mantenemos nuestras convicciones respecto a las reformas que necesita la vida democrática en el país.

Desde el día que dejó el diario, Roberto Mejía ya no ha regresado más. Una vez intentó ir para arreglar unos papeles relacionados a la participación de los trabajadores en la empresa, pero su entrada estaba prohibida. Sin embargo, dice, tiene gratitud por *El Comercio*, pero habla también sobre la muerte civil que han practicado y se sigue

practicando. En este momento de la entrevista, el decano universitario ya ha desatado sus brazos y los tiene, de forma reposada, bajo el escritorio. “Yo ya estoy en una etapa de la vida que necesito reivindicarme a mí mismo. He guardado muchos silencios, he mantenido una actitud de perfil bajo, pero si me preguntan tengo mi propia verdad y creo que debo decir esa verdad”.

Seguimos conversando sobre mis avances en la investigación y de pronto mira a la cámara y dice: “eso ya está apagado, ¿no?”. Apago la cámara y comienza a hablar. Es decano, fue dirigente sindical, nunca se deja de ser periodista.



CONCLUSIONES

En dos palabras que pueden tener cargas tan diametralmente opuestas, se reúnen y atraviesan diferentes tipos de criterios y sensaciones que terminan siendo tan iguales como lo que no quieren ser. *El Comercio*, por ejemplo, sigue siendo la gigantesca empresa periodística del Perú y también la más antigua que aún continúa en funcionamiento. La mirada general hacia este medio es de una carga de poder y una fuerte influencia en la vida social, política y económica del país, tanto que nadie dudaría de su presencia y permanencia futura.

Eso es lo que no sucede con Juan Velasco Alvarado y su Gobierno Revolucionario. En la batalla de la memoria, Velasco iba perdiendo campo y solo algunos reconocían su influencia en la vida del Perú contemporáneo, se convertía cada vez más en una figura paralela que reunía la lucha por la reivindicación de lo campesino. De por sí, la reivindicación era desplazada hacia los sectores de izquierda y, como se sabe, estos temas seguían quedando fuera del discurso oficial y eran invisibilizados o caricaturizados.

Pero, la batalla de la memoria nunca termina. Es desde el Archivo *El Comercio* donde encontramos una unidad visual, el negativo, que va escalando en la foto y, finalmente, en la portada. Esos materiales que han permanecido en una larga espera son activados en este documental. Desde el espacio pulcro y casi sagrado del archivo son estas fotos las que hablan y hacen hablar a quienes ejercieron el periodismo en aquella época.

La foto ya no es el momento eterno y congelado. Vuelve del pasado para preguntarnos en qué ha cambiado nuestra historia y qué es lo que se sigue haciendo desde la práctica periodística. Y, sobre todo, para desentrañar hasta el último grano y revelar las intenciones, experiencias o recuerdos que están anclados en ella. Esta foto, esta portada ¿muestran la verdad? Desde el oficio se pregunta qué tan intervenida estuvo la construcción del mensaje periodístico y cuál es la connotación que aparece en ellos.

En secuencia, aparecen los testimonios. Antiguos periodistas del Sindicato del diario y, miembros y personas vinculadas a la familia Miró Quesada. Si desde el inicio cuestionamos la foto como evidencia de una verdad absoluta. Ahora se cuestiona lo que se dice frente a la cámara y la memoria que se genera al preguntar sobre el tema casi 50 años después.

Un periodista conoce el poder de ser registrado. Lo ha hecho en la práctica. Sabe que un titular puede disparar reacciones diversas y que el poder de lo que ha quedado

grabado o escrito incluso puede tumbar un gobierno. Pero, al momento de ser él mismo registrado es cauteloso, aunque siempre abierto, utiliza un comodín para decir aquello que aún guarda a través de la fórmula del *off the record*. Por eso es que, durante la filmación, la cámara se camufla detrás del hombro, se hace un objeto invisible, para que solo la grabadora guarde la palabra. La cámara asusta, eso sí, pero también compromete. Y el ojo se va directo al lente y se vuelve a calcular lo que se está declarando frente a ella.

Desde el documental también se calcula lo que las voces declaran. Por eso es que no hay una enunciación directa de vencedores ni vencidos tanto de la empresa familiar como el Sindicato de trabajadores, estos dos personajes que aparecieron con fuerza durante la investigación, eran parte de un bloque que creyó en sus anhelos pero que terminaron con un agrio sabor en la boca. Aunque también aparece la experiencia personal y la visión de un documental reflexivo, se disponen los elementos para que el espectador haga su propio proceso de “texto-filme”, además de los espacios en negro y fragmentación de imágenes, para seguir desentrañando aquello que no se ve y que puede ser cualquier escena.

Es por eso también que se evidencia lo propuesto por Ruby (citado en Ardevol, 2006:115) cuando habla de las tres partes que conforman un documental reflexivo, el productor: emisor-realizador, el proceso: filmación metodológica, y el producto: texto-filme. Más allá de presentar las tres partes como parte de un menú del todo absoluto para el espectador, el documental muestra parte de este mensaje, que también puede generar su propio 'texto-filme' a partir de lo que ve. Solo al final, una vez que se incluye como parte del proceso de exploración de la investigación se puede ver que hay alguien más que está mirando/mirándonos, desde una especie de ventana presente al pasado, pero que cuestiona –incluso– con un mensaje en la pared, aquello que se ha dicho e incluso, aquello que ella misma ha dicho en el guion (o texto filme).

En el trabajo de la memoria hay tanto de recordar como de olvidar. La foto detona esas memorias, emociona, reaviva, pero también duele. Entonces aparece el silencio, el dolor, incluso la autocensura. Por eso, era necesario acercarse a quienes formaron parte de esta historia. La memoria es selectiva, uno puede elegir qué recordar y qué olvidar, y aunque las personas contactadas para esta investigación son muy mayores, en su caso era más difícil decidir por cuenta propia qué olvidar.

Simplemente, los recuerdos –como las personas– estaban comenzando a desaparecer. En el proceso de foto elicitación era evidente cómo unos recordaban con perfecto detalle y otros confundían rostros. El documental también aparece como una

muestra de esa memoria que algunos no quieren recordar. Y es, a la vez, el doble binomio “individuo/subjetividad y sociedad/pertenencia” (Jelin, 2012). Desde mi subjetividad enunciada en el documental, lanzo estas memorias a la sociedad para que cada quien se apropie de la historia. Incluso en el filme hay pequeñas anclas que pueden disparar otras memorias en quienes lo vean y que, quizá, ni siquiera tengan consciencia de estos recuerdos instalados.

En esa batalla de la memoria, en la mitología del conflicto, aparecen esfuerzos visuales para entender porciones de nuestra historia que no solo se convierten en elementos para detonar memorias o comenzar a discutir sobre ellas. Ahora son nuevos archivos de rescate que impiden una selección arbitraria de la memoria. En esa selección hay un poder absoluto de quienes llevan diferentes intereses por delante. Aunque los autores señalen que en el proceso de la memoria se elige qué borrar o qué mantener ¿no nos ha bastado ya como país borrar las memorias filmicas o visuales de nuestra historia? Es por eso que nuevas propuestas visuales nos dan nuevos reentendimientos y recomprensiones de aquello que se ha intentado ocultar o de lo que simplemente no se habla.

Este no es solo un periódico de ayer. Todos los días se generan y se editan piezas periodísticas en los diarios. En el mundo moderno, la rapidez hace que cada vez acortemos más estos tiempos para procesar información. Lo que pasó hace un minuto ya no sirve porque no tiene ninguna novedad.

En este documental, ese “periódico de ayer” nos ayuda a conocer la visión del momento, pero también nos sirve para cuestionar el futuro (Derrida, 1997). ¿Qué periódicos de ayer estamos generando para el mañana? Todo esto, que, muchas veces, se produce sin pensar y se masifica, se convierte en la memoria de nuestro país. ¿Los intereses políticos y económicos seguirán siendo los mismos? Quizá sí o quizá no, lo cierto es que al menos este documental no solo aborda un panorama reflexivo de la historia y del archivo mismo, también es recopilador de un proceso de crisis actual y paralelo, una frustración social que lleva a los enunciadore del relato a contar aquello que anhelaron.

Con el hoy siendo ya solo un rastro del pasado, el documental nos hace pensar incluso en aquello que no cambia, que no circula. Solo la sociedad como colectivo se reemplaza por otros miembros entre sí, pero las disputas por el poder siguen siendo encabezadas por los mismos de siempre.

Con este documental no solo se pone de relieve la importancia de la conservación de los archivos fotográficos de nuestro país. También busca crear una nueva memoria en estos tiempos en los que son pocos quienes han comenzado a hablar masivamente de este tema. Pero la cosa no solo queda ahí, es, además, una provocación para una generación de memoria independiente, y una crítica hacia el sistema periodístico y político actual. Las crisis políticas no son una isla, ¿qué es lo que está dejando el periodismo –reflejo de la sociedad, dicho poéticamente– de lo que estamos viviendo? No solo puede ser un relato de vencedores y vencidos.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

AGUIRRE, Carlos y Javier VILLA-FLORES

2009 *Los archivos y la construcción de la verdad histórica en América Latina*.
Viena: Böhlau Verlag Köln

ALTHUSSER, Louis

1989 “Ideología y aparatos ideológicos del Estado (Notas para una investigación)”, en *La filosofía como arma de la revolución*. Consulta: 2 de julio del 2017.

<https://detemasytemas.files.wordpress.com/2012/01/althusser-1989-ideologc3ada.pdf>

ARDEVOL, Elisenda

1998 *Por una antropología de la mirada: etnografía, representación y construcción de datos audiovisuales*. En: Separata de la revista de Dialectología y Tradiciones Populares. Tomo LII. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas Instituto de Filología

2006 *La búsqueda de una mirada: antropología y cine etnográfico*. Barcelona: Editorial UOC

ARDEVOL, Elisenda y Nora MUNTAÑOLA

2004 *Representación y cultura audiovisual en la sociedad contemporánea*. Catalunya: Universitat Oberta de Catalunya

ASENCIOS, Raúl

2017 *El apóstol de los Andes: el culto a Túpac Amaru en Cusco durante el velasquismo*. Lima: IEP

BALANDIER, Georges

1994 *El poder en escenas*. Barcelona: Ediciones Paidós

BARTHES, Roland

1986 *Lo obvio y lo obtuso: imágenes, gestos, voces*. Barcelona: Ediciones Paidós

BATALLA, Carlos

2010 “Un día negro para el periodismo peruano”. En *Blog Huellas Digitales, El Comercio*. Consulta: 27 de junio del 2019.

<https://elcomercio.pe/blog/huellasdigitales/2010/03/un-dia-triste-para-el-periodis>

BLANES, Jaume Peris

2009 “Los tiempos de la violencia en Chile: la memoria obstinada de Patricio Guzmán”. *Alpha: Revista de Artes, Letras y Filosofía*. Issue 28, p. 153-168. Osorno: Universidad de Los Lagos

BRINK, Joram tem

2012 “Re-enactment, the history of violence and documentary film”. En BRINK, Joram tem y Joshua OPPENHEIMER (eds.). *Killer Images. Documentary Film, Memory and Performance of Violence*. Nueva York: Wallflower Press Book

CARTIER-BRESSON, Henri

2003 *Fotografiar del natural*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili

CHIRINOS LIZARES, Guido y Enrique CHIRINOS SOTO

1977 *El septenato, 1968-1975*. Lima: Editorial Alfa

CHOMSKY, Noam

1993 *Fabricando el consenso*. Valencia

CUEVAS, Efrén

2005 *Diálogo entre el documental y la vanguardia en clave autobiográfica*. Madrid: Catedra.

CONGRESO DE LA REPÚBLICA

1969 *Decreto Ley 18075*, Estatuto de Libertad de Prensa. Lima, 30 de diciembre.

1970 *Decreto Ley 18169*, Ley de expropiación de los medios. Lima, 4 de marzo.

1970 *Decreto Ley 18384*, Ley de Comunidad Industrial. Lima, 1 de setiembre.

1973 *Decreto Ley 22244*, Gobierno Revolucionario aprobó una nueva Ley de Prensa. Lima, 18 de julio.

1974 *Decreto Ley 20680*, Gobierno Revolucionario expropia los órganos de prensa y los entrega a los sectores organizados de la población. Lima, 26 de julio.

1974 *Decreto Ley 20681*, Expropian a favor de la población organizada las acciones de los diarios “*El Comercio*”, “*La Prensa*”, “*Correo*”, “*Ojo*”, “*Última Hora*” y “*Expreso*”. Lima, 26 de julio.

1980 *Ley 23226*, Dan facultades al Ejecutivo para ver despojo de diarios. Lima, 11 de noviembre.

1981 *Decreto Legislativo 39*, Legislan sobre el personal de empresas periodísticas restituidas a propietarios. Lima, 4 de marzo.

DERRIDA, Jacques

1997 *Mal de archivo*. Madrid: Editorial Trotta

DRINOT, Paulo

2018 “Recordando a Velasco: las memorias en conflicto del Gobierno Revolucionario de la Fuerza Armada”. En AGUIRRE, Carlos y Paulo DRINOT (eds). *La revolución peculiar: repensando el gobierno militar de Velasco*. Primera edición. Lima: Instituto de Estudios Peruanos (IEP).

DOMENACH, Jean-Marie

1968 *La propaganda política*. Traducción de Horacio De Lenos. Cuarta edición. Buenos Aires: Editorial Universitaria De Buenos Aires (EUDEBA).

EL COMERCIO

s/f *Archivo de Microfilm*. Portadas del diario El Comercio (1968-1981).

s/f *Archivo de Opacos*. Sobres de fotos impresas en blanco y negro, personaje: Juan Velasco Alvarado.

s/f *Archivo de negativos y slides*. Sobres de fotos de diversas fechas.

s/f *Archivo digital Media Grid*. Portadas del diario El Comercio (1968-1971) y fotografías digitalizadas de Juan Velasco Alvarado

s/f *Archivo de recortes*. Fólder clasificados bajo el tema: Sindicato El Comercio

2012 *Principios rectores diario El Comercio*. Lima: El Comercio

2014 175 años juntos. Primera edición. Lima: Empresa Editora El Comercio S.A.

GARGUREVICH, Juan

1991 *Historia de la prensa peruana (1594 - 1990)*. Lima: La Voz Ediciones

2011 “La utopía velasquista de los medios masivos”, ponencia presentada en el *X Congreso de la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación (ALAIC)*. Consulta: 14 de junio de 2017. <http://www.rehime.com.ar/escritos/ponencias/X%20Congreso%20de%20ALAIC%20-%20Ponencia%20Gargurevich.pdf>

2012 “Los medios masivos de información en el Perú, 1980-2012”, en *Conexión*. Lima: Departamento de Comunicaciones de la PUCP

2018a “‘El Comercio’ y sus Directores olvidados”, en *Juan Gargurevich...cosas del periodismo*. Consulta: 5 de agosto de 2018.

- <https://tiojuan.wordpress.com/2018/05/28/un-dirigente-campesino-director-de-el-comercio/>
- 2018b “Un dinámico intelectual a ‘El Comercio’”, en *Juan Gargurevich...cosas del periodismo*. Consulta: 5 de agosto de 2018.
<https://tiojuan.wordpress.com/2018/05/30/un-dinamico-intelectual-a-el-comercio/>
- 2018b “Tealdo, el mejor para ‘El Comercio’”, en *Juan Gargurevich...cosas del periodismo*. Consulta: 5 de agosto de 2018.
<https://tiojuan.wordpress.com/2018/05/31/tealdo-el-mejor-para-el-comercio/>
- 2018d “Juan José Vega dejó ‘Expreso’ por ‘El Comercio’”, en *Juan Gargurevich...cosas del periodismo*. Consulta: 5 de agosto de 2018.
<https://tiojuan.wordpress.com/2018/06/02/juan-jose-vega-dejo-expreso-por-el-comercio/>
- 2018e “El último olvidado de ‘El Comercio’, López Martínez”, en *Juan Gargurevich...cosas del periodismo*. Consulta: 5 de agosto de 2018.
<https://tiojuan.wordpress.com/2018/06/04/el-ultimo-olvidado-de-el-comercio-lopez-martinez/>
- GARCÍA, Miguel y Lilia CÓRDOVA
2018 “Archivo Histórico El Comercio. Recuperación de la colección de negativos”, ponencia presentada en el *II Encuentro de Archivos Fotográficos*. Centro de la Imagen. Lima, 26 de mayo.
- GELL, Alfred
1998 *Art and agency. An antropological Theory*. Oxford: Clarendon Press.
- GILLESPIE, David
2000 *Early soviet cinema. Innovation, ideology and propaganda*. Londres: Wallflower Paperback
- GODOY MEJÍA, José Alejandro
2017 *Entre liberales y conservadores. ¿Qué explica los cambios en la cobertura política del diario El Comercio durante el siglo XXI?* Tesis para optar por el grado de Magister en Ciencia Política y Gobierno. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, Escuela de Posgrado
- HALL, Stewart
1997 *El trabajo de la representación*. Londres: Sage Publications

JELIN, Elizabeth

2012 *Los trabajos de la memoria*. Segunda edición. Lima: Instituto de Estudios Peruanos (IEP).

JO, Young-Hyun

2005 *Sacerdotes y transformación social en Perú (1968-1975)*. México: Universidad Autónoma de México

JOCHAMOWITZ, Luis

2016 “Estética militar”. *Caretas*, 2468. Lima, 22 de diciembre.

2017 “Mirando sin miedo a Juan”. *Caretas*, 2495. Lima, 6 de julio.

LIPPMANN, Walter

1920 *Liberty and the News*. Nueva York. Harcourt, Brace and Howe

LOLI, Pamela

2012 “El canto que se salvó en Lima”. *El Comercio*. Lima, 30 de setiembre, C15.

2014 “El violinista que despidió a Arguedas”. *El Comercio*. Lima, 2 de diciembre, C4.

MAYER, Enrique

2009 *Los cuentos feos de la reforma agraria peruana*. Lima: IEP: CEPES

MITTLER, Barbara

2008 “Popular Propaganda? Art and Culture in Revolutionary China”. En *Proceedings of the American Philosophical Society*, vol. 152, núm. 4.

NICHOLS, Bill

1997 *La representación de la realidad*. Buenos Aires: Ediciones Paidós

PINK, Sarah

1996 Excursiones socio-visuales en el mundo del toreo. En GARCÍA ALONSO, Nora y otros (eds.). *Antropología de los sentidos*. Madrid: Celeste Ediciones

PLANTINGA, Carl R.

2014 *Retórica y representación en el cine de no ficción*. Traducido por: Henry John Munoz. Primera edición en español. México D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México.

REAL ACADEMIA DE LA LENGUA ESPAÑOLA

s/f *Diccionario de la Real Academia de la lengua española*. Obtenido en: www.dle.rae.es

- ROCA REY, Christabelle
 2016 *La propaganda visual durante el gobierno de Juan Velasco Alvarado (1968-1975)*. Primera edición. Lima: Instituto Francés de Estudios Andinos: Instituto Estudios Peruanos.
- SANCHEZ FLORES, Miguel
 2016 *Más allá del pop achorado: una propuesta de relectura de los afiches de Jesús Ruiz Durand para la reforma agraria del gobierno de Juan Velasco Alvarado*. Tesis para optar por el grado de Magíster en Historia del Arte y Curaduría. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú
- SCHNEIDER, Rebecca
 2001 "Performing Remains". "El performance permanece", traducción de Ricardo Rubio. En TAYLOR, Diana y Marcela FUENTES (editoras). *Estudios avanzados de performance*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- STOLER, Ann
 2010 "Archivos coloniales y el arte de gobernar", en *Revista Colombiana de Antropología*, vol. 46, núm. 2. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia
- SUGOBONO, Nora
 2019 "Mujeres de prensa". *El Comercio*. Suplemento especial. Lima, 4 de mayo, pp. 34-37
- TAGG, John
 1988 *El peso de la representación*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili
- TAYLOR, Diana
 2015 *El archivo y el repertorio. El cuerpo y la memoria cultural en las Américas*. Traducción de Anabelle Contreras Castro. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Alberto Hurtado.
- TRANCHE, Rafael (ed.)
 2006 *De la foto al fotograma. Fotografía y cine documental: dos miradas sobre la realidad*. Madrid: Ocho y medio.
- THORNDIKE, Guillermo
 1976 *No, mi general*. Segunda edición. Lima: Mosca Azul Editores.
- TODOROV, Tzvetan
 2000 *Los abusos de la memoria*. Barcelona: Ediciones Paidós.

- ORTEGA, María Luisa
 2006 “El gran montador: fotografía y documental en la obra de Chris Marker”.
 En TRANCHE, Rafael (eds.). *De la foto al fotograma. Fotografía y cine documental: dos miradas sobre la realidad*. Madrid: Ocho y medio
- OVERY, Richard
 2010 *Dictadores. La Alemania de Hitler y la Unión Soviética de Stalin*.
 Barcelona: Tusquets Editores
- OYOLA, Karen e Iván VILLABLANCA
 2011 “El arte muralista como instrumento político: sus influencias, objetivos y transformaciones coyunturales en Chile (1960-2000)”, en *revista Faro*,
 núm. 14. Valparaíso: Universidad de Playa Ancha
- VEGA CENTENO, Imelda
 1991 *Aprismo popular: mito, cultura e historia*. Lima: PUCP - CISEPA
- VICO, Mauricio (Ed.)
 2013 “El afiche político en Chile 1970-2013. Unidad Popular, Clandestinidad,
 Transición”, en *Cuadernos de Historia* 42 / 2015. Santiago: Ocho Libros
 Editores
- VILCHES, Lorenzo
 1997 *La lectura de la imagen. Prensa, cine, televisión*. 6ª reimpresión.
 Barcelona: Ediciones Paidós
- UNITED STATES HOLOCAUST MEMORIAL MUSEUM (USHMM)
 s/f *Propaganda: la creación de un líder*. Washington. Consulta: 10 de mayo
 de 2018
<https://www.ushmm.org/wlc/es/article.php?ModuleId=10007830>
- s/f *Propaganda: redacción de las noticias*. Washington. Consulta: 10 de
 mayo de 2018
<https://www.ushmm.org/wlc/es/article.php?ModuleId=10007834>
- WEINRICHTER, Antonio
 2004 *Desvíos de lo real. El cine de no ficción*. Madrid: T&B Editores
 2005 *Jugando en los archivos de lo real. Apropiación y remontaje en el cine de
 no ficción*. Madrid: Catedra
 2009 *Metraje encontrado. La apropiación en el cine documental y experimental*
 Navarra: Fondo de publicaciones del Gobierno de Navarra

WINOCUR, Rosalía

2002 *Ciudadanos mediáticos*. Barcelona: Gedisa.

YAOCHANG, Pan

2014 “The Posters of the Mao Era: A Perspective of Art and Society”, en *Artibus et Historiae*, vol. 35, núm. 69. Polonia: IRSA

ZIMMERMANN, Augusto

1978 *Los últimos días del general Velasco: ¿quién recoge la bandera?* Lima: Talleres Gráficos de la Empresa Editora Humboldt

1975 *El Plan Inca. Objetivo: Revolución Peruana (1975)*. Lima: Empresa Editora del Diario Oficial "El Peruano"

FILMOGRAFÍA

AKERMAN, Chantal

1972 *El Cuarto* [videgrabación]. Francia.

DE SOUZA, Susana

2005 *Naturaleza Morta* [videgrabación]. Portugal

2010 *48* [videgrabación]. Portugal

DI TELLA, Andrés

2002 *La televisión y yo* [videgrabación]. Argentina

FUENTES, Tatiana

2012 *La huella* [videgrabación]. Perú

GUZMÁN, Patricio

1973 *La batalla de Chile* [videgrabación]. Chile

1997 *La memoria obstinada* [videgrabación]. Chile

MARKER, Chris

1983 *Sans Soleil* [videgrabación]. Francia

MORRIS, Errol

1988 *La delgada línea azul* [videgrabación]. Estados Unidos

PORTILLO, Lourdes

1994 *El diablo nunca duerme* [videgrabación]. México

PEIROT, Jean Gabriel

2006 *Even if she had been a criminal* [videgrabación]. Francia

RESNAIS, Alan

1956 *Toda la memoria del mundo* [videgrabación]. Francia

ENTREVISTAS

ADRIANZÉN, Francisco. Sonidista peruano, miembro directivo de la Asociación de Cineastas Peruanos. Coleccionista de material filmico de los setenta. Conversación del 25 de mayo del 2019.

ARÉVALO MIRÓ QUESADA, Juan Aurelio. Periodista y editor de las secciones Mundo y Ciencias de *El Comercio*. Nombrado director del diario en diciembre de 2020. Entrevista realizada el 31 de mayo del 2019.

BATALLA, Carlos. Periodista. Actual miembro del equipo del Archivo *El Comercio*. Conversaciones realizadas entre mayo del 2017 y junio del 2019.

BORDA, Raúl. Periodista. Coordinador del Archivo El Peruano. Intercambio de mensajes, el 21 de mayo del 2019.

CÓRDOVA, Lilia. Periodista y fotógrafa. Actual miembro del equipo del Archivo *El Comercio*. Conversaciones realizadas entre mayo del 2017 y junio del 2019.

CORTIJO, Mario. Periodista. Exeditor de Central de Informaciones de *El Comercio* y actual miembro del gabinete de prensa de Palacio de Gobierno. Codirector interino de *El Comercio* en el 2014, junto a Juan Paredes Castro. Conversación telefónica del 20 de mayo del 2019.

FERNÁNDEZ GUEVARA, Mario. Periodista. Miembro fundador del Sindicato de Trabajadores de *El Comercio*. Actual colaborador (jubilado) del diario y uno de sus periodistas representativos. Entrevistas realizadas el 21 de setiembre del 2018 y el 21 de mayo del 2019.

GARCÍA, Miguel. Periodista. Actual miembro (y el más antiguo) del equipo del Archivo *El Comercio*. Conversaciones realizadas entre mayo del 2017 y junio del 2019.

GARGUREVICH, Juan. Periodista y profesor. Editor fundador del diario Marka. Entrevista realizada el 17 de mayo del 2019.

HURTADO, Raymundo. Periodista. Miembro fundador del Sindicato de Trabajadores de *El Comercio*. Conversación telefónica del 24 de febrero del 2019.

LINDQVIST, Jan. Documentalista sueco, realizó grabaciones en el Perú durante parte del gobierno de Velasco. Entrevista realizada el 21 de mayo del 2019.

LÓPEZ MARTÍNEZ, Héctor. Historiador, periodista y profesor. Director de *El Comercio* durante la segunda etapa del gobierno militar y el proceso de devolución. Entrevista telefónica realizada el 15 de mayo del 2019.

MEJÍA ALARCÓN, Roberto. Periodista y abogado. Rector de la Universidad Jaime Bausate y Meza y presidente de la Asociación Nacional de Periodistas. Presidente de la

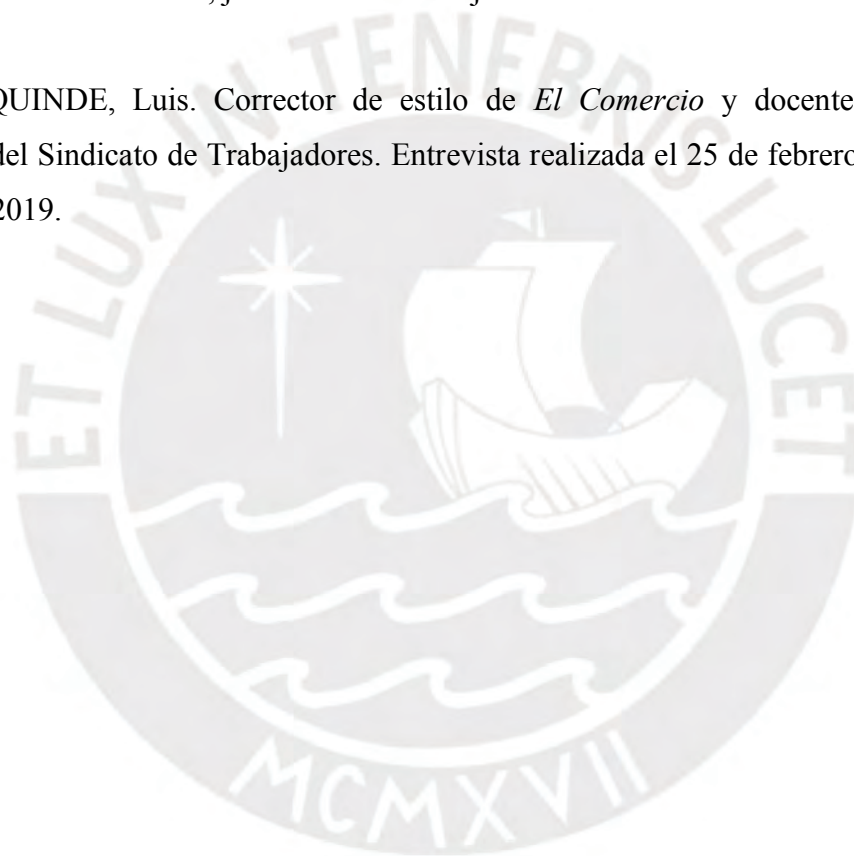
Comunidad Industrial y miembro fundador del Sindicato de Trabajadores de *El Comercio*. Entrevista realizada el 21 de mayo del 2019.

MIRÓ QUESADA CISNEROS, Alejandro. Periodista y abogado, director de *El Comercio* entre 1999 y 2008. Hijo de Alejandro Miró Quesada Garland, subdirector del diario durante la intervención y codirector del diario a la devolución (junto a su primo Aurelio). Entrevista realizada el 12 de junio del 2019.

MIRÓ QUESADA, Silvia. Periodista y editora de Servicios Periodísticos de *El Comercio*. Conversaciones realizadas entre mayo del 2017 y junio del 2019.

PAREDES CASTRO, Juan. Periodista. Exeditor central de Política. Codirector interino de *El Comercio* en el 2014, junto a Mario Cortijo. Entrevista realizada el 10 de junio del 2019.

ROSAS QUINDE, Luis. Corrector de estilo de *El Comercio* y docente. Miembro fundador del Sindicato de Trabajadores. Entrevista realizada el 25 de febrero y el 22 de mayo del 2019.



ANEXOS

Anexo 1. Carta de presentación de la PUCP dirigida a la editora de Servicios Periodísticos de El Comercio

ESCUELA DE
POSGRADO
MAESTRÍA EN ANTROPOLOGÍA VISUAL



Lima, 18 de mayo del 2018

Sra. Silvia Miró Quesada
Editora de Servicios Periodísticos
Diario El Comercio
Presente.-

De mi consideración,

Me es grato dirigirme a Usted a fin de presentar a la Srta. **Yesenia Pamela Loli Soto**, alumna regular del programa de Maestría en Antropología Visual de la Pontificia Universidad Católica del Perú, inscrita con el código 20164175.

La srta. Loli está realizando su Tesis para optar al grado de magister con el tema "*Velasco en portada: construcción de la imagen de Juan Velasco Alvarado en el diario El Comercio, durante su confiscación (1974-1975)*". Por lo cual, su trabajo de campo implica investigación en el archivo fotográfico y documental, revisión de libros históricos y de investigación en el Centro de Documentación, a fin de poder ahondar en los temas que la alumna se ha propuesto investigar.

Le agradeceré mucho brindarle las facilidades para acudir a las instalaciones de la institución y los permisos necesarios para acceder a la información disponible que pueda ser útil para la alumna.

Sin otro particular y esperando podamos estrechar las relaciones entre nuestras instituciones, me despido cordialmente.

Dra. María Eugenia Ulfe
Directora
Maestría en Antropología
Maestría en Antropología Visual
Tel. 6262000 anexo 4352

Empresa Editora El Comercio S.A.
LIC. SILVIA MIRO QUESADA DE LIRA
Editora Servicios Periodísticos

Con firma de recepción por parte de Silvia Miró Quesada

Anexo 2. Carta de autorización por parte de la editora de Servicios Periodísticos de El Comercio

Lima, 28 de mayo del 2018

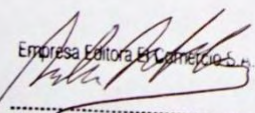
Dra. María Eugenia Ulfe
Directora de las maestrías en Antropología y Antropología Visual
Pontificia Universidad Católica del Perú
Presente.-

De mi consideración,

Me es grato dirigirme a Usted a fin de autorizar la investigación de la Srta. Yesenia Pamela Loli Soto, alumna de la Maestría en Antropología Visual de la Pontificia Universidad Católica del Perú, en nuestras instalaciones.

Mediante la presente, doy el acceso a la srta. Loli para realizar su trabajo de campo sobre en el tema "*Velasco en portada: construcción de la imagen de Juan Velasco Alvarado en el diario El Comercio, durante su confiscación (1974-1975)*", en el Centro de Documentación, el archivo fotográfico y documental de nuestro diario, además de los campos solicitados en su carta de presentación.

Sin otro particular y esperando podamos estrechar las relaciones entre nuestras instituciones, me despido cordialmente.


Empresa Editora El Comercio S.A.
LIC. SILVIA MIRO QUESADA DE LIF.
Silvia Miro Quesada
Editora de Servicios Periodísticos
Diario El Comercio

Anexo 3. Guiones previos: Hay venas que van pegadas al hueso

Guiones previos que sirvieron de base para la edición de los primeros cortes y presentaciones del documental.

HAY VENAS QUE VAN PEGADAS AL HUESO 2704

Los archivos también son venas que se atorán de información pura y dura, y si no circulan, hacen alejar aún más el cerebro del corazón. Al corazón de una institución, de una organización, al obstruirse los archivos también se obstruye la historia general de un pueblo, pero ¿de qué forma podría obstruirse un archivo? No solo podría ser por la cantidad de información, si no por los criterios de búsqueda, de organización que tiene el propio archivo. En ese caso, la vena se hace más y más angosta... y no solo por la cantidad de información, es el criterio de la dirección. ¿Por qué se decide, entonces, tapar una vena, terminar por reventarla, terminar por hacerla una mancha oscura o quizá una mancha que ni siquiera se ve, en la dermis, en la parte más visible, una mancha que queda escondida bajo las otras capas? ¿Por qué se decide esconder algo? Para que no quede en la historia de la piel, para que no quede en la historia oficial del diario.

PARTES

1- Sangre, vena, arterias

Caminos, herencias, memorias, cantidad de información. Todo va o sale del corazón, el motor, el centro.

2- Las versiones de Velasco

Poses, representación, fotos del general en El Comercio.

3- El tránsito de discursos

El Comercio – Mensaje a la Nación. El texto de Alejandro MQ sumado, reeditado, cruzado con el mensaje a la Nación que pudo dar Velasco con la Ley de Libertad de Prensa o con los titulares de “respetaré la libertad de prensa”, sumado a las fotos del sindicato o el rescate de los testimonios. La misma voz leyendo y “contradiéndose” (?)

4- El silencio

La autocensura de la memoria, el relato ausente. ¿Solo las fotos? El audio izquierdo anulado, solo con aire... cortar palabras en las portadas, tachar textos en las mismas)

HAY VENAS QUE VAN PEGADAS AL HUESO 0405-2

Presentación 1 - Corte 1

Voz	Imagen
Este hombre es mi abuelo. <i>(voz teatral)</i> No. Otra vez.	Aparece de negro. De golpe Imagen centrada en algún hombre
Este hombre es mi abuelo. En la yema de sus dedos tenía la decisión. Bajo sus ojos se determinaba la conducción de la empresa. No. Otra vez.	Ya es otro hombre...
Este hombre es mi abuelo. Tampoco.	Imagen de papel, una mano escribe "Este hombre es mi abuelo..."
Este hombre es mi abuelo. Trabajaba en una parte del edificio que nadie podía ver, los sótanos. Entre el olor a tinta que quizá envenenó sus pulmones. Entre el olor de la tinta de los otros, quienes escriben lo que está imprimiendo su compañero. Todas las letras están sueltas. Ya se acerca el primer cierre. Pero, ninguno de estos hombres tienen nada que ver conmigo.	Otro hombre. Parece de taller (¿o lo contrario?) Sonido en crecimiento, como un tambor largo. Sonido de papel roto. Desgarrado Corte a negro o a blanco, al estilo de las cintas que se cortan.
Pase a negro	
Comencé a trabajar en El Comercio a los 19 o 20 años, entré casi de casualidad a un proyecto de archivos de fotografía digitales de fines del 2000. Durante todo ese tiempo aprendí a ver fotos, a leer fotos, a identificar a la gente que aparecía en esa imagen, a darles una historia. Entre prácticas en el mismo diario, otros trabajos, me invitaron a postular al archivo oficial, al centro de documentación. Pasé algo de 3 años ahí. Un día llegó la hija de uno de los herederos y me pidió fotos de las haciendas. Ella estaba allí con otra chica, ambas casi de mi edad. Y una le decía a la otra: Mira, así era todo antes. Así era todo antes de Velasco, qué lindo, ¿no?	MVM_2723 _2722: Pame en segundo plano *_2711: paneo arriba abajo *_2693 - 01:09: dr. Luis Miró Quesada *_2688: cajas de negativos *_7532: pasadizo central _7533: corte anaqueles sobres <i>Todos los hombres deben ser libres</i>

<p>Estar en el archivo es prácticamente hacer arqueología. Pero es también ver quiénes son los que hablan desde ahí. Y que la historia, es una historia contada solo por algunos hombres.</p>	<p>_7534: cerrado, sobres _7535: silla roja</p>
---	--

HAY VENAS QUE VAN PEGADAS AL HUESO 3005

Texto	Imagen	Sonido
<p>Este hombre es mi abuelo. (<i>voz teatral</i>)</p> <p>No. Otra vez.</p>	<p><i>Aparece de negro. De golpe Imagen centrada en algún hombre</i></p>	<p>Vacío creciente</p>
<p>Este hombre es mi abuelo. En la yema de sus dedos tenía la decisión. Bajo sus ojos se determinaba la conducción de la empresa.</p> <p>No. Otra vez.</p>	<p><i>Nueva búsqueda. El mismo hombre quizá en otra posición</i></p>	<p>Derecha: vacío Izquierda: música</p>
<p>Este hombre es mi abuelo.</p> <p>Tampoco.</p>	<p><i>Otra foto</i></p>	<p>Derecha: vacío Izquierda: otra canción</p>
<p>Este hombre es mi abuelo. Trabajaba en una parte del edificio que nadie podía ver, los sótanos. Entre el olor a tinta que quizá envenenó sus pulmones. Entre el olor de la tinta de los otros, quienes escriben lo que está imprimiendo su compañero.</p> <p>Todas las letras están sueltas. Ya se acerca el primer cierre.</p>	<p><i>Otro hombre: mitin en Palacio, hombre con bandera</i></p>	<p>Derecha: vacío Izquierda: solo voz</p> <p>El vacío se va apagando</p> <p>Marcha militar con efecto antiguo, creciente</p>
<p>Pero, ninguno de estos hombres tiene nada que ver conmigo</p>	<p><i>Video escritorio, cuaderno de notas, audífonos Pame, llegada a pantalla de computadora</i></p> <p><i>Foto: otra imagen del mitin "El Comercio era cavernario ahora se hará proletario"</i></p>	<p>Marcha militar con efecto antiguo, creciente. Se acaba en seco con pase a negro.</p>
Pase a negro		
<p>Comencé a trabajar en El Comercio a los 19 o 20 años, entré casi de casualidad a un proyecto de</p>	<p><i>Pasadizo central del archivo</i></p>	<p>Vacío</p>

archivos de fotografía digitales de fines del 2000. Durante todo ese tiempo aprendí a ver fotos, a leer fotos, a identificar a la gente que aparecía en esas fotos, a darles una historia.	<i>Sobres</i>	
Entre prácticas en el mismo diario, otros trabajos...me invitaron a postular al archivo oficial, al centro de documentación. Pasé algo de 3 o 4 años ahí. Un día llegó la hija de uno de los herederos y me pidió fotos de las haciendas. Ella estaba con otra chica, ambas casi de mi edad. Y una le decía a la otra: Mira, así era todo antes. Así era todo antes de Velasco, qué lindo, ¿no?	<i>Pame con la bata azul, buscando fotos</i> <i>Corte de proyecto Vicos.</i> <i>*REEMPLAZAR por imágenes de haciendas.</i> <i>Avance regular de actividades cotidianas</i>	Vacío
Estar en el archivo es prácticamente hacer arqueología. Pero es también ver quiénes son los que hablan desde ahí. Y que la historia, es una historia contada solo por algunos hombres.	<i>*REEMPLAZAR por imágenes de haciendas.</i> <i>Retroceso rápido del corte anterior</i> <i>Pasadizo con silla roja vacía</i>	Vacío
Pase a negro		
[título] La sangre <i>(Caminos, herencias, memorias, cantidad de información. Todo va o sale del corazón, el motor, el centro)</i>		
Hay venas que van pegadas al hueso. Se pegan y se abren, y mientras se alargan, se alejan. Van haciéndose más finas y terminan por convertirse en un punto de tamaño microscópico. Y si se revientan, este punto se convierte en una mancha roja. Una marca que no se borra.	<i>Manos con venas resaltadas.</i> <i>Cuerpos con venas resaltadas.</i> <i>¿Una persona mayor?</i> <i>Cortes de fotos de textura de pieles, grabar fotos. Textura de piel, pelo, texturas largas como de caminos</i> <i>¿algún filtro de color?</i> <i>Líneas de fotos, bordes</i> <i>Polvo en el archivo</i>	

<p>Hay venas que van pegadas al hueso. Que llevan la sangre hacia abajo...y que nunca terminan de devolverla al corazón.</p> <p>Uno nace así, con una vena ya maltrecha. Con la vida de las corrientes ya marcada hasta el infinito.</p> <p>“El corazón de este diario es el archivo”, me dijo Aurelio la primera vez que le conté que estaba haciendo esta investigación. Se lo conté porque, así como yo heredé una vena vieja, él heredó uno de los diarios más importantes del país. La diferencia es que su vena va pegada a lo que podría ser la columna vertebral del Perú: la política, la sociedad y la gente. Su vena se llama El Comercio y no solo es la vena que le dejó su familia, es la vena las que incluso la sangre recorre por sus casi fantasmales brazos.</p>	<p><i>Un puntito de alguna de las letras, reventado. Que ocupe toda la pantalla</i></p>	
---	---	--

HAY VENAS QUE VAN PEGADAS AL HUESO 0405

Presentación 2 - Corte 2

[Locución]

Hay venas que van pegadas al hueso.

Sobre el duro y caliente material se pegan y se despliegan, y mientras más se alejan, van haciéndose más finas y terminan por convertirse en un punto de tamaño microscópico. Y si se revientan, este punto se convierte en una mancha roja (o quizá negra) que pinta la piel, dejando una marca que no se borra.

Hay venas que van pegadas al hueso.

Que llevan la sangre hacia abajo...

Pero que nunca terminan de devolverla al corazón.

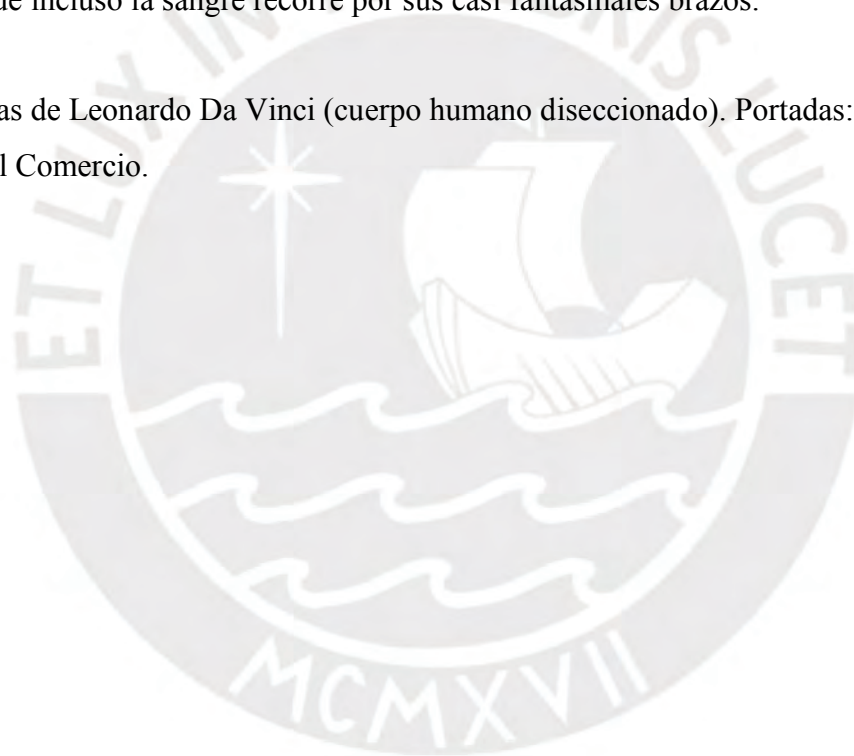
Más lejos del corazón están los pies. Ellos se calientan, hormiguean. Pero nunca terminan de devolver la sangre al corazón.

Y no es que sea el cuerpo el que se rebele y ordene a estas grandes venas a que se compriman hasta hacerse tan pequeñas como las que respiran en la piel. Uno nace así, con una vena ya maltrecha. Sin un paso atrás. Con la vida de las corrientes ya marcada y hasta el infinito.

“El corazón de este diario es el archivo”, me dijo Aurelio la primera vez que le conté que estaba haciendo esta investigación. Se lo conté porque, así como yo heredé una vena vieja, él heredó uno de los diarios más importantes del país. La diferencia es que su vena va pegada a lo que podría ser la columna vertebral del Perú: la política, la sociedad y la gente. Su vena se llama El Comercio y no solo es la vena que le dejó su familia, es la vena las que incluso la sangre recorre por sus casi fantasmales brazos.

[Imagen]

Láminas de Leonardo Da Vinci (cuerpo humano diseccionado). Portadas: titulares. Fachada El Comercio.



Anexo 4. Selección de palabras extraídas de los titulares de *El Comercio*

De una selección de alrededor de 700 fragmentos extraídos de titulares (1968-1974), se hizo una elección previa para construir el guion sobre las portadas de la secuencia 3, presentada en junio del 2019. Parte de esta selección continúa como guion visual de *Un general en el archivo*.

Fecha	Palabra 1	Palabra 2
6/01/1968	Hombre del año	Belaúnde
24/01/1968	Me dieron la razón en privado, pero luego me la negaron en público	
26/01/1968	El Comercio apoyó hace 50 años	
28/01/1968	La Brea y Pariñas	
1/02/1968	Gigantesco y extraño pez	
25/02/1968	Prensa de América	
1/04/1968	Criticar crisis de autoridad	
10/04/1968	Esta dicha puede acabar con un abrupto desastre	
1/05/1968	Insolente documento	lesiona dignidad del Perú
12/05/1968	La agasajan o la lloran	
16/05/1968	Concurso de multitudes	
14/09/1968	No hay página 11	
3/10/1968	Derrocado Belaúnde	manifiesto revolucionario
4/10/1968	Junta revolucionaria	
6/10/1968	Respetará libertad de prensa	
10/10/1968	Gobierno expropió Brea y Pariñas	
11/10/1968	Nacionalizar el petróleo dice El Comercio	Dignidad nacional
8/01/1969	Múltiple información	
29/01/1969	Árbol se desploma	
1/02/1969	El Perú debe prepararse para cualquier sacrificio antes que ceder a amenaza	
5/02/1969	Suprimidos	
10/02/1969	Dañarían sus vínculos	
16/02/1969	Se busca un torero	
27/02/1969	Ataque al corazón	Periodistas
13/03/1969	Obreros	
16/03/1969	Quedado satisfechos	
17/03/1969	Tributo de sangre a afición	
1/04/1969	Intenso trabajo	
15/04/1969	Se está jugando de nuevo en suelo peruano	Destino histórico
8/05/1969	Está prohibido en el Perú	
9/05/1969	Portarse mal en el Perú	Caso cerrado
14/05/1969	Reforma Agraria	Jirón Miró Quesada
7/06/1969	Esta escena se repetirá hoy	
1/07/1969	Unidos en defensa	
7/08/1969	Pdte. Velasco declaró	
22/08/1969	Acción de los saqueadores	
9/10/1969	Confiar en la Revolución	
1/11/1969	Pie de igualdad	
16/12/1969	Hombre fuerte	
31/12/1969	Gobierno Revolucionario dictó ayer un "Estatuto de Libertad de Prensa"	
5/03/1970	Gobierno expropió ayer los diarios Expreso y Extra	
8/03/1970	Censuran expropiación de Extra y Expreso	
30/03/1970	Dominio de las naciones ricas sobre las pobres	
10/04/1970	Salto de la muerte	
8/06/1970	Todo el país coopera	
13/06/1970	Sobre la catástrofe	
1/08/1970	Sacudió casi toda América	
12/08/1970	Piden al gobierno	
18/08/1970	Densa neblina	

5/09/1970	Condenado a muerte pide clemencia al presidente	
11/09/1970	Instalan Comité Organizador de la Comunidad Industrial de El Comercio	
13/10/1970	El hambre mata cada año	
13/11/1970	“Comunidad Industrial no es un arma de lucha”	
14/11/1970	“Comunidad Industrial no promueve la empresa; más bien, le niega su destino”	
29/11/1970	Hombre apellidado suerte evitó robo	
14/12/1970	Muertos o desaparecidos	
27/12/1970	Experimentan creación de memoria	
21/01/1971	Lucha por su soberanía	
1/02/1971	Peligro de fracasar	
3/02/1971	Volvería a subir precio de papel para diarios	
21/02/1971	Antes que llegue la medianoche	
25/02/1971	Se pierden valiosos documentos	
5/03/1971	52 días de salario al año sin trabajo da a obreros el diario El Comercio	
3/04/1971	Agitadores profesionales	
15/04/1971	Puntos que son vitales	
28/04/1971	Nube de polvo y vientos	
18/05/1971	Amenaza destruir aldea	
25/06/1971	Las directivas sindicales responden a partidos y no entienden la revolución	Sabotaje en El Comercio
3/07/1971	La prensa no debe quedar reducida a ser portavoz solo de la opinión oficial	
5/07/1971	No dijo ni sí, ni no...	
22/08/1971	Revolución triunfó	
25/08/1971	Un fotógrafo de El Comercio	
2/09/1971	Presidente dr. Allende llegó ayer y fue recibido por el gral. Juan Velasco	
22/10/1971	El Comercio hizo fiesta	
26/10/1971	“No buscamos el conflicto pero sí exigimos el respeto”	
1/11/1971	Ni marxista ni socialista	
5/11/1971	Pdte. Velasco reiteró que Revolución Peruana no es capitalista ni comunista	
19/11/1971	Coexistencia entre la pobreza y la riqueza	
26/11/1971	Herencia de peruano	
5/12/1971	Fidel Castro permaneció varias horas ayer en el Aeropuerto Internacional	
24/12/1971	Violencia y opresión	
1/01/1972	Lima, ciudad cubierta de papeles viejos	
17/01/1972	El Comercio en la cima del Huascarán	
28/01/1972	Grupo de huelguistas ilegalmente ocupó el local de El Comercio	
30/01/1972	Pese a paro salió El Comercio	
6/02/1972	Sindicato de Empleados de El Comercio aseguran que no paralizarán sus labores, a diferencia de la “injustificada huelga” que ha dispuesto el Sindicato Único de Trabajadores El Comercio	
10/02/1972	Velasco dice que huelgas perjudican a trabajadores y hacen gran daño al país	
6/07/1972	A los lectores de El Comercio	
24/07/1972	Tácita declaración de guerra	
28/07/1972	Patria Libre y Soberana	
15/08/1972	El intrépido volador...cayó	
25/08/1972	Significa un aumento en más de setenta mlls. De soles anuales	
26/08/1972	Inadmisible petición del Sindicato sobre columna de opinión	
29/08/1972	El Comercio apeló resolución que ordena aumento exorbitante	Causa preocupación fallo salarial
5/09/1972	Gigantesca ola	
9/09/1972	Error de cálculo	
17/10/1972	Pie derecho en pierna izquierda	
5/11/1972	No ha encontrado hasta ahora solución	

11/08/1973	Personal de El Comercio pide garantías para continuar su trabajo. Se habla de una huelga anunciada pero no se especifica el día	
26/08/1973	El Comercio se disculpa por las posibles deficiencias que se pueden encontrar en la presente edición, debido a un paro que llevó 29 días	
20/12/1973	Mensaje de Unión del Presidente Velasco “periódicos no serán estatizarlos”, habla con la prensa después de la ceremonia de entrega de cartas credenciales de nuevos embajadores de Haití y la India	



Anexo 5. Un general en el archivo: pauta de entrevistas y armado de secuencias
iniciales

Borrador 1

Siglas:

AMQ: Alejandro Miró Quesada Cisneros

JG: Juan Gargurevich

LR: Luis Rosas

MF: Mario Fernández

PL: Pamela Loli

RM: Roberto Mejía

SIGLA	TEXTO
MF	Era una cosa así. Era un toma y daca. <i>El Comercio quiere eliminar una sección para ocultar malos manejos. Denuncia sindicato. La rifa y la caverna. Paso en falso: Guillermo Sheen Lazo.</i>
MF	<i>El Comercio despidió a un dirigente. La empresa editora El Comercio despidió a Carlos Lavy Carrión.</i>
MF	<i>Hasta eso era noticia "El sindicato de El Comercio presentó pliego de reclamos". Noticia en El Comercio, fíjate.</i>
RM	Es poco lo que yo podría decir sobre el particular. <i>A mí se me han adjudicado una serie de actividades que no las he realizado, pero ya pasado el tiempo sería ocioso tratar de aclarar algo que se me adjudicó. Pero hubieron trabajadores que sabíamos muy poco lo que se iba a producir en esos días de 1974, sabíamos muy poco de lo que se manejaba en otros niveles con otros criterios.</i>
LR	<i>Lo mató Morales Bermúdez, prácticamente</i>
PL	Lo sacan del gobierno en el 75
LR	<i>Ah, en el 75 fue que lo sacaron, y ya después... ¿Como murió? Ya no me acuerdo</i>
EL GOLPE	
MF	Yo entré el 1ero de abril y el golpe de Velasco fue el 3 de octubre. <i>Me acuerdo que amaneció, yo venía por el Hospital del Empleado rumbo al periódico y la novedad: que las tanquetas habían rodeado a Palacio de Gobierno, y que Belaúnde había sido deportado esa madrugada en un avión por la Fuerza Aérea, y Velasco con su Junta Militar... la gente se fue dando cuenta que era un golpe con sentido, con cierta justicia que después se desnaturalizó, porque siempre en todo país, en todo gobierno, siempre hay gente que tira para su molino. Cambiaron las cosas. Se comenzó a lo que hoy en día seguimos viendo los peruanos con los políticos. Que las cosas se torcieron, se hicieron mal y lo que pudo haber sido una cosa más justa para el peruano pobre, estrato bajo, se fue yéndose por otros rumbos a lo que estamos hoy día, con políticos que parece que no han aprendido la lección de la historia.</i>
RM	La palabra golpe es una palabra criolla. Yo ya había leído lo que había significado todo el proceso o gran parte del proceso de la vida republicana, de caudillos militares que se consideraban con derechos a manejar la vida económica del país por haber participado en una serie de conflictos bélicos. Y también había advertido la emergencia de nuevos pensamientos ideológicos, sobre todo en la década de los 30, que se contraponían a otros grupos no solo militares si no también civiles que, en alianza conjunta con mandos superiores de los militares y grupos de poder económico, conversaban sobre los destinos del país, dejando al margen a la gran mayoría de electores, la misma historia que teníamos desde 1821 para adelante, cuando lejos de tener una república realmente constituida por voluntad de las mayorías nacionales se hizo una república por voluntad de un grupo de élite acostumbrado a manejar el país como si fuera su hacienda propia. <i>De tal manera que, cuando viene esta acción revolucionaria del gobierno militar, se habla de reformas, reforma agraria, reforma de industria, de la banca, de la educación, etc., y los que éramos jóvenes en esa época nos sentimos entusiastas, no porque fuera realizada por gente con uniforme si no realizada por gente con uniforme, pero que tenía otra idea de lo que significaba nación, ciudadanía, movilización y participación popular. Y fuimos muchos de los que apoyábamos los cambios. Yo fui una de las personas que estaba totalmente de acuerdo, como lo estoy hasta ahora, en que yo pienso que todavía hay lamentablemente sectores que se han entregado a defender lo que resulta obsoleto, con el acompañamiento de gran carga de actividades criminales que lo único que están haciendo es tener más pobre al país y más olvidado al pueblo.</i>

LR	Mira, los militares también son muy drásticos. Decían “para todos o para nadie”. Los militares actuales incluso. Los comunistas son así. Como dice Kenji, tampoco, tampoco. “Para todos los que tienen derecho”. <i>Por ejemplo, los militares decían “los diarios son para los trabajadores, no para los propietarios”, ¿o sea los propietarios que habían comprado o por herencia se les va a quitar?, pero tampoco, pues. Lo que me gustó de Velasco es que fue creador de la Comunidad Industrial. En ninguna empresa nos daban acciones o dividendos y, recién al crear la Comunidad Industrial, los trabajadores comenzamos a participar de los dividendos... ahora sí todo el mundo da, pero antes, no. Tú conténtate con que te paguen tu mensualidad, ¡qué vas a reclamar acciones! eso no te corresponde. En provincia también decían “La tierra es para quien la trabajaba”, le quitaban a los hacendados y le daban a los que trabajaban. A los diarios también, le quitaron a los dueños la Prensa, Expreso, El Comercio. Uno dice, si te viene el bien, tú aceptas, pero también hay que pensar porque todo exceso es vicioso, dañino. De todo un poco, de nada demasiado. Hasta la comida, tú comes porque está rica pero no puede comer y comer. Todo lo que es bueno hay que saberlo medir para que sea suficiente, sin demasia o exceso. Por eso hay que tener bastante tino. También, si hacemos una comparación entre los tiempos de ustedes, los jóvenes, y los nuestros, siempre decimos que tiempo pasado fue mejor y ustedes, no, el tiempo moderno con el avance de la tecnología, el celular, es mejor que los tiempos antiguos. Antes, por ejemplo, me citaba con una persona como tú y yo pensaba ¿cómo será?, me llamaba al teléfono fijo... el celular es recién. Entonces tienes que sentarte con esa persona y ver cómo es. Quedas en tal sitio y tú estás en la esquina y yo, en la otra, espera y espera. “No has ido, yo te dije en la esquina”, y tú, en la otra. Ahora no, con el celular, ahí mismo nos convocamos y nos reunimos. ¿Tú qué tiempo trabajaste en El Comercio?</i>
AMQ	Ellos trataban de aparentar ser dóciles, pero eran de izquierda, comunismo duro y ruso / la llegada de los cubanos / la toma de los diarios fue el regalo a Raúl Castro
MF	Las reacciones fueron lógicamente -tú puedes ver en los titulares de entonces- una alegría tremenda. Mira que el doctor Luis vino y todo el mundo cantó el himno nacional en el hall, emocionadísimo, todo el mundo con la mano en el pecho. Meses después lanzamos los periódicos donde se ve el cambio.
NÓMINA DE HUESOS	
PL	¿Israel Suárez? murió
MF	Sí, no tengo mayores referencias de él hace años.
PL	¿Enrique Rincón?
MF	El si está vivo, no sé si lo tendré acá. Tengo el teléfono antiguo, no he terminado de pasarlos acá. Déjame ver si lo tengo. No lo tengo.
PL	¿Manuel Arredondo?
MF	Ese sí años que no sé
PL	Bueno, Luis Laos...
MF	Sí, ese sí.
PL	¿Abel Castellano?
MF	Sí, él murió
PL	¿Pablo Tejada?
MF	Ese no sé tampoco
PL	¿Carlos Mendoza?
MF	O Daniel Mendoza
PL	¿Efraín Moquillaza?
MF	Murió
PL	¿Grimaldo Terán?
MF	Ese está vivo. Vive en Villa El Salvador, pero no sé su teléfono. Te lo puedo conseguir.
PL	¿Eloy Asencio?
MF	Ese si no sé
PL	¿César Alva?
MF	También no sé, se lo tragó la tierra
PL	Mario Fernández (risas)
MF	Ese sí
PL	¿Ángel Muchotrigo?
MF	Murió
PL	¿Nicolás Curro?
MF	Antón, también murió
PL	¿Tomas Matta?
MF	También murió
PL	Leoncio Rojas
MF	Ese sí está, ese ya ubicaste, tienes el teléfono.
PL	Lucho Rosas
MF	Carlos Paredes, también
LR	No sé si haya alguien más que no esté.
PL	Acá tengo los nombres: Darío Médico

LR	<i>El primer secretario general</i>
PL	<i>¿él era fotógrafo?</i>
LR	<i>Sí, sí, reportero gráfico</i>
PL	<i>Víctor Pasos</i>
LR	<i>Ah sí, sí, ya se fue, trabajaba en talleres</i>
PL	<i>Carlos Pasos, su hermano. Javier Jara</i>
LR	<i>Sí, también, con él me veo todavía.</i>
PL	<i>¿Con él tiene contacto?</i>
LR	<i>Sí, con él es con él que tengo más contacto. Si quieres con él un día nos reunimos. Yo lo llamo y quedamos en un día reencontrarnos. Él también tiene bastante aportes.</i>
PL	<i>Segundo Vargas</i>
LR	<i>Ya falleció</i>
PL	<i>Ismael Suárez</i>
LR	<i>Ya no lo veo años de años, como 20 años</i>
PL	<i>¿El qué era?</i>
LR	<i>En talleres</i>
PL	<i>Enrique Rincón</i>
LR	<i>Él todavía vive, con él también me contacto. Él es periodista</i>
PL	<i>Manuel Arredondo</i>
LR	<i>Creo que ya se fue también</i>
PL	<i>Luis Laos</i>
LR	<i>Fotógrafo, todavía vive</i>
PL	<i>Abel Castellano</i>
LR	<i>Ya se fue, creo</i>
PL	<i>Paulo Tejado</i>
LR	<i>Sí</i>
PL	<i>Daniel Mendoza</i>
LR	<i>Sí</i>
PL	<i>Efraín Moquillaza</i>
LR	<i>También ya se fue</i>
PL	<i>Grimaldo Terán</i>
LR	<i>También ya se fue</i>
PL	<i>Eloy Asencio</i>
LR	<i>También se fue. ¿Quién te ha dado esos nombres?</i>
PL	<i>Los encontré en los recortes. Encontré toda la lista. César Alva</i>
LR	<i>En talleres trabajaba</i>
PL	<i>Mario Fernández</i>
LR	<i>Deportivo</i>
PL	<i>Ángel Muchotrigo</i>
LR	<i>También ya se fue.</i>
PL	<i>Nicolás Curro</i>
LR	<i>También se fue.</i>
PL	<i>Tomás Matta</i>
LR	<i>También se fue, fotógrafo</i>
PL	<i>Daniel Mendoza</i>
LR	<i>Abogado. Como decía Guido Monteverde, nos estamos quedando solos, porque se están yendo. Cada vez somos menos. El tiempo dirá cuando llegue el momento. Pero al final uno va a decir, vida nada te debo vida nada me debes, estamos en paz, he cumplido en mis obligaciones y uno se puede ir tranquilo. Ha cumplido como hijo, como hermano, como padre y como docente, y todo eso contribuye para que uno se sienta satisfecho de la labor que ha hecho. Hay que tener bastante tino, como decía Abimael Guzmán, todo está acá. Según lo que tú piensas tienes que decirlo. Porque si tú piensas algo y no lo haces, a veces vale más lo poquito que se hace por el pensamiento que uno tiene, aunque sea de grandes ideas, todo hay que saberlo sobrellevar. Para eso debes tener también... ¿tú sabes lo que significa FODA? uno tiene que saber para qué es bueno, en que es representativo. Yo puedo hacer esto. Por eso es que la respuesta mágica no debe ser ni sí ni no, ¿cuál es la respuesta mágica?, depende. Si te dicen "Pamela, ¿puedes hacer esto?", "sí, sí" después te lamentas, yo dije que sí podía... y si dices "no, no, no", después vas a tu casa y te dices a ti mismo "yo sí podía hacerlo y dije no, tontamente". Porque todo varía, "podría haberlo hecho antes" o "podría no haberlo hecho y ahora sí" o "antes si lo hacía ahora ya no". Te lamentas o bien en tu contra o a tu favor. Por eso uno tiene que tener bastante tino. Porque nada saca uno disparándose o soltándose fácilmente cuando después ve que la cosa no es tan sencilla.</i>
VÍNCULO A EC	

MF	Egresé en el año 66 y me fui a Piura a trabajar, porque soy piurano y trabajé un año en el diario El Tiempo. Pero como vi que el mercado de Piura era muy corto para mí, volví al año siguiente a Lima e ingresé a <i>El Comercio</i> , en el año 68, el 01 de abril, me acuerdo. <i>¿Cómo fue mi ingreso al Comercio? reemplazaba en ese entonces a los periodistas titulares que se iban de vacaciones. Por eso fue que anduve en todas las secciones del periódico. Me acuerdo que trabajé en la edición provincias, que hoy es edición nacional. Se iba tal periodista y me decían: Mario, para que lo reemplaces. Así pasé a locales, pasé a política, pasé a cultural, pasé a mesa de edición, hasta que por fin logré estabilizarme y entré en planilla, y comencé a trabajar, siempre en varias secciones.</i>
JG	Sabes por qué te digo, de repente mi conversación cae en saco roto, porque yo, por ejemplo, he conocido a Silvia... y entonces un día me dijo "oye Juan, tú estabas a favor o no de la expropiación, porque de eso depende nuestra amistad". Le dije: "sabes que yo no podía estar a favor o en contra porque no estaba aquí en el Perú". Ellos son así, tajantes, por ejemplo, ellos sacaron un folleto, lo tengo por ahí, por qué expropiaron El Comercio: para darle gusto a Cuba, porque invitaron a Raúl Castro y expropiaron los diarios para mostrarle a Raúl que esto era a favor de la revolución. Eso es una estupidez, porque la expropiación de los diarios era un proyecto antiguo, que no tiene nada que ver con Castro. Pero los Miró Quesada han inaugurado una teoría que este viejito Martínez...
RM	Bueno, en principio yo soy de padres ancashinos, concretamente de Ticapampa, Recuay. Pero soy hijo de migrantes provincianos. He nacido en Lima y con respecto al ejercicio de la profesión periodística, todo comienza con un hábito cultivado por miembros de mi familia, que tenían una gran vocación por la lectura de diarios y de revistas. Precisamente, tengo el grato recuerdo de haber aprendido a leer y a escribir de muy pequeño con ayuda de mis mayores en mi propia casa, de tal manera que se convirtió en algo necesario dentro de mi vida: leer revistas, leer periódicos, seguir la colección de los cómics de ese entonces, hasta llegar a los primeros años de primaria, en donde fui director de un periódico mural que se llamaba "Clarín", que era la repetición de un nombre también de un cotidiano que había en Argentina de esos tiempos. Bueno, ese mismo interés por estar enterados de los acontecimientos especialmente deportivos, me llevó luego a visitar las instalaciones de antiguos diarios de Lima, como La Crónica, cuando estaba instalada su redacción en la calle Pando, en el jirón Carabaya, y era algo que para mí no podía faltar. Después descubrí la calle Estudio, una puerta de acceso a la Biblioteca Nacional, en la avenida Abancay, y ahí encontré muchas revistas, muchas colecciones de diarios. Todo eso me fue alimentando ese hábito que hasta el día de hoy lo tengo. Mi sorpresa mayor fue cuando ingresé al diario El Comercio y en la azotea del antiguo edificio de la calle La Rifa con San Antonio encontré una oficina, en donde había lo que se llamaba el canje del diario El Comercio por otros diarios extranjeros. De tal manera que cuando terminé la secundaria era un lugar al que yo iba no todos los días, pero sí con una frecuencia regular, ya que El Comercio estaba a muy pocos pasos de la Biblioteca Nacional. Hasta que un día se presentó la oportunidad de participar en una especie de llamado que hacían a nuevos reporteros y me presenté y tuve la suerte de iniciar mis actividades, ya como parte de la planilla, en el mes de enero de 1955.
LR	<i>Por herencia. Mi padre trabajó en El Comercio.</i>
PL	¿Cuál es el nombre de su papá?
LR	<i>Luis Rosas Ubillús, él trabajaba en talleres, en el plomo, hacia ahí las correcciones, pero en el plomo. Y, bueno, hubo la ocasión que necesitaban correctores y me dijo: "tienes que estudiar periodismo". Yo iba a estudiar educación, terminé educación -yo soy profesor jubilado-, "pero tu carrera es periodismo" y bueno la seguí en el Bausate y Meza.</i>
CONTEXTO	
MF	<i>La ciudad se movía muy bien porque eran tiempos de Velasco, para qué te digo. Todo el mundo estaba bien, había buena atención, un país que, en medio de todo, se mantenía firme con su moneda, había lógicamente los estratos bajos o conos en forma muy pequeña en cuanto a Lima, los barrios marginales -Villa El Salvador era un arenal y mira cómo es hoy día-. Y así ha ido girando a lo que es hoy día.</i>
RM	En la década de los cincuenta se observaba un cambio en la presentación de la información. También se modernizaba técnicamente la impresión de los periódicos. <i>Había un diarismo que se aferraba al cumplimiento de un dogma que hasta el día de hoy, felizmente, existe, que era decir la verdad o por lo menos acercarse a la verdad. Claro que había también un escenario en el que los diarios funcionaban de acuerdo a los intereses de los propietarios de esos diarios. Era una sociedad en la que todavía se hablaba de una fuerza económica que estaba enraizada en el campo, en la producción agraria y otro poder económico, que estaba en la incipiente industria y el comercio. A eso se sumaba una nueva presencia, con otro ánimo de periódicos que tenían, fundamentalmente, la propaganda política.</i> De tal manera que, ese periodismo, sin embargo, sobresalía, porque habían ya superado todo lo ocurrido en el ejercicio de la profesión durante los años 30 y 40 para buscar la presentación de la noticia de manera más objetiva. Ya se hablaba de la pirámide invertida, ya se hablaba del qué y quién y cuándo y cómo, y de esa manera había también un creciente desarrollo de la industria periodística. Era un periodismo neutral, no habían intereses de por medio. Pero había periodismo con una tendencia a convertirse en un servicio social.
RM	<i>Bueno, ya en esos años -hablo de los 60, por ejemplo- se hablaba de una gran frustración respecto al buen uso de los recursos naturales como el petróleo. Se hablaba también de una gran frustración por los intentos de la reforma agraria. Se hablaba también de la necesidad de utilizar las materias primas del país para entrar al campo de la industrialización y eso también se publicaba justamente en el diario El Comercio. Y todo eso iba sumando y fortaleciendo mi espíritu reivindicativo de lo que realmente significa una Nación en la que haya, de por medio,</i>

	<i>una armonía entre lo económico y lo social y una nueva forma de conceputar la vida en democracia, que no es - como ya se ha dicho muchas veces- una simple forma de gobierno, si no, una forma de vida.</i>
EL COMERCIO PRE	
RM	<i>El Comercio tuvo un comportamiento ejemplar en la lucha por la recuperación de la riqueza petrolera. También hablaba de la necesidad de un cambio en el campo, de una verdadera reforma agraria. Por eso es que, cuando se produce este acto revolucionario, que no era más que la respuesta a lo que no habían hecho los partidos políticos hasta entonces, El Comercio apoya tanto la recuperación de la riqueza en La Brea y Pariñas, apoya la reforma agraria, pero el cambio viene cuando se desarrolla la reforma industrial y, dentro de ella, la presencia de nuevas instituciones como la comunidad laboral.</i>
LA TOMA	
MF	<i>Sí, pero, qué te digo. Las cabezas eran los que manejaban las noticias al interior del gobierno. No a todos los dirigentes se les comunicaba. Por un grado de confidencialidad, para que no salga la cosa, eran dos o tres. Por ahí Mejía, por ahí Lavy, por ahí un Paso, porque eran dos hermanos, nadie más. Tres eran los que sabían todo esto.</i>
PL	<i>¿Y tú, estuviste aquí también ese día?</i>
M:	<i>Cuando hubo la toma estábamos acá, cuando los soldados entraron por la puerta central. Sacaron al doctor Aurelio, al doctor Alejandro. Una toma bravaza.</i>
PL	<i>Y aquí entraron los militares y ¿cuál fue la primera orden que les dieron?</i>
MF	<i>Nada, que el periódico seguía funcionando. La cuestión nada más era dejar a los periodistas trabajando y a la gente del taller y sacar a todo aquel que fuera allegado a la familia, a los Miró Quesada, para evitar un boicot. O sea, que en el fondo se quedó la gente que no estaba con ellos, pues.</i>



Anexo 6. Cronología del 1968 al 1977 sobre menciones y temas relacionados a Juan Velasco Alvarado, la prensa y el Sindicato, publicadas en El Comercio

PORTADAS	COL ECCIÓN	INFORMACIÓN
1968	ENE	Reprod. -
	FEB	Reprod. -
	MAR	Reprod. -
	ABR	Reprod. 30-4 Nulidad del laudo de La Brea y Pariñas
	MAY	Reprod. 1-5 Senado rechaza documento revelado por El Comercio 21-5 Senador Comejo Chávez pide tomar La Brea y Pariñas
	JUN	Reprod. 21-6 Colegio de Ingenieros pide que La Brea y Pariñas pasen a manos de EPF 23-6 Facultad de Petróleo pide lo mismo que el Colegio de Ingenieros
	JUL	Reproducción 3-7 Campesinos denuncian que se les obliga a trabajar gratis 13-7 Suspenden desfiles militares en todo el Perú 15-7 Juan Velasco niega declaraciones atribuidas en EE.UU. 24-7 Reportero gráfico gana premio 29-7 EPF explotará La Brea y Pariñas 30-7 Desfile militar 31-7 Acción Popular felicita al presidente por La Brea y Pariñas
	AGO	Reproducción 1-8 Fernando Belaúnde iría el 10 para recibir La Brea y Pariñas 13-8 Personal de International Petroleum Company (IPC) visita La Pampilla 14-8 Estado tomó La Brea y Pariñas 16-8 Belaúnde envía carta a Luis Miró Quesada por su campaña en la recuperación de La Brea y Pariñas 17-8 Luis Miró Quesada responde el saludo de Belaúnde en carta
	SET	Reproducción 6-9 Directorio de EPF presentaría su renuncia a Belaúnde 7-9 Se confirma renuncia de directorio EPF 8-9 Carlos Loret de Mola denuncia que IPC extrae en La Brea y Pariñas 11-9 Al contrato firmado el 13 de agosto le falta una página y fue alterado 12-9 No hay original del contrato con IPC 13-9 El Ejército opina sobre La Brea y Pariñas (mención a Velasco) 14-9 No hay página 11 15-9 Cuestionan el tipo de papel del contrato 21-9 Edgardo Seoane pide nulidad de todos los acuerdos con IPC 25-9 Loret de Mola ratifica que la página 11 se perdió
	OCT	Reproducción 2-10 Miguel Mujica Gallo preside nuevo gabinete ante renuncia del gabinete Herceles 3-10 Golpe de Estado: Belaúnde fue derrocado esta madrugada 4-10 La Junta Militar nombra a Velasco como Presidente 5-10 Gobierno anula Acta de Talara 6-10 Velasco dice que respetará libertad de prensa en entrevista con Augusto Zimmermann 9-10 Belaúnde viaja a Nueva York / Petroleros y España reconocen a presidente, Argentina está dispuesta a reconocer 10-10 Gobierno expropia La Brea y Pariñas

	NOV	Reprod.	01-11 Clausuran Expreso, Caretas y Radio Continente 29-11 Velasco destaca en discurso que se estaba explotando injustamente nuestra riqueza
	DIC	Reprod.	10-12 Velasco: hemos desterrado para siempre un injusto coloniaje económico 21-12 “No aceptaremos intervenciones extranjeras” + foto de manifestación en apoyo a Velasco
1969	ENE	Reproducción	3-1 Peruanización de la banca es decretada 22-1 Velasco anuncia que expropiará 50% de concesiones Lima de IPC si no paga deuda 24-1 Obispo Bambarén respalda actitud de Velasco frente al caso de IPC 26-1 Junta Militar ratifica a Velasco como presidente / Obispos dicen no debe aceptarse ayuda que venga condicionada 31-1 Henry Ford llega y conversa con Velasco
	FEB	Reproducción	1-2 Ceremonia de pase al retiro de Velasco y su promoción. “El Perú debe prepararse para cualquier sacrificio” 2-2 Perú y Rusia inician relaciones diplomáticas 5-2 Llegaron 60 periodistas de EE.UU. que “no saben nada” del problema IPC 7-2 Velasco anuncia liquidación del problema con IPC 15-2 Buscamos transformación sin violencia 19-2 Exministro ecuatoriano destaca campaña de EC en defensa de los recursos de América Latina
	MAR	Reproducción	2-3 Nombran ministro a Francisco Morales Bermúdez 4-3 Juran los nuevos ministros 5-3 Gobierno declara gratuidad irrestricta de educación primaria 18-3 Velasco recibe a John Irwin, enviado del presidente Nixon 20-3 Velasco recibe a agricultores arequipeños
	ABR	Reproducción	1-04 Conferencia de prensa de Velasco ante corresponsales extranjeros 2-4 Velasco juramenta a cuatro nuevos ministros, Irwin participa del acto 4-4 Cardenal Landázuri pone la Llave del Tabernáculo a Velasco durante las celebraciones de Jueves Santo 5-4 Velasco besa la cruz en la ceremonia de Viernes Santo 12-4 Esposa e hija de Velasco viajan a Europa invitadas en el vuelo inaugural de APSA 15-4 Velasco da discurso en el XIII reunión de la Comisión Económica para América Latina de la ONU 23-4 Velasco da mensaje a la Nación, rodeado por su Gabinete Ministerial
	MAY	Reprod.	17-5 Velasco declara después de la reunión que tuvo con la Delegación Peruana que regresó de EE.UU.
	JUN	Reproducción	14-6 Velasco juramenta a nuevo Ministro de Agricultura 15-6 Velasco visita la Universidad Agraria y habla con los alumnos 18-6 Velasco recibe a rector Mc Gregor de la U. Católica (la marcha del día no está autorizada) 20-6 Velasco en rueda de prensa con Mercado Jarrín: Gobierno respeta y protege a la prensa responsable 21-6 Embajador soviético entrega sus credenciales 25-6 Velasco anuncia la Ley de Reforma Agraria
	JUL	Reproducción	15-7 Inauguran la Estación de Lurín, Velasco, su esposa y el Dr. Oscar Miró Quesada de la Guerra son los padrinos y prueban la comunicación por satélite 18-7 Estado toma posesión de la Hacienda Tumán 24-7 Día de la FAP. Mujer se emociona y “estampa” un beso a Velasco 29-7 Velasco da mensaje a la Nación (dos fotos a color)
	AGO	Reproducción	1-8 Selección Nacional visita a Velasco en Palacio de Gobierno días previos al inicio de las eliminatorias del Mundial 8-8 Velasco hace llamado a civiles y militares para trabajar por el desarrollo 31-8 Se reabren los canales internacionales de ayuda técnica y económica en ceremonia encabezada por Velasco
	SET	Reprod.	3-9 Velasco abraza a Héctor Chumpitaz a la llegada de la selección a Lima tras clasificar al Mundial de México 70 10-9 Velasco juramenta a nuevo Ministro de Marina tras la muerte del ministro anterior

1970	OCT	Reproducción	<p>4-10 Velasco da mensaje a la Nación en el “primer aniversario de la Revolución”</p> <p>9-10 Multitudinaria recepción a Velasco en su primera visita a Piura</p> <p>10-10 Velasco en Talara: ceremonia de conmemoración del primer año de la expropiación del complejo petrolero y el primer “Día de la Dignidad Nacional”</p> <p>12-10 Mítines en Trujillo y Chiclayo. Trujillo presencia el mitin más grande de su historia</p> <p>13-10 Velasco retorna de su gira al norte en barco</p> <p>16-10 Trujillo pide a Velasco la vacancia de su alcalde. Parte del discurso del presidente: “la oligarquía trata de impedir que el país camine (...) los dueños de algunos periódicos”</p> <p>24-10 Edgardo Mercado Jarrín dice en CADE que el Gobierno Revolucionario no modificará la actual estructura empresarial</p> <p>27-10 Velasco habla en el cierre del CADE</p> <p>29-10 Nacionalizan los teléfonos</p>
	NOV	Reproducción	<p>14-11 Estudiantes del Politécnico José Pardo tomaron dos días antes el centro y, por rehenes, al director y otros diez empleados. Velasco llegó a este lugar y resolvió por sí mismo el conflicto, logrando la liberación del personal (“emotivo acto”)</p> <p>15-11 Velasco inaugura oficialmente la VI Feria del Pacífico</p> <p>21-11 Tenemos el pleno respaldo de la Fuerza Armada, dijo el Presidente</p>
	DIC	Reproducción	<p>4-12 Salen a circulación los billetes de 1000 soles de oro, con los rostros de Miguel Grau y Francisco Bolognesi</p> <p>9-12 En México le dan la Medalla de Derechos Humanos a Velasco</p> <p>10-12 Ceremonias por el Día del Ejército. Velasco y el general Montagne frente al monumento a Bolognesi en la Escuela Militar de Chorrillos</p>
	ENE	Micro	Solo hay el día 1
	FEB	Micro	Solo hay el día 28
	MAR	Microfilm	<p>01-03 Dice “La Prensa” de Argentina: El periodismo libre de Latinoamérica soporta momento de dura prueba</p> <p>05-03 Gobierno expropia Expreso y Extra (2 fotos) / Protestan por “atentado contra la libertad de prensa” (cables internacionales) / Se trata de una medida política, dijo Morales Bermúdez / Comunicado del MTC sobre una información publicada en Correo que señala que “hace algunos años” se usó napalm sobre comunidades nativas para abrir rutas</p> <p>06-03 Diario cooperativo de México critica expropiación de Expreso (cables internacionales)</p> <p>07-03 Protestas por la expropiación (cables de Brasil, Colombia y Chile)</p> <p>08-03 Expropiación es analizada en editorial de “La Nación” (Argentina) / 3 diarios bolivianos censuran expropiación</p> <p>10-03 “La Prensa” de Buenos Aires critica expropiación de diarios</p> <p>14-03 Inquebrantable unidad de El Comercio: rechazan informaciones calumniosas que promueven acción judicial y reafirman la “secular línea nacionalista” del diario. Aparece en la foto Alejandro Miró Quesada Garland (ver foto) / Caldera, presidente de Venezuela, es el primer mandatario en comentar la expropiación</p> <p>17-03 Colegio de Abogados (Alberto Ruiz Eldrige) resalta nacionalismo de El Comercio, destaca campaña de La Brea y Pariñas</p> <p>18-03 Comité ejecutivo de Agencia Latinoamericana LATIN declara ante “los verdaderos objetivos” del director de El Comercio</p> <p>21-03 Fuerza Armada reafirma su solidaridad al Gobierno</p> <p>28-03 Viernes Santo: Velasco da beso a la cruz en la Adoración</p>
	ABR	Micro	<p>04-04 Oficiales en retiro expresaron su apoyo al gobierno</p> <p>07-04 Velasco inaugura el VI Congreso de Industriales en la Municipalidad de Lima</p> <p>23-04 Comunismo y capitalismo no son aceptables para países subdesarrollados, dice Morales Bermúdez</p>
	MAY	Micro	<p>16-05 Gobierno vigila bancos y agencias y prohíbe compra o venta de moneda extranjera</p> <p>22-05 Mejorará el valor del sol, dijo Velasco</p>
	JUN	Micro	<p>01-06 Terremoto en el norte / Presidente Velasco recorrerá hoy la zona</p> <p>29-06 Sra. Velasco recibe a esposa de Nixon</p> <p>30-06 Sras. Nixon y Velasco visitan Huaraz</p>

	JUL	Micro	24-07 Velasco dice que ministros estudiarán Ley de Industrias (primera mención directa a Velasco después del 1-6) 29-07 Ley de Industrias crea nueva "comunidad industrial" / Fiestas Patrias austeras	
	AGO	Micro	30-08 Velasco presidió ceremonia por el Día del Policía (sin foto)	
	SET	Micro	11-09 Instalan Comité Organizador de la Comunidad Industrial de El Comercio	
	OCT	Microfilm	03-10 Hoy hablará presidente Velasco (foto de Palacio y tribuna armada) 04-10 Imponente manifestación en el segundo aniversario de la revolución 09-10 Mensaje de Velasco al pueblo de Talara por el Día de la Dignidad Nacional 10-10 Día de la Dignidad en Talara, solo va ministro de energía Fernández Maldonado 27-10 Velasco saluda a Salvador Allende, nuevo presidente de Chile, a través de un cablegrama: "amigo de siempre"	
	NOV	Micro	13-11 "Comunidad Industrial no es un arma de lucha", dice premier Montagne en el CADE 16-11 "Estado no es obstruccionista sino estimulador de Industria", dice Velasco en clausura del CADE	
	DIC	Micro	07-12 Ministro de Pesquería, Tantaleán, inaugura torneo de caza submarina 10-12 Velasco preside acto central por el Día del Ejército 16-12 Circuito de Playas es inaugurado, Velasco hace el primer recorrido	
1971	ENE	Microfilm	19-01 Declaraciones de Velasco sobre: hallazgo de armas en poder de Mariano Prado (metralletas), prohibición de la película "Z", la "Polla del fútbol" y preferencias futbolísticas // General Artola, ministro del Interior, desmiente campaña de Expreso referente a la existencia de una "contrarrevolución" 21-01 Perú apoya al Ecuador en la lucha por su soberanía, dijo Velasco. "Tesis de las 200 millas no solo es de Perú" 31-01 Atentan contra "La Prensa" (jirón de la Unión - Baquijano 755), testigos aseguran que serían estudiantes, repartieron panfletos con firma del FEPUC	
	FEB	Micro		
	MAR	Micro	05-03 52 días sin salario al año sin trabajo da a obreros el diario "El Comercio"	
	ABR	Microfilm	02-04 Velasco juramenta al nuevo ministro de Agricultura, Gral. Enrique Valdez Angulo 07-04 Velasco juramenta al nuevo ministro de Marina, Viceal. Fernando Elías Aparicio 10-04 Viernes Santo: Presidente y Gabinete adoraron la Cruz en la Catedral 22-04 En conferencia de prensa Velasco dice que no cree que los EE.UU. recorten cuota azucarera (Grace) 24-04 A la opinión pública: sobre el despido de Carlos Lavy (se refieren a un paro del sábado a domingo) 28-04 Renuncian 3 ministros 29-04 Velasco juramenta a los nuevos ministros Jiménez de Lucio (Industria), Fernando Miró Quesada Bahamonde (Salud) y Carpio (Educación)	
	MAYO	Microfilm	05-05 Velasco entrega Laureles Deportivos a las voleibolistas que lograron el tricampeonato Sudamericano 11-05 Velasco habla en la inauguración de la XII Asamblea de Gobernadores del BID / Detienen a obispo Bambarén, ministro del Interior lo acusa de "agitador con sotana" 17-05 Velasco visita nuevo pueblo joven "Villa El Salvador" 19-05 Juramenta nuevo ministro del Interior, Richter Prada	

JUN	Microfilm	03-06 Velasco desmiente el rumor de su renuncia 08-06 Conscriptos juran fidelidad a la bandera, encabeza la ceremonia Velasco 11-06 A la opinión pública: El Comercio se disculpa por un paro “sorpresivo e ilegal” organizado por el Sindicato, por lo que la edición del día se redujo / Sabotaje: desparraman los lingotes de la página editorial 16-06 Jefe de Estado cumple años hoy 17-06 Velasco recibe saludos por su cumpleaños 61 25-06 Velasco dice que las directivas sindicales responden a partidos y no entienden la Revolución /// Sobre sabotaje en El Comercio: juez abre instrucción por atentado contra el patrimonio 29-06 La sra. Velasco viaja a EE.UU. por invitación de la Sra. Nixon, en la foto aparece acompañada por el embajador en la ONU, Javier Pérez de Cuéllar 30-06 Presidente asiste a Te Deum por el Día del Papa
JUL	Microfilm	16-07 Velasco encabeza sesión solemne por el sesquicentenario en la Municipalidad de Lima 20-07 Cálido recibimiento a la Sra. Velasco a su llegada de EE.UU. 29-07 Fiestas Patrias 30-07 250 mil vieron parada militar
AGO	Micro	07-08 Velasco reafirma independencia del Poder Judicial
SET	Microfilm	02-09 Presidente Allende llega y es recibido por Velasco 03-09 Allende fue declarado Huésped Ilustre de Lima / Sra. Allende en la JAN junto a sra. Velasco 04-09 Allende regresó a Chile, firma declaración conjunta con Velasco 10-09 Presidente Velasco formula declaraciones sobre caso magisterial, conferencia de prensa acompañado por Cardenal Landázuri 16-09 Hugo Blanco es deportado a Panamá 19-09 Cassius Clay llega a Lima 23-09 Velasco declara sobre su gira al sur, pena de muerte y CIA 28-09 Cusco dio caluroso recibimiento a Velasco 29-09 Velasco almuerza con campesinos de Anta y visita la Cooperativa Agraria Túpac Amaru
OCT	Microfilm	01-10 Presidente llega a Puno 02-10 Presidente llega a Tacna 03-10 Presidente llega a Moquegua 04-10 Velasco da gran mitin Arequipa / Campanazos a la firma de los contratos de Majes y Cerro Verde 05-10 El Presidente y la Ñusta 06-10 Mollendo dio gran acogida a Velasco y su equipo ministerial 08-10 Velasco llega a Lima y da gran mitin en la Plaza de Armas 09-10 Velasco y el ministro de Marina, Elías Aparicio, en la inauguración del nuevo cuartel de la Marina en Ancón / Se anuncia Día de la Dignidad Nacional en Talara 10-10 Velasco preside acto por el Día de la Dignidad Nacional en el Centro de Instrucción Militar del Perú 15-10 Presidentes Velasco y Lanusse (Argentina) se reunieron ayer por segunda vez / Sus esposas visitan el Museo Larco 16-10 Presidente Velasco recibe el Gran Collar de San Martín de parte de Lanusse y firma libro de visita en la embajada argentina 17-10 Velasco y Lanusse firman declaración conjunta de apoyo a la tesis de las 200 millas 29-10 Velasco inaugura la Asamblea de los 77
NOV	Micro	05-11 En conferencia de prensa Velasco reitera que Revolución no es capitalista ni comunista 22-11 Presidente reitera la independencia de la Revolución en clausura de CADE
DIC	Micro	5-12 Fidel Castro llega al aeropuerto por algunas horas, se encuentra con Velasco (regresaba a Cuba desde Chile) 10-12 Velasco en celebración por el Día del Ejército en la EMCH // El Gobierno prohíbe presentación del grupo Santana por ser contrario a “las buenas costumbres (...) y el objeto moralizador del Gobierno Revolucionario”

1972	ENE	Microfilm	04-01 Velasco juramenta a los ministros de Marina (Vargas Caballero), RR.EE. (de la Flor) y Vivienda (Arróspide) 26-01 Prefectura de Lima anuncia que Pedro Beltrán dejó de ser accionista y director de La Prensa por encontrarse más de 7 meses fuera del país 28-01 Grupo de huelguistas ocupa ilegalmente el local de El Comercio (grabado con cámara) // Velasco y presidente Lanusse se reúnen por un par de horas en el aeropuerto 30-01 Pese a paro salió El Comercio (sobre la edición del 28)
	FEB	Microfilm	01-02 Cooperativa Agraria Tumán fue intervenida 02-02 "Ilegal ocupación del local de El Comercio" / SIP pide audiencia al presidente por el caso La Prensa 05-02 Aclaran la "huelga injustificada", presentan versiones de la dirección y del sindicato 06-02 Sindicato de Empleados de El Comercio aseguran que no paralizarán sus labores, a diferencia de la "injustificada huelga" que ha dispuesto el Sindicato Único de Trabajadores EC 10-02 Velasco dice que huelgas perjudican a trabajadores y hacen daño al país 14-02 Invocación de Pedro Beltrán (publicado en La Prensa un día antes)
	MAR	Micro	
	ABR	Micro	01-04 Velasco postrado ante cruz 12-04 Sra. Velasco y Gral. Tantaleán parten hacia China y URSS 18-04 Velasco recibe a presidente de México Echeverría // Sra. Velasco llega a Pekín 27-04 Sra. Velasco llega a Leningrado
	MAY	Micro	12-05 Sra. Velasco llega a Lima después de su gira por Europa y Asia, Velasco la recibe 23-05 Bienes de la IPC pasan a Estado peruano
	JUN	Micro	15-06 J. Conally, secretario del Tesoro de los EE.UU. se reúne con Velasco
	JUL	Microfilm	06-07 Comunicado: el día 5 no se pudo imprimir la edición debido a un paro organizado por el Sindicato de Trabajadores El Comercio 24-07 Día de la Aviación Militar en Las Palmas, Velasco preside ceremonia 25-07 En conferencia de prensa Velasco dice que no se aplicarán nuevos impuestos, que el nombre del salón Pizarro será cambiado a Túpac Amaru y discute con periodista de la agencia EFE 26-07 Gobierno expropia la Compañía Nacional de Teléfonos 29-07 Insalvables incompatibilidades con capitalismo y comunismo, señala Velasco 30-07 Gran parada militar
	AGO	Microfilm	07-08 Recuerdan Batalla de Junín y Día de la Caballería, Velasco en Club Hípico 24-08 Subdirección de negociaciones colectivas discrimina contra El Comercio (dicta resolución que aumenta en más del 100% el sueldo mínimo y jornales en 119%, impone montos y cargas que no se exige a otra empresa) / Empresa de tipo social se estudia para sector industrial dijo Velasco 25-08 Resolución del Ministerio de Trabajo contra El Comercio significa un aumento de más de 70 millones de soles anuales 27-08 Diarios independientes se pronuncian contra aumentos en El Comercio (editoriales de La Prensa, Correo y Última Hora, publicados un día antes) 28-08 Obrero de limpieza en El Comercio ganaría más que maestro con título 29-08 El Comercio apela resolución que exige aumento de sueldo, diferentes personalidades se pronuncian sobre el tema 30-08 Presidente inicia hoy gira a región del Oriente
	SET	Micro	06-10 Oficina Nacional de Informaciones informa sobre el estado de salud del Presidente: fue internado en el Hospital Militar el 30 de agosto, a las 17 horas. Intervenido el mismo día de una dolencia sufrida desde hace un año. Se le injertó un hueso del brazo izquierdo a la falangeta del dedo cordial de la mano del mismo lado. Abandonó el hospital el 3 de octubre

1973	OCT	Microfilm	01-10 Cálida recepción tuvo Presidente en Pucallpa 02-10 Presidente Velasco asistió a concentraciones en Contamana y Orellana, llega hoy a Requena 03-10 Multitud en Requena recibe a Velasco 04-10 Velasco dirige mensaje por los 4 años de la Revolución desde Iquitos 05-10 Velasco llega hoy a Sargento Lores, mañana inspeccionará pozos que perfora PetroPerú 06-10 Presidente llegará hoy a Trompeteros 07-10 Velasco recorre zona petrolera 08-10 Velasco regresa a Iquitos luego de gira petrolera, antes preside un mitin en Nauta 09-10 Velasco asiste en Iquitos a homenaje a Grau 10-10 Velasco regresa a Lima luego de su gira por el oriente 26-10 Gobierno estudia nueva división política, dijo Velasco en conferencia de prensa
	NOV	Micro	20-11 Presidente Velasco clausura CADE
	DIC	Micro	01-12 Allende hace escala en Lima y se reúne con Velasco para tratar el tema de 200 millas 23-12 Boda masiva en Palacio de Gobierno, Velasco los saluda en la capilla 24-12 Velasco presidió multitudinario mitin ayer en Ica
	ENE	Micro	03-01 Velasco juramenta a nuevo ministro de transportes, Gral. Meneses Arata 14-01 Se levanta huelga que comenzó el "lunes pasado" y duró hasta el 13 del mes, además se informa la edición de un nuevo vespertino que saldrá en lugar de El Comercio Gráfico
	FEB	Microfilm	01-02 General Mercado Jarrín juramenta hoy como Premiere y Ministro de Guerra. Gral. Montagne y otros tres oficiales generales pasaron a retiro 02-02 Nuevo ministro juramentó ayer 14-02 Venezuela ingreso al Pacto Andino, presidente Rafael Caldera deja Lima, lo acompaña el presidente Velasco 24-02 Velasco fue sometido a intervención quirúrgica (aneurisma abdominal: trastorno vascular) 25-02 Velasco en "franca mejoría" 27-02 Velasco sigue mejorando, recibe la visita de sus ministros 28-02 Velasco "se levantó y comió alimentos ligeros"
	MAR	Reproducción	01-03 Presidente sigue mejor y ya comenzó a caminar 02-03 Sigue la recuperación de la salud de Velasco 03-03 Salud del Presidente sigue mejorando 04-03 Presidente Velasco hizo flexiones y está bien y de buen humor 05-03 Presidente Velasco dejaría esta semana sala de recuperación 10-03 Pierna derecha le fue amputada al Presidente Velasco 12-03 Premier Mercado Jarrín firmará actos legislativos y administrativos 13-03 Miembros del Gabinete conversaron 45 minutos con Velasco 14-03 Velasco dejó sala de cuidados intensivos de Hospital Militar 16-03 Hoy se realiza mitin de solidaridad con el Presidente Velasco 17-03 Gran multitud manifiesta solidaridad a Velasco en mitin, participa su esposa 18-03 Se acentúa mejoría del presidente 31-03 El presidente recuperado junto a su esposa
	ABR	Reproducción	01-04 Velasco hizo su primera salida del Hospital Militar 02-0 Reportero captura al presidente Velasco tomando sol en el techo del Hospital Militar, junto a su esposa 04-04 Velasco preside consejo de ministros en el Hospital Militar 13-04 Velasco deja Hospital Militar y se instala en su casa de Chaclacayo 21-04 Consejo de Ministros en pleno presiden homenajes de Semana Santa
	MAY	Micro	12-05 Morales Bermúdez dice que no es política del Gobierno estatizarlo todo 17-05 Velasco se entrevista con William Rogers, secretario de EE.UU., en casa de Chaclacayo 19-05 Velasco se entrevista con Milos Minic, vicepresidente de Yugoslavia, en casa de Chaclacayo

1974	JUN	Microfilm	*Algunos ejemplares desenfocados 05-06 Velasco se entrevista con Oswaldo Dorticós, presidente de Cuba / Presidente fue dado de alta por la Junta de Médicos /// El Comercio se disculpa por “la presente edición de emergencia de nuestro diario” debido a un paro intempestivo desde las 7 a 11 pm 08-06 Velasco reaparece en público en Jura a la Bandera, por la noche reitera carácter no capitalista ni comunista de la Revolución en un mensaje que da desde Palacio de Gobierno junto a público 26-06 Ministro Morales Bermúdez regresa de cita con el BM 29-06 Conceptos de desarrollo y cambios estructurales son indivisibles para Gobierno
	JUL	Mic./Rep.	21-07 Velasco se reúne con presidente de Bolivia, Banzer, en Palacio de Gobierno 27-07 Fuerza Armada expresó su unidad y su respaldo al Gobierno Revolucionario. Velasco da mensaje
	AGO	Mic./Rep.	11-08 Personal de El Comercio pide garantías para continuar su trabajo. Se habla de una huelga anunciada pero no se especifica el día 26-08 El Comercio se disculpa por las posibles deficiencias que se pueden encontrar en la presente edición, debido a un paro que llevó 29 días
	SET	Reproducción	14-09 Presidente Velasco declara sobre situación en Chile y da su pésame a esposa de Allende 16-09 Presidente de Rumania, Nicolás Ceausescu, llega para una visita de 5 días. Se entrevistó con Velasco 17-09 Esposa de Allende pasa por Lima en su viaje a México 27-09 Información de la Cerro de Pasco Corporation deforma al Perú / Habla sobre las muertes de Allende y Neruda / Brinda con los periodistas en adelanto de su día
	OCT	Microfilm	04-10 Velasco da mensaje a la Nación desde Palacio de Gobierno por el 5to aniversario de la Revolución 08-10 Autoridades de trabajo nuevamente quieren aumentar sueldos en El Comercio 10-10 Presidente Velasco da discurso en el Centro de Instrucción Militar del Perú en el Día de la Dignidad Nacional
	NOV	Mic.	22-11 Declaraciones del Presidente Velasco a la prensa después de la entrega de Cartas Credenciales al Nuncio y el embajador de Tailandia
	DIC	Microfilm/Reproducción	10-12 Morales Bermúdez, ministro de Economía, celebra Día del Ejército y Batalla de Ayacucho 13-12 Morales Bermúdez dijo que “no habrá devaluación” en la Asociación de Dirigentes de Ventas y Mercadotecnia (ADV) 20-12 Mensaje de Unión del Presidente Velasco “periódicos no serán estatizados”, habla con la prensa después de la ceremonia de entrega de cartas credenciales de nuevos embajadores de Haití y la India 28-12 Velasco entrega Espadas de Honor en Palacio a oficiales que ocuparon los primeros puestos 31-12 Mensaje de Velasco con motivo de la expropiación de la Cerro de Pasco Company
	ENE	Microfilm	02-01 Perú toma posesión de la Cerro de Pasco Company 09-01 Velasco toma juramento a nuevos ministros de Economía (Marcó del Pont) y de Comercio (Barandarian) 10-01 Velasco en conferencia de prensa dice que el Consejo de Ministros verá medidas para disminuir el consumo de petróleo 22-01 Velasco y Omar Torrijos, presidente de Panamá, se reúnen y almuerzan en Palacio de Gobierno. 25-01 Declaración conjunta firman Velasco y Torrijos
	FEB	Mic.	19-02 Muere expresidente Odría, Velasco da sus condolencias
	MAR	Mic.	14-03 Velasco da declaraciones a la prensa, asegura estar bien de salud, habla sobre otros temas 29-03 Velasco en conferencia de prensa declara que Chile no puede dar salida al mar a Bolivia / Desmiente rumores
	ABR	Rep.	08-04 Cambia el diseño de las columnas de 8 a 6
	MA	Mic.	03-05 Velasco da conferencia de prensa en Palacio sobre la III Reunión de la Comisión Mixta del Sesquicentenario de la Batalla de Ayacucho

	JUN	Microfilm	01-06 Velasco toma juramento a Vicealmirante Arco como ministro de Marina y Comandante General de la Marina 06-06 Velasco toma juramento a Vicealmirante Gálvez como ministro de Vivienda 08-06 Velasco en ceremonia de jura a la Bandera en la Plaza Bolognesi 27-06 Velasco da conferencia de prensa para anunciar que en el próximo mensaje a la Nación dará a conocer públicamente Plan de Gobierno
	JUL	Microfilm	16-07 Velasco recibe a Luis Echeverría, presidente de México en Palacio de Gobierno 17-07 Velasco y Echeverría participan de un almuerzo en la Casa Hacienda Villa, donde observan a caballos de paso. Se volverán a reunir en Palacio 19-07 Velasco juramenta al Gral. Vargas como nuevo ministro de Economía 27-07 Gobierno dicta nueva Ley de Prensa / El Comercio pasa al sector campesino: Héctor Cornejo Chávez, director; Gral. Juan Bossio Collas, Gerente; Jorge Bolaños Ramirez y Ezio Parodi Marone, todos miembros del Comité designado por el Gobierno. Ingresaron 2:25 a.m., cantaron el himno en el hall del diario 28-07 Llega el Comandante Raúl Castro / Cornejo Chávez recibe en El Comercio a Juan Goyas Leonardo, secretario de la Federación Campesina, y Víctor Sánchez Zapata, secretario de la Confederación Nacional de Trabajadores / Brindan en El Comercio, Carlos Lavy, secretario del sindicato, y Roberto Mejía Alarcón, personal de redacción, dan palabras 29-07 Presidente Velasco revela Plan para crear nueva sociedad (ver matriz principal) 30-07 Velasco (ver matriz principal)
	AGO	Reprod.	01-08 Respeto a la reforma de la prensa da Comisión Organizadora de la Confederación Agraria 02-08 Premier Mercado Jarrín declara: SIP no tiene autoridad para criticar nueva Ley de Prensa 09-08 Velasco (ver matriz principal) 16-08 En OCT crearán Confederación Nacional Agraria
	SET	Reproducción	05-09 Velasco (ver matriz principal) 10-09 Velasco (ver matriz principal) 18-09 Comité Organizador del Primer Congreso Nacional de Campesinos, presidido por Félix Hinojosa, visita El Comercio 25-09 Revolución Peruana busca justicia dijo obispo en Te Deum por día de la Virgen de la Merced, presencia del Gabinete Ministerial 28-09 Ministro Gilardi inaugura Congreso Nacional Campesino / Primer número de “El Campesino”, revista semanal de El Comercio, apareció un día antes por primera vez / Una fuente religiosa en el Vaticano asegura que el clero joven latinoamericano ve a Revolución Peruana como “ejemplo de aplicación cristiana”, además ven con buenos ojos la socialización de la prensa 29-09 Inicia Congreso Nacional Campesino en Congreso de la República, Velasco envía mensaje a través de Mercado Jarrín, Ministro de Guerra
	OCT	Reproducción	02-10 Se celebra en El Comercio el Día del Periodista, cantan el himno. El dr. Jorge Bolaño, miembro del Comité directivo, destaca la “lucha del Sindicato Único . . . uno de los factores que abrió los caminos del nuevo periodismo que hoy se vive”. Festejan con Edith Acuña y Tania Libertad 10-10 Velasco (ver matriz principal) 14-10 Diarios de SIP reinician campaña contra Perú, sobre la incautación de los diarios 15-10 Trabajadores de la prensa denuncian que asamblea SIP quiere atacar al Perú 16-10 Canciller De la Flor dice que SIP no tiene autoridad moral para evaluar la prensa escrita del Perú / Luis, Aurelio y Alejandro Miró Quesada presentarán un habeas corpus para recuperar El Comercio 17-10 Periodistas peruanos participan de Encuentro de periodistas latinoamericanos en Caracas: Gilberto Escudero, presidente de la Asociación Nacional de Periodistas (ANP); Enrique Rincón Latinez, pres. Federación de Periodistas; Roberto Mejía Alarcón, El Comercio; Guillermo Thorndike, director de La Crónica; Hernando Aguirre Gamio; Antonio Fernández Arce; Raúl Vargas; Hugo Neira, director de Correo; Juan Zuñiga; José Tenorio y Rafael Roncagliolo (hay foto) / Alertan a Jefes de Estado sobre campaña SIP contra el Perú 19-10 Velasco (ver matriz principal) 22-10 Velasco respalda a juez de caso EPSA

1975	NOV	Repro	<p>08-11 Velasco (ver matriz principal) 14-11 Velasco (ver matriz principal) 15-11 Velasco demanda que se analice con realismo Empresa y Revolución en la inauguración del CADE 74 19-11 Ministro de Industria, Jiménez de Lucio, da mensaje de Velasco al batirse el récord de Siderperú 26-11 Velasco conversa con dirigentes de la Confederación Nacional Agraria (ver matriz principal)</p>
	DIC	Reproducción	<p>01-12 Esposa de Velasco inaugura obras en Ayacucho 02-12 Esposa de Velasco inaugura obras en Huanta y La Quinua 03-12 Criminal atentado contra Ministros Tantaleán y Mercado 04-12 Atentado es corolario de contrarrevolución dijo Velasco 08-12 Presidentes Banzer, Pérez y Torrijos llegan a Lima / Velasco saluda a William Rogers, secretario de estado de EE.UU., uno de los llegados a Lima para celebraciones por sesquicentenario (ver matriz principal) 09-12 Presidente Velasco recibió saludo de Jefes de Estado (ver matriz principal) 10-12 Los Presidentes Hugo Bánzer, de Bolivia; Carlos Andrés Pérez, de Venezuela y Juan Velasco Alvarado, de Perú, firman la histórica Declaración de Ayacucho (ver matriz principal) 11-12 Almuerzo campestre reunió a Velasco, Pérez y Banzer en casa de Chaclacayo 16-12 Campesinos eligieron 20 mil dirigentes en comunidades del país / Proclaman a Velasco primer Presidente Campesino del Perú 28-12 Sindicato de El Comercio tiene almuerzo de camaradería, invitado especial: exministro Sala Orosco</p>
	ENE	Reproducción	<p>01-01 Gobierno protesta ante EE.UU. Por pago vinculado a IPC // Velasco recibe Año Nuevo en Casa de Chaclacayo 03-01 Velasco juramenta a Vicealmirante EP Guillermo Faura y Gral. Rafael Hoyos como ministros de Marina y Alimentación (ver matriz principal) 14-01 Revolución solo responde a realidad peruana dice revista de EE.UU. / 260 mil nativos de la selva tendrán partida de nacimiento 16-01 Filman en el Cusco una película: Comunidad Campesina la financia, Kuntur Wachana en la ex hacienda Huarán 22-01 Gobierno no acepta violencia en proceso de Reforma Agraria (comunicado oficial) 25-01 Ministro de Salud, Fernando Miró Quesada Bahamonde, agasaja a periodistas en su despacho. A su lado aparece Héctor Cornejo Chávez 30-01 Velasco reafirma tesis de pluralismo político del Gobierno Revolucionario (matriz principal)</p>
FEB	Microfilm	<p>01-02 Morales Bermúdez asume cargo de Primer Ministro, además entrega un escudo a Mercado Jarrín, quien pasa a retiro 02-02 Velasco juramenta a Morales Bermúdez como Premier y Ministro de Guerra (ver matriz principal) 06-02 Paro Policial. Saqueos en Lima 07-02 Se reestablece orden en capital, FF.AA. controla la situación 13-02 El Comercio dará facilidades a Correo y Ojo para imprimir sus ediciones, sus instalaciones fueron incendiadas durante el paro. Cornejo Chávez se reúne con Hugo Neyra, director de Correo y Augusto Rázuri Seminario, director de Ojo. 16-02 En ediciones extraordinarias salen Correo y Ojo, trabajadores de la Empresa Periodística Nacional y El Comercio celebran 18-02 Velasco da mensaje a la Nación (ver matriz principal) 19-02 Gobierno aprueba Ley Orgánica de Agencia de Publicidad del Estado: PUBLIPERÚ 21-02 Sistema económico para América Latina ve con entusiasmo Velasco, declara el Ministro de Hacienda de Venezuela después de entrevistarse con Presidente 28-02 Ministro de Pesquería da información sobre el sector pesca (ver matriz principal)</p>	

	MAYO	Reproducción	<p>01-05 Proclaman a Velasco primer trabajador de la Revolución Peruana / Velasco felicita por su triunfo al Frente de Liberación de Vietnam (ver matriz principal)</p> <p>06-05 Fiesta por aniversario de El Comercio, organizado por el comité directivo con Héctor Comejo Chávez y el Sindicato, presidido por Segundo Vargas. Hablan: Jorge Bolaños Ramírez y Roberto Mejía Alarcón</p> <p>09-05 Sra. de Velasco inaugura moderno Centro Familiar de Villa El Salvador / La madre no debe ser utilizada por egoísta sociedad de consumo, dice la Sra. Velasco en la clausura del Encuentro Mujer-Madre</p> <p>10-05 Modificación a Ley de Comunidad Industrial se conocerá este mes / Confederación Nacional Agraria (CNA) denuncia campaña antipatriótica del SUTEP</p> <p>11-05 Madres campesinas en El Comercio</p> <p>15-05 Gobierno promulga la Ley Forestal y de Fauna Silvestre</p> <p>17-05 Sangre humana de los países pobres venden a las naciones ricas</p> <p>19-05 Gira al norte del país inicia hoy el Premier Morales Bermúdez</p> <p>20-05 Fraternal abrazo se dieron en la frontera los Jefes de los Ejércitos del Perú y Ecuador (Morales Bermúdez y Mario López Serrano)</p> <p>22-05 Quechua será reconocido como idioma oficial anuncia Velasco (ver matriz principal) // Morales Bermúdez inaugura el mayor complejo pesquero en Paita</p> <p>27-05 Gobierno respeta el pluralismo sindical dice Richter Prada / En el Perú se desarrolla la transformación más profunda de su historia dice esposa de Velasco</p> <p>28-05 El Gobierno Revolucionario oficializó la lengua Quechua (ver matriz principal)</p> <p>29-05 Llega comandante en jefe de Bolivia, Carlos Alcoreza, y es recibido por Morales Bermúdez // El Comercio firma acuerdo salarial para 1975, aparecen en la foto Héctor Comejo Chávez, Segundo Vargas, secretario del sindicato y Deifilio Bobbio, gerente</p> <p>30-05 Velasco recibe al Jefe del Ejército de Bolivia (ver matriz principal)</p>
	JUN	Reproducción	<p>07-06 Fidelidad a la Bandera juran hoy pueblo y FF.AA. (ver matriz principal)</p> <p>08-06 Velasco preside imponente ceremonia (ver matriz principal)</p> <p>13-06 Campesinos mistianos agradecen a Velasco ley que los beneficia (ver matriz principal)</p> <p>16-06 Desde anoche se celebra cumpleaños de Velasco con verbenas y serenatas en distintos puntos</p> <p>17-06 Habrá transferencia de todas maneras dice Velasco / Gallegos fustiga a enemigos de Reforma Agraria durante Seminario organizado por el Sindicato de El Comercio</p> <p>19-06 Velasco agradece a Comité que organizó movilización del 7 de junio (ver matriz principal)</p> <p>21-06 Clausura del seminario sobre Reforma Agraria organizado en el El Comercio</p> <p>24-06 Velasco (ver matriz principal)</p> <p>27-06 Velasco (ver matriz principal)</p> <p>28-02 Velasco (ver matriz principal)</p> <p>30-06 Morales Bermúdez encabeza gabinete durante celebración del papa</p>

JUL	Reproducción	<p>1-7 Diarios serán transferidos a partir del 27 de julio (habla Morales Bermúdez) 2-7 Asociaciones civiles asumen propiedad de diarios socializados / 30 trabajadores integrarán Junta General de El Comercio 4-7 Convocan a asamblea para constitución de Asociación “El Comercio” 5-7 Convocan a las Comunidades Industriales a asambleas para Asociación La Prensa 10-7 Las Federaciones Agrarias elegirán entre hoy y el 18 delegados de El Comercio // Invitan a organizaciones profesionales a inscribirse en la Asociación Correo 12-7 Señalan organizaciones que tienen derecho a integrar Asociación del diario “Ojo” 14-7 Se eligió ayer primer delegado ante la Junta General de El Comercio, es Edilberto Terry Torres 18-7 Se eligió a los cinco delegados de la CNA ante la Junta General de El Comercio 21-7 CNA elegirá a sus cuatro delegados ante la Junta General El Comercio 22-7 CNA Eligió ayer a sus delegados 24-7 Gobierno designa a directores de diarios de circulación nacional 25-7 Gobierno nacionalizó el Complejo Minero Metalúrgico de Marcona 26-7 No seremos colonia ni seremos colonia de nadie, dice Velasco en mensaje leído por Ministro Fernández Maldonado en Marcona / Hoy se instala el consejo directivo de El Comercio 27-7 El Comercio es oficialmente entregado a los Campesinos, “Es el primer periódico transferido” 28-7 Campesinos visitan talleres de El Comercio 29-7 Velasco da mensaje a la Nación (ver matriz principal) 30-7 Velasco en parada militar (ver matriz principal)</p>
AGO	Reproducción	<p>05-08 Premier Morales Bermúdez viajará a Bolivia por actos del sesquicentenario / Diario La Prensa fue transferido a las comunidades laborales 08-08 A toda costa será defendido el proceso dijo Ministro Richter Prada 09-08 Esposa de Velasco es recibida por esposa de Ford en Washington 19-08 Velasco recibe saludo del General del ejército argentino (Ver matriz principal) 23-08 Agencia peruana de noticias ESI-ANDINA entra en funciones, ESI-Perú cubrirá el ámbito nacional / SINAMOS cambiará de nombre, dice General Sala Orosco, será Sistema Nacional de Participación 25-08 Velasco abre hoy cita de no-alineados (ver matriz principal) 26-08 Velasco propone estrategia en Cita de Cancilleres (ver matriz principal) 27-08 Discurso de Velasco fue declarado Documento Oficial por participante 28-08 El Consejo Directivo de El Comercio visitó a Velasco en Palacio de Gobierno (ver matriz principal) 29-08 Ministerio de Educación y Confederación Nacional Agraria suscriben acuerdo. 30-08 Gral. Morales Bermúdez asumirá hoy la presidencia / Velasco da mensaje oficial 31-08 Morales Bermúdez juramentó ayer como presidente</p>
SET		<p>01-09 Doctrina de Revolución no registrará cambios dice Morales Bermúdez 02-09 Gobierno designa nuevos ministros 03-09 Gobierno deja sin efecto deportaciones y clausura de órganos de expresión / Juraron los 5 nuevos ministros 07-09 Premier Oscar Vargas Prieto, anuncia otras medidas acordes con la nueva etapa del Proceso 13-09 La Iglesia coincide con realizaciones de la Revolución peruana 23-09 Helan Jaworski asume la dirección de El Comercio 26-09 Morales Bermúdez a toda portada: profundizar la revolución, gobierno abre diálogo con universitarios, categórica respuesta a la SIP</p>
OCT		<p>01-10 Mensaje de Morales Bermúdez al Periodismo Nacional 02-10 Gobierno indulta a 5 sentenciados por delito contra la Libertad de Prensa 04-10 Sin moralización no puede haber revolución, dice Morales Bermúdez 10-10 Revolución no puede mantener un orden jurídico marginado de la realidad social del país, dice Morales Bermúdez en Talara 24-10 Ministerio del Interior dice que SUTEP planeó, organizó y dirigió desórdenes en manifestación de estudiantes en Lima 28-10 Organizaciones populares denuncian nueva escalada de la contrarrevolución, acusan al SUTEP, “los cuadros apistas y la izquierda delirante, aliados del imperialismo” 29-10 Perú campeón de fútbol en América 31-10 A 130 asociados incorporó ayer el Sindicato Único de Trabajadores de El Comercio</p>

	NOV	Reproducción	01-11 Fernández Maldonado será premier desde febrero 02-11 Presidente Morales Bermúdez da Mensaje a la Nación desde Puno 05-11 Morales Bermúdez convoca a constituir Frente Nacional de Defensa de la Revolución 06-11 La Reforma Agraria no retrocederá dijo Morales en Antapampa 10-11 Análisis sobre la marcha del periódico inicia ayer la Asociación El Comercio 11-11 Dirigentes de EC se reúnen con Morales B. en Palacio de Gobierno 13-11 Morales B. da inicio a partido de fútbol 20-11 Muere Francisco Franco, dictador de España / Gobierno Revolucionario rinde homenaje a viuda de José Carlos Mariátegui
	DIC	Repro	10-12 Morales Bermúdez da mensaje en Día del Ejército: no se tolerará nada que entorpezca los propósitos y fines de la Revolución 15-12 La CNA acordó pedir aumento en cuota de papel a EC 24-12 Esposa de Morales Bermúdez pide en mensaje revestirse de moral y fe cristiana 25-12 Inscriben la Asociación Civil de EC, la primera de la prensa socializada
1976			
1977	DIC		15-12 Fue operado con éxito el general Velasco 21-12 Vuelven a operar al general Velasco, estado de salud es muy delicado 22-12 El general lucha con gran fuerza de espíritu, afirma Consuelo de Velasco 23-12 Estado de salud de Velasco sigue estacionario ** Velasco fallece el 24 de diciembre de 1977

